



**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
DOCTORADO EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES**

**LA NUEVA NOVELA HISTÓRICA EN PANAMÁ: VISIÓN DE
LA SOCIEDAD A TRAVÉS DE *MANOSANTA* Y *LA NOVELA
DE REMÓN* (1996–2014)**

Doctorando: MSc. SANTOS FIGUEROA, ERIC MOISÉS

**REPÚBLICA DE Panamá
junio, 2026**



**LA NUEVA NOVELA HISTÓRICA EN PANAMÁ:
VISIÓN DE LA SOCIEDAD A TRAVÉS DE
MANOSANTA Y LA NOVELA DE REMÓN (1996–
2014)**

**Trabajo de Grado para optar al Título de Doctor en Humanidades y Ciencias
Sociales**

AUTOR:

Doctorando: MSc. SANTOS FIGUEROA, ERIC MOISÉS

ASESOR:

DOCTOR: MARTÍNEZ LASSO, VICENTE

Panamá, junio, 2026

DEDICATORIA

A mi esposa, hijos y nietos.

AGRADECIMIENTO

A Dios por darme salud, fortaleza y dicha.

RESUMEN

Este estudio tiene como propósito analizar la visión de la sociedad panameña reflejada en la nueva novela histórica producida entre 1996 y 2014, tomando como corpus dos obras representativas: *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez. Ambas novelas constituyen hitos dentro de la narrativa panameña contemporánea, pues reinterpretan episodios históricos relevantes y ofrecen una lectura crítica de los problemas sociales que han marcado la evolución del país. El estudio se inscribe en el marco teórico de la nueva novela histórica latinoamericana, un género caracterizado por la reescritura de la historia desde perspectivas alternativas, la problematización de la identidad nacional y el cuestionamiento de los discursos oficiales.

El análisis aborda los rasgos sociales presentes en *Manosanta* y *La novela de Remón*, como la corrupción, la desigualdad, la crisis de identidad y la desconfianza institucional, elementos que dialogan con los indicadores que confirman la vigencia de estas problemáticas en la sociedad panameña. Se consideran también los recursos narrativos empleados, como la fragmentación del relato, la multiplicidad de voces, la ironía frente a los discursos oficiales y la ficcionalización de personajes históricos, mecanismos que permiten construir una visión crítica de la historia nacional y que convierten la literatura en un espacio de resistencia cultural. La comparación entre *Manosanta* y *La novela de Remón* revela semejanzas y diferencias en la representación de la sociedad panameña. Mientras

Ruiloba se centra en las tensiones sociales y políticas de finales del siglo XX, Gómez revisita la figura de José Antonio Remón Cantera para cuestionar la institucionalidad y el poder en Panamá. Esta lectura comparativa muestra cómo la nueva novela histórica articula distintas perspectivas críticas que coinciden en señalar las fracturas estructurales de la nación y evidencia su aporte al estudio de la literatura panameña contemporánea, al contribuir a la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Palabras clave: Nueva novela histórica, sociedad panameña, corrupción, identidad nacional

ABSTRACT

This study aims to analyze the vision of Panamanian society reflected in the new historical novel produced between 1996 and 2014, focusing on two representative works: *Manosanta* (1996) by Rafael Ruiloba and *La novela de Remón* (2014) by Juan Antonio Gómez. Both novels stand as milestones in contemporary Panamanian narrative, as they not only reconstruct significant historical episodes but also offer a critical reading of the social issues that have shaped the country's development. The study is framed within the theoretical context of the Latin American new historical novel, a genre characterized by the rewriting of history from alternative perspectives, the problematization of national identity, and the questioning of official discourses.

The analysis addresses the social features present in both novels, such as corruption, inequality, identity crisis, and institutional distrust elements that resonate with indicators confirming the persistence of these problems in Panamanian society. It also considers the narrative strategies employed, including fragmented storytelling, multiplicity of voices, irony toward official discourses, and the fictionalization of historical figures. These mechanisms construct a critical vision of national history and position literature as a space of cultural resistance. The comparison between *Manosanta* and *La novela de Remón* reveals both similarities and differences in their representation of Panamanian society. While Ruiloba focuses on the social and political tensions of the late twentieth century, Gómez

revisits the figure of José Antonio Remón Cantera to question institutional structures and power in Panama. This comparative reading demonstrates how the new historical novel articulates diverse critical perspectives that converge in highlighting the nation's structural fractures. It also underscores the contribution of these works to the study of contemporary Panamanian literature, showing how the new historical novel fosters an understanding of national identity and collective memory.

Keywords: New historical novel, panamanian society, corruption, national identity

ÍNDICE GENERAL

Portada Externa	i
Portada Interna	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Resumen	v
Abstract	vii
Índice General	ix
Índice de Cuadros	xii
Índice de Gráficas	xiii
Introducción	xiv
CAPÍTULO I. Planteamiento del problema	1
1.1. Pregunta de Investigación	2
1.2. Antecedentes	5
1.3. Justificación	12
1.3.1. Alcance del trabajo y limitaciones esperadas	15
1.4. Objetivos Generales y Específicos	16
1.4.1. Objetivo General	16
1.4.2. Objetivos Específicos	17
CAPÍTULO II. Marco Teórico	18
2.1. La novela histórica y su evolución	22

2.2. La nueva novela histórica en América Latina	25
2.3. Consideraciones críticas acerca de la novela histórica latinoamericana	32
2.4. La nueva novela histórica en Panamá	35
2.5. Obras seleccionadas para el estudio	42
2.5.1. Rafael Ruiloba Caparroso	43
2.5.2. Juan Antonio Gómez	44
2.6. Conceptos clave para el análisis	49
2.6.1. La nueva novela histórica	50
2.6.2. Novela histórica	51
2.6.3. Rasgos de la sociedad panameña	51
2.6.4. Identidad nacional	52
2.6.5. Memoria colectiva	52
2.6.6. Crítica social	53
2.6.7. Narrativa histórica	53
CAPÍTULO III. Método de la Investigación	55
3.1. Enfoque de la investigación	56
3.2. Tipo de estudio	58
3.3. Población y muestra	61
3.4. Variables	65
3.5. Técnica e instrumentos de recolección de datos	70
3.5.1. Técnica principal	70

3.5.2. Técnica complementaria	72
3.5.3. Instrumento	75
3.5.3.1. Ficha de la obra: <i>Manosanta</i>	75
3.5.3.2. Ficha de la obra: <i>La novela de Remón</i>	78
CAPÍTULO IV. Análisis de datos	81
4.1. Análisis cualitativo	82
4.1.1. Comparación de las novelas seleccionadas	86
4.1.2. Entrevistas	92
4.2. Análisis cuantitativo	98
CAPÍTULO V. Conclusiones y recomendaciones	110
5.1. Conclusiones	111
5.2. Recomendaciones	123
Bibliografía	127
Anexos	146

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Operacionalización de las variables	6
Cuadro 2	Comparación de las novelas seleccionadas – <i>Manosanta</i> y <i>La novela de Remón</i>	90
Cuadro 3	Características de la nueva novela histórica en Panamá según los entrevistados	93
Cuadro 4	Visión de la sociedad panameña y aportes a la memoria histórica	95
Cuadro 5	Papel de la crítica literaria y la investigación en la consolidación del género	96
Cuadro 6	Visión de la sociedad panameña: análisis comparativo entre narrativa histórica y datos cuantitativos	107

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica	IV Encuesta de Ciudadanía y Derechos (2025) del CIEPS	
1		100
Gráfica	Índice de Percepción de la Corrupción (2024)- Transparencia International	
2		102
Gráfica	Índice de Gini 2024 - Banco Mundial	
3		103
Gráfica	Informe de cobertura educativa en Panamá. Panamá: INEC	
4		105

INTRODUCCIÓN

La novela histórica constituye uno de los fenómenos editoriales más relevantes de la literatura contemporánea. Su éxito comercial, evidenciado en mercados como el español, confirma su creciente popularidad, pero su importancia trasciende lo económico: se trata de un subgénero narrativo que plantea retos técnicos y teóricos, y que posee un valor indiscutible como obra de arte y como documento cultural. Al situarse entre la realidad y la ficción, la novela histórica cuestiona la clásica distinción aristotélica entre historia y poesía, ofreciendo un espacio de libertad creativa donde se exploran las relaciones entre pasado, presente y futuro, entre lo que ocurrió y lo que pudo haber ocurrido, entre lo político y lo social, y lo imaginario y subjetivo. Desde este punto de vista, la novela histórica se convierte en un medio privilegiado para reflexionar acerca del origen y el destino de las sociedades, lo que explica su impacto cultural y su sostenida popularidad.

En el ámbito latinoamericano, la novela histórica ha tenido un desarrollo particularmente fecundo. Autores como Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Fernando del Paso e Isabel Allende han demostrado que este género puede convertirse en una herramienta crítica para reinterpretar los procesos históricos y cuestionar las narrativas oficiales. La llamada "nueva novela histórica latinoamericana" se caracteriza por la reescritura de episodios del pasado desde perspectivas alternativas, la incorporación de voces marginales y la problematización de la

identidad nacional. Estas obras no solo reconstruyen hechos históricos, sino que los interrogan, los ficcionalizan y los ponen en tensión con el presente.

De esta manera, la novela histórica en América Latina se ha consolidado como un espacio de resistencia cultural y de reflexión acerca de la memoria colectiva.

La literatura panameña, por su parte, ha desarrollado una tradición significativa en este género. La particular geografía del país, su condición de puente interoceánico y las circunstancias históricas de su formación han marcado profundamente su narrativa. Desde las primeras novelas que abordaron la construcción del Canal hasta las más recientes reflexiones acerca de la identidad nacional, la novela histórica panameña ha dialogado con los procesos sociales y políticos de la nación. En este estudio se analizan dos obras representativas: *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez. Escritas en un periodo clave entre la recuperación de la soberanía del Canal en 1999 y la conmemoración del centenario de la República en 2003, ambas novelas ofrecen una visión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva de la sociedad panameña y de su destino histórico.

Estas narraciones aportan una mirada alternativa a la tradición literaria panameña, pues sus autores no se centran exclusivamente en la capital, lo que rompe con el enfoque centralista predominante en la historiografía y la narrativa

nacional. Este aspecto otorga un valor adicional a las obras, ya que permiten observar la sociedad panameña desde perspectivas regionales y periféricas, enriqueciendo la comprensión de la identidad nacional. Además, las circunstancias históricas en que fueron escritas —la transición hacia la plena soberanía y la reflexión acerca del centenario de la República— convierten a estas novelas en testimonios culturales que dialogan con los debates sobre el destino histórico del país.

El análisis se apoya en un enfoque teórico plural, que incorpora aportes de Lukács, Ainsa, Menton, Hutcheon, White y Bajtin, así como del neohistoricismo, con el fin de valorar los recursos narrativos empleados y ubicar estas obras dentro de la nueva novela histórica latinoamericana. Se consideran aspectos como la biografía de los autores, las circunstancias sociopolíticas de la escritura, las técnicas narrativas y el tratamiento de las fuentes históricas.

La comparación entre ambas novelas revela tanto elementos comunes como diferencias en su representación de la sociedad panameña, lo que permite comprender la evolución de ciertas ideas y la diversidad de enfoques dentro del género.

El marco metodológico se configura a partir de un análisis mixto que combina la revisión teórica con el estudio detallado de cada obra. Posteriormente, las conclusiones generales establecen los puntos de convergencia y divergencia entre

ambas, así como la posible evolución de las ideas que plantean. Este procedimiento garantiza que el estudio no se limite a una descripción aislada de las obras, sino que las sitúe en diálogo entre sí y con la tradición de la nueva novela histórica latinoamericana.

Es necesario señalar que las ediciones utilizadas para este análisis corresponden a la primera edición de *Manosanta* (Instituto Nacional de Cultura, Panamá, 1996) y a la única edición de *La novela de Remón* (Articsa, Panamá, 2014). Esta diferencia en la circulación editorial también constituye un dato relevante, pues refleja las desigualdades en la difusión de la literatura panameña y la necesidad de rescatar obras que, pese a su escasa distribución, poseen un alto valor cultural y crítico.

Este estudio busca demostrar que *Manosanta* y *La novela de Remón* son exponentes significativos de la nueva novela histórica panameña, capaces de enriquecer la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva, y de aportar una mirada crítica que trasciende el centralismo tradicional de la historiografía y la literatura del país.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Pregunta de Investigación

La presente investigación se orienta a responder la pregunta central: ¿Qué visión de la sociedad panameña se construye en la nueva novela histórica publicada entre 1996 y 2014, a través de *Manosanta* y *La novela de Remón*?

El propósito no es elaborar una historiografía ni trazar una evolución cronológica de los acontecimientos, sino analizar cómo los mecanismos literarios propios del género —como la alegoría, la polifonía y la intertextualidad— inciden en la representación de la sociedad panameña. La novela histórica, como subgénero narrativo, se caracteriza por articular hechos históricos con recursos ficcionales, generando un espacio de reflexión crítica sobre la memoria y la identidad nacional (Menton, 1993).

En el contexto panameño, la llamada “nueva novela histórica” surge como una respuesta estética y crítica a los procesos sociales y políticos de finales del siglo XX y principios del XXI. Durante este período, Panamá enfrentó la transición democrática tras la caída del régimen militar, la reversión del Canal en 1999 y la consolidación de un modelo económico globalizado que convivía con altos niveles de desigualdad y corrupción. Estos fenómenos marcaron la vida cotidiana y la percepción ciudadana acerca del poder, la justicia y la identidad nacional. La literatura, en consecuencia, se convirtió en un espacio para interrogar esas

tensiones, ofreciendo narrativas que cuestionan las versiones oficiales y que visibilizan conflictos sociales persistentes.

En Panamá, la literatura ha funcionado históricamente como un espacio de resistencia y de construcción simbólica frente a los procesos políticos y sociales que han marcado la nación. La transición democrática posterior a la dictadura militar, la reversión del Canal en 1999 y la consolidación de un modelo económico dependiente de los servicios internacionales generaron un escenario de tensiones entre modernización y desigualdad.

Estas transformaciones no solo afectaron la vida cotidiana, sino también la manera en que los panameños se piensan como comunidad política y cultural. La nueva novela histórica, al retomar episodios del pasado desde una mirada crítica, se convierte en un medio para interrogar esas contradicciones y para mostrar cómo la memoria colectiva se articula con los desafíos del presente.

En relación con esto, el problema de investigación adquiere relevancia porque la narrativa histórica no se limita a reconstruir hechos, sino que los resignifica en función de las preocupaciones contemporáneas. La corrupción política, la violencia institucional y la búsqueda de identidad nacional son temas recurrentes en el debate público panameño, y las novelas seleccionadas los abordan desde la ficción para ofrecer una lectura alternativa de la realidad. Analizar cómo *Manosanta* y *La novela de Remón* representan estos fenómenos permite comprender el papel

de la literatura en la formación de discursos sociales y en la crítica cultural. Así, el estudio no solo contribuye al campo de la teoría literaria, sino que también aporta a la reflexión acerca de los vínculos entre historia, memoria e identidad en Panamá.

Las dos obras seleccionadas, publicadas entre 1996 y 2014, representan momentos clave en la producción literaria nacional. *Manosanta* (1996) pone en primer plano la religiosidad popular y las prácticas sociales que revelan la persistencia de estructuras tradicionales en la vida cotidiana, mientras que *La novela de Remón* (2014) retoma un episodio traumático de la historia política el asesinato del presidente José Antonio Remón Cantera para interrogar las dinámicas de poder y violencia que atraviesan la memoria nacional. Ambas recurren a estrategias narrativas que ponen en diálogo la historia con la ficción, y que permiten observar cómo los escritores construyen una visión de la sociedad a través de personajes, escenarios y conflictos que trascienden lo meramente anecdótico. En ellas, la historia se convierte en un recurso para reflexionar acerca del presente, y la ficción en un espacio de crítica cultural.

La pregunta de investigación, por tanto, no solo busca identificar qué imagen de la sociedad panameña se proyecta en *Manosanta* y *La novela de Remón*, sino también comprender cómo la literatura contribuye a la formación de una memoria colectiva y a la discusión acerca de los valores, las tensiones y las aspiraciones de la nación. Bajo esta perspectiva, el análisis se inscribe en la tradición de estudios

literarios que consideran la novela histórica como un género capaz de articular discursos acerca del poder, la identidad y la resistencia cultural.

De esta pregunta central se derivan los siguientes subproblemas de investigación:

1. ¿Cuáles son los principales rasgos sociales reflejados en *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014)?
2. ¿Qué recursos narrativos utilizan *Manosanta* y *La novela de Remón* para construir una visión crítica de la historia panameña?
3. ¿En qué se asemejan y difieren *Manosanta* y *La novela de Remón* en la representación de la sociedad panameña?
4. ¿Cómo contribuye esta investigación al estudio de la literatura panameña contemporánea, mostrando el papel de la nueva novela histórica en la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva?

1.2. Antecedentes

La novela histórica panameña ha sido estudiada de manera parcial, con análisis centrados en obras específicas o en temas puntuales, pero sin un esfuerzo comparativo que permita observar cómo distintos textos configuran representaciones de la sociedad nacional. Este vacío se hace evidente en el caso de *Manosanta* (Ruiloba, 1996) y *La novela de Remón* (Gómez, 2014), dos obras

separadas por dieciocho años que dialogan con la tradición de la nueva novela histórica y ofrecen representaciones complementarias acerca de la identidad nacional, la memoria colectiva y el poder político.

Un antecedente temprano es el trabajo de Sepúlveda (1975), El tema del Canal en la novelística panameña, que, aunque no se centra en la novela histórica como subgénero, sí marca un interés por lo histórico en la narrativa nacional. En el ámbito centroamericano, Mackenbach (2001) estudia la nueva novela histórica en Nicaragua y Centroamérica, mientras que Quirante Amores (s.f.) analiza la producción escrita por mujeres en la primera mitad del siglo XX. Estos aportes, aunque no incluyen obras panameñas, permiten situar el género en un marco regional y evidencian la necesidad de ampliar el estudio hacia Panamá.

La crítica hispanoamericana ha señalado que la novela histórica se define por la tensión entre lo histórico y lo ficcional. Lo histórico corresponde a hechos, personajes y procesos reales que sirven de referente; lo ficcional es la recreación literaria que los transforma mediante recursos narrativos como la alegoría, la polifonía o la intertextualidad. Menton (1993) subraya que la nueva novela histórica no busca reproducir fielmente la historia, sino problematizarla y cuestionar la memoria oficial. En Panamá, esta relación se observa en las dos obras seleccionadas: en *Manosanta*, lo histórico se manifiesta en la religiosidad popular y en la influencia de las creencias colectivas en la vida política, mientras lo ficcional

aparece en la construcción alegórica del pueblo y sus personajes como símbolos de tensiones sociales más amplias.

En *La novela de Remón*, lo histórico es el asesinato del presidente José Antonio Remón Cantera en 1955, y lo ficcional se encuentra en la narración de las circunstancias del crimen con recursos de la novela negra, que dramatizan y reinterpretan el hecho histórico.

Los antecedentes críticos revelan la importancia de estas obras en la problematización de la religiosidad popular y la relación entre mito, poder y sociedad. Arias Mora (2004) ofrece un análisis inicial que abrió camino a posteriores lecturas, mientras Galich (2008) enfatiza la dimensión alegórica de *Manosanta*. Brugiati (2018) destaca la repetición histórica como eje narrativo, y Ríos Torres (2019) aporta una lectura divulgativa que conecta la obra con la memoria popular. Más recientemente, Escarreola Palacios (2022) sitúa la escritura de Ruiloba en un marco postmoderno de experimentación narrativa.

La obra de Gómez ha recibido menos atención académica, aunque su impacto en la prensa evidencia el interés que despertó al abordar un episodio controversial de la historia nacional. Lewis (2014) y Pulido Ritter (2015) destacan cómo *La novela de Remón* ficcionaliza el asesinato del presidente Remón para reflexionar acerca de la violencia política y la memoria nacional. Es decir, aunque existen estudios parciales acerca de cada obra, no se han desarrollado

investigaciones comparativas que las pongan en diálogo desde una perspectiva literaria común. Este vacío justifica el presente trabajo, cuyo aporte consiste en analizar cómo *Manosanta* y *La novela de Remón* representan la sociedad panameña en el marco de la nueva novela histórica, contribuyendo así a la comprensión del papel de la literatura en la construcción de la memoria colectiva y la identidad nacional.

La contextualización histórica resulta indispensable para comprender la relevancia de estas obras. El istmo de Panamá fue utilizado por los primeros aborígenes como puente de tránsito entre el norte y el sur del continente, lo que dio lugar a asentamientos que conformaron el sustrato de la población indígena panameña. Con la llegada de los conquistadores españoles se incorporaron africanos como mano de obra esclava, y para 1789 la población africana representaba ya el 63% del istmo (Rout, 2003, p. 273). Tras la independencia de España y la unión voluntaria a Colombia en el siglo XIX, el mestizaje se amplió con pobladores de Venezuela y Ecuador. Luego de la separación de Colombia en 1903, la inmigración continuó, conformando una sociedad diversa integrada por negros, interioranos, descendientes de indígenas y europeos.

Esta diversidad se refleja en la literatura, donde la identidad negra en Panamá aparece como un fenómeno complejo, marcado por tensiones entre afrocoloniales y afroantillanos, lo que ha dificultado la consolidación de una identidad afropanameña unificada (Watson, 2015, pp. 28-29). Un ejemplo literario

es *Vida que olvida* de Justo Arroyo, cuyo protagonista Pedro Regalado, de origen colombiano, refleja la dificultad de afianzar un espíritu nacionalista en una población marginada y trabajadora, mayormente indígena y negra, con escasa educación y una identidad difusa. Pulido Ritter (2018, p. 41) señala que a los negros caribeños se les exigió aculturación, lo que evidencia las tensiones raciales y culturales en la construcción de la nación.

La presencia norteamericana en la Zona del Canal consolidó una realidad neocolonial que marcó la vida social, económica y cultural del país. Esta situación, lejos de desaparecer, continuó influyendo en la identidad panameña incluso en el siglo XXI, y se ha visto reflejada en la literatura como un espacio de denuncia y reflexión acerca de la soberanía y la dignidad nacional. El concepto de "transitismo", desarrollado por autores como Méndez Pereira (1946), Castillero Calvo (1973) y Pulido Ritter (2010), sintetiza la condición histórica de Panamá como país de paso. Salgado (2015) lo expresa al señalar que "Panamá rara vez ha sido el final del viaje, sino más bien un lugar de transición obligatorio" (p. 47). Miró (1940) lo resume al afirmar que la Zona de Tránsito ha estado destinada a ser instrumento de intereses ajenos.

La apertura del Canal de Panamá marcó un antes y un después en la historia económica del país. Watson (2014) señala que el Canal encarna una contradicción: esperanza y promesa de desarrollo, pero también explotación geográfica y neocolonialismo. Durante la Segunda Guerra Mundial, Panamá experimentó un

auge en infraestructura con la construcción de autopistas, proyectos de defensa y un tercer sistema de compuertas para el Canal. En el plano político, el período estuvo marcado por la inestabilidad y los golpes de Estado, como los que interrumpieron los mandatos de Arnulfo Arias.

En la segunda mitad del siglo XX, Panamá vivió un crecimiento económico sostenido hasta 1980, impulsado por exportaciones y comercio vinculado a la Zona del Canal. El Tratado Remón-Eisenhower de 1955 mejoró salarios y abrió mercados a productos nacionales, mientras que la Alianza para el Progreso y la reforma tributaria de los años sesenta financiaron proyectos de desarrollo en infraestructura, educación y salud. El proceso de consolidación del Estado nacional culminó con la salida del último contingente militar extranjero en 1999, tras los Tratados Torrijos-Carter de 1977. Sin embargo, la soberanía plena trajo consigo nuevos desafíos: inequidad social persistente, degradación ambiental y deterioro institucional.

La integración del Canal a la economía interna aceleró el desarrollo del capitalismo en Panamá, aunque siempre dentro de las limitaciones impuestas por el transitismo. Este proceso derivó en una creciente transnacionalización de la economía, con inversiones masivas de capitales provenientes de Colombia, México, España, Inglaterra y Estados Unidos, lo que impactó directamente sobre el sector empresarial nacional. Desde inicios del siglo XXI, gran parte de la empresa privada productiva nacional vendió sus activos al capital extranjero. Si bien la economía mostró dinamismo en el sector servicios, las exportaciones agropecuarias e

industriales decrecieron, evidenciando la falta de preparación del país para insertarse plenamente en el mercado global.

Los beneficios de la economía global se concentraron en el Corredor Interoceánico, sin traducirse en oportunidades para el conjunto del país. Esto agudizó las contradicciones históricas del transitismo y debilitó al Estado en su capacidad de atender el interés general, mientras se fortalecía como herramienta política en la disputa por el control de la renta canalera. Durante el siglo XX, la misión nacional fue resolver el problema de la soberanía frente al "convenio a perpetuidad", mediante huelgas, protestas y reclamos que se reflejaron en la literatura como parte de la contradicción transitista. En el siglo XXI, el desafío se transformó en la construcción de una soberanía popular capaz de sostener un modelo de desarrollo equitativo y sostenible.

Las últimas cinco décadas han estado marcadas por profundas transformaciones económicas, sociales, demográficas y ecológicas. Sin embargo, la concentración de beneficios en sectores vinculados con el capital extranjero y las exportaciones ha limitado el desarrollo de actividades orientadas a la demanda interna. A comienzos del siglo XXI, más del 40% de la población vivía en condiciones de pobreza, con tasas extremas en el interior del país y entre comunidades indígenas. Panamá presenta uno de los índices de desigualdad más altos de América Latina, y los núcleos urbanos también enfrentan problemas de marginación, delincuencia y exclusión social.

La pandemia de COVID-19, sumada a la corrupción y al deterioro del sistema educativo, agravó este panorama. En este contexto, emergieron nuevas luchas sociales que reclaman no solo el derecho a dirigir el Canal, sino también la justa distribución de sus beneficios entre todos los panameños. Desde el 1 de enero de 2000, la administración del Canal pasó a manos de una entidad totalmente panameña, regulada por la Constitución y con mecanismos legales para resolver conflictos laborales. El reto actual consiste en que el Canal funcione como verdadero motor de desarrollo nacional, capaz de generar prosperidad compartida y fortalecer la soberanía popular.

1.3. Justificación

La presente investigación se centra en el análisis de dos novelas históricas panameñas representativas de la nueva novela histórica: *Manosanta* (1996), de Rafael Ruiloba, y *La novela de Remón* (2014), de Juan Antonio Gómez. Ambas obras, aunque distintas en estilo y temática, comparten la intención de problematizar la memoria oficial y ofrecer una visión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva de la sociedad panameña. La pertinencia de este estudio radica en que, a través de estas narrativas, se puede observar cómo la literatura nacional articula discursos acerca del poder, la religiosidad, la corrupción, la violencia e identidad, temas que siguen siendo centrales en la vida política y cultural del país.

El problema de investigación ¿Qué visión de la sociedad panameña se construye en la nueva novela histórica publicada entre 1996 y 2014, a través de *Manosanta* y *La novela de Remón*? adquiere relevancia porque permite indagar cómo la ficción literaria se convierte en un espacio de reflexión crítica acerca de la nación. La novela histórica, como subgénero narrativo, no se limita a reproducir hechos pasados, sino que los reinterpreta desde el presente, cuestionando las versiones oficiales y ofreciendo lecturas alternativas. En relación con, el análisis de *Manosanta* y *La novela de Remón* se inscribe en la tradición latinoamericana de la nueva novela histórica, que ha sido estudiada en países como México, Argentina y Cuba, donde autores como Carlos Fuentes, Fernando del Paso, Juan José Saer y Alejo Carpentier han mostrado cómo la literatura puede problematizar la memoria y la identidad nacional.

La justificación de este trabajo se fortalece al considerar los subproblemas de investigación que derivan de la pregunta central.

En primer lugar, identificar los rasgos sociales reflejados en *Manosanta* y *La novela de Remón* permite reconocer cómo la narrativa panameña representa tensiones culturales y políticas propias del país.

En segundo lugar, examinar los recursos narrativos utilizados polifonía, intertextualidad, ironía, mezcla de ficción y documentos históricos evidencia cómo la literatura construye una visión crítica de la historia nacional.

En tercer lugar, comparar las semejanzas y diferencias entre *Manosanta* y *La novela de Remón* ofrece un panorama más amplio sobre la manera en que distintos autores abordan la representación de la sociedad panameña.

Finalmente, evidenciar el aporte de esta investigación al estudio de la literatura panameña contemporánea muestra cómo la nueva novela histórica contribuye con la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Este estudio se justifica también por la escasez de investigaciones comparativas en Panamá acerca de la nueva novela histórica. Aunque existen análisis parciales de cada obra, no se han desarrollado estudios que las pongan en diálogo para observar cómo representan la sociedad y la memoria nacional. Además, los temas que abordan mantienen vigencia en el contexto actual, lo que refuerza la pertinencia de su análisis. Al situar la producción panameña en el marco regional latinoamericano, se evidencia que la literatura nacional participa activamente en un movimiento continental de revisión crítica de la historia, aunque lo hace desde un ángulo propio y particular.

En síntesis, esta investigación se justifica porque:

- Rescata la producción literaria nacional como fuente de reflexión cultural y social.
- Sitúa la narrativa panameña en el marco de la nueva novela histórica latinoamericana.

- Contribuye con la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva.
- Aporta un estudio comparativo que ilumina semejanzas y diferencias en la representación de la sociedad panameña.

De esta manera, la tesis se alinea con el problema, los subproblemas y el objetivo planteado, ofreciendo un aporte significativo al campo de los estudios literarios en Panamá y en América Latina.

1.3.1. Alcance del trabajo

El objeto de estudio son dos novelas representativas de la nueva novela histórica panameña: *Manosanta* y *La novela de Remón*, en el periodo 1996 - 2014. Este marco temporal permite observar la evolución del género en Panamá y su relación con los cambios sociales y políticos del país.

El análisis se centrará en:

- Los recursos narrativos propios de la nueva novela histórica (polifonía, intertextualidad, ironía, mezcla de ficción y documentos históricos).

- La representación de la sociedad panameña en *Manosanta* y *La novela de Remón*, atendiendo a aspectos como religiosidad popular, poder político, corrupción, violencia, identidad nacional y memoria colectiva.
- La comparación entre *Manosanta* y *La novela de Remón*, estableciendo semejanzas y diferencias en cuanto a su visión de la sociedad panameña y su aporte a la construcción de la memoria histórica.

De esta manera, el trabajo busca contribuir con el estudio de la literatura panameña contemporánea, mostrando cómo la narrativa histórica funciona como un espacio crítico donde la ficción y la historia se entrelazan para cuestionar la memoria oficial.

1.4. Objetivo General y Objetivos Específicos

1.4.1. Objetivo general

Analizar cómo la nueva novela histórica panameña producida entre 1996 y 2014, a través de *Manosanta* y *La novela de Remón*, ofrece una representación crítica de la sociedad panameña mediante recursos narrativos que cuestionan la historia nacional.

1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar los principales rasgos sociales reflejados en *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014).
- Examinar los recursos narrativos utilizados en *Manosanta* y *La novela de Remón* para construir una visión crítica de la historia panameña.
- Comparar las semejanzas y diferencias en la representación de la sociedad panameña en *Manosanta* y *La novela de Remón*.
- Evidenciar el aporte de esta investigación con el estudio de la literatura panameña contemporánea, mostrando cómo la nueva novela histórica contribuye con la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

La historia y la literatura han mantenido desde sus orígenes una relación estrecha y compleja. Como señala Carlos Mata Induráin (1995), ambas disciplinas han evolucionado en paralelo, compartiendo temas, personajes y estructuras narrativas. Desde los poemas homéricos hasta los cantares medievales, la literatura ha recreado hechos históricos, mientras que la historiografía, durante siglos, se concibió como un género literario. Solo a partir del siglo XIX se consolidó la separación entre ambas áreas, cuando la historia se orientó hacia la explicación objetiva de los hechos y la literatura hacia la creación ficcional.

Sin embargo, esta separación nunca ha sido absoluta. El ser humano, por naturaleza histórico, recrea en la literatura los acontecimientos de su tiempo y de su intrahistoria. La historia se convierte así en un "vivero de asuntos, temas y personajes" para las artes, y la literatura, a su vez, en una fuente para comprender la historia (Mata Induráin, 1995). En este marco, Hayden White (1992) plantea el binomio realidad/ficción: la historia como representación de lo real y la ficción como representación de lo imaginable. Siguiendo a Aristóteles, la historia atiende a lo particular lo que sucedió, mientras que la literatura se ocupa de lo posible lo que podría suceder. White subraya que toda narración histórica contiene elementos de ficción y toda obra literaria incorpora referentes históricos, lo que confirma la permeabilidad entre ambos discursos.

Esta relación es fundamental para comprender la novela histórica, género híbrido que se sitúa en el cruce entre historia y literatura. En ella, lo histórico aporta

el referente: los hechos, los personajes y los procesos reales y lo ficcional introduce la construcción narrativa que problematiza la memoria oficial y abre nuevas interpretaciones.

A partir de esta interacción entre historia y literatura, se puede entender la evolución de la novela histórica como un género que ha transitado desde sus formas tradicionales del siglo XIX hasta la nueva novela histórica latinoamericana. En el siguiente apartado se abordará esta evolución, mostrando cómo el género se transformó y cuáles son sus rasgos distintivos.

Paul Ricoeur (2000), en *La memoria, la historia, el olvido*, subraya que tanto el historiador como el escritor trabajan con la narración como forma de dar sentido al tiempo. La diferencia radica en que el historiador busca la veracidad de los hechos, mientras que el escritor explora la dimensión simbólica y estética. Esta reflexión es clave para entender por qué la novela histórica se convierte en un espacio privilegiado donde convergen memoria y ficción, ofreciendo una visión crítica del pasado.

Michel de Certeau (1975), en *La escritura de la historia*, plantea que la historiografía es también un discurso construido, con sus propias convenciones retóricas y narrativas. Esto significa que la historia no es un espejo transparente de los hechos, sino una interpretación mediada por el lenguaje. La literatura, al apropiarse de la historia, pone en evidencia esa dimensión discursiva y la

problematiza, mostrando que toda representación del pasado es, en cierta medida, una construcción cultural.

Beatriz Sarlo (2005), en *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo*, señala que la literatura latinoamericana se ha convertido en un espacio privilegiado para discutir las tensiones entre memoria oficial y memoria colectiva. Novelas que abordan dictaduras, revoluciones o procesos coloniales no solo narran hechos, sino que cuestionan las formas en que esos hechos han sido recordados o silenciados. Esta perspectiva resulta especialmente relevante para el estudio de la nueva novela histórica en Panamá, donde las tensiones políticas y sociales contemporáneas encuentran eco en la narrativa.

Mario Vargas Llosa (2010), en *La verdad de las mentiras*, recuerda que la ficción literaria, aunque inventada, puede revelar verdades profundas sobre la condición humana y sobre las sociedades. Desde este punto de vista, la novela histórica no es simplemente un relato del pasado, sino una herramienta crítica que permite comprender el presente. Al situar la historia en clave narrativa, la literatura abre la posibilidad de nuevas interpretaciones y de una reflexión más amplia acerca de los valores, las tensiones y las aspiraciones de una comunidad.

2.1. La novela histórica y su evolución

La novela histórica tradicional se consolidó en el siglo XIX como medio para reforzar identidades nacionales y transmitir versiones de la historia, caracterizándose por la reconstrucción verosímil del pasado y la exaltación de figuras heroicas en un contexto marcado por el auge de los nacionalismos. Amado Alonso (1942) la describe como aquella que reconstruye un modo de vida pretérito y lo ofrece como tal, mientras que Mata Induráin (1995) señala que su rasgo esencial es situar una acción inventada en un contexto histórico real. En concordancia con lo anterior, los personajes principales suelen ser ficticios, mientras que los personajes históricos y los hechos reales constituyen un elemento secundario del relato. La hibridez del género implica que los materiales históricos se transforman en objetos artísticos, cumpliendo una función estética e intelectual.

Un referente clásico en el estudio del género es Georg Lukács, quien en *La novela histórica* (1955) sostiene que este subgénero surge con la publicación de *Waverley* (1814) de Walter Scott, en el contexto del Romanticismo europeo. Su aporte fundamental es la idea de lo específicamente histórico: los personajes deben ser concebidos como sujetos históricos, producto de la conciencia de su época, y no simplemente como figuras universales. Para Lukács, lo esencial de la novela histórica no es la mera relación de hechos, sino resucitar poéticamente a los seres humanos que figuraron en los acontecimientos.

La grandeza de Scott está en haber plasmado personajes mediocres o héroes medios, constreñidos por las circunstancias y representativos de procesos colectivos. Además, Lukács subraya que los hechos narrados deben situarse en un pasado distante, al menos medio siglo atrás, y lo importante es imprimir a la novela un sentido histórico más que acumular datos. Esta concepción distingue la novela histórica de otras corrientes narrativas y marca su función como género que conecta la ficción con la conciencia histórica.

En Europa, la novela histórica se consolidó como una forma de reconstrucción nacional y cultural. En América Latina, sin embargo, el género adquirió un carácter distinto: a partir de la segunda mitad del siglo XX, la llamada nueva novela histórica resignifica esta tradición, cuestionando la historia oficial y dando voz a personajes marginales. Autores como Carlos Fuentes (*La muerte de Artemio Cruz*), Alejo Carpentier (*El reino de este mundo*) y Germán Espinosa (*La tejedora de coronas*) marcaron el rumbo de esta corriente, que se consolidó como una forma de problematizar la memoria oficial y ofrecer representaciones alternativas del pasado.

La novela histórica se diversificó en el siglo XX en distintos subgéneros que ampliaron sus posibilidades narrativas: la saga familiar histórica, como *La casa de los espíritus* (1982) de Isabel Allende; la novela de piratas, con *La isla del tesoro* (1883) de Robert Louis Stevenson; y la historia alternativa o ucronía, con obras como *El hombre en el castillo* (1962) de Philip K. Dick.

También se desarrollaron variantes como la biografía ficticia, la novela detectivesca histórica y la ficción histórica juvenil, que muestran la capacidad del género para reinventarse y dialogar con otras formas narrativas. Ejemplos representativos son *Fatherland* (1992) de Robert Harris, que plantea un mundo en el que los nazis ganaron la Segunda Guerra Mundial, y *La conjura contra América* (2004) de Philip Roth, que imagina un triunfo electoral de Charles Lindbergh en 1940. En el ámbito hispano, *El oro de los sueños* (1986) de José María Merino recrea el México colonial desde una perspectiva pedagógica.

Más allá de sus variantes, lo esencial es la relación entre realidad y ficción: el género combina hechos históricos con elementos inventados para ofrecer una representación verosímil del pasado. Su función pedagógica es fundamental. Como señala Baugman (2017), la retrospección hacia el pasado permite reflexionar sobre los errores cometidos y educar a las generaciones futuras. En América Latina, Pons (1999) destaca que las novelas históricas del siglo XIX no solo complementaban la historiografía, sino que legitimaban la ideología liberal y contribuían a la construcción de la identidad nacional de las nuevas repúblicas frente al pasado colonial.

2.2. La nueva novela histórica en América Latina

En el contexto latinoamericano, la nueva novela histórica se consolidó como un espacio de reflexión acerca de la memoria colectiva y la identidad cultural. Sus principales aportes son reinterpretar episodios traumáticos: dictaduras, invasiones, guerras civiles; cuestionar la figura del héroe tradicional, mostrando sus contradicciones; dar voz a sectores marginados como mujeres, indígenas, afrodescendientes y campesinos y construir una memoria plural que se opone a la versión única y oficial de la historia.

En Hispanoamérica, la novela histórica se dio a conocer de manera simultánea a Europa. Como señala Amado Alonso, las primeras traducciones de autores románticos circularon tanto en Londres como en México, y Anderson Imbert confirma que escritores como José María Heredia y Domingo del Monte participaron enseguida en la discusión sobre el nuevo género. Esto muestra que la aceptación y circulación de la novela histórica fue paralela en ambos continentes.

La poética scottiana se adaptó rápidamente a las condiciones latinoamericanas. Tras las guerras de independencia, las nuevas repúblicas enfrentaban tensiones políticas, económicas y culturales, y la novela histórica se convirtió en un instrumento para legitimar la independencia y construir una identidad nacional. En este proceso, la historiografía y la literatura funcionaron de manera complementaria: la primera elaboraba una historia oficial desde las élites, mientras

que la segunda ofrecía narraciones que exaltaban héroes y episodios fundacionales.

Sin embargo, esta escritura oficial tendía a borrar la herencia indígena y popular, privilegiando una representación épica centrada en los Padres de la Patria. Frente a ello, la memoria oral y los relatos populares conservaron las voces de las masas anónimas, invisibilizadas en la versión oficial. Esta tensión entre historia y ficción, entre discurso dominante y memoria subalterna, marcará el desarrollo posterior del género en América Latina. Autores como Enrique Rodríguez Larreta (*La gloria de don Ramiro*, 1908), Alejo Carpentier (*El reino de este mundo*, 1949), Gabriel García Márquez (*El general en su laberinto*, 1989) y Mario Vargas Llosa (*La fiesta del chivo*, 2000) muestran cómo la novela histórica hispanoamericana evolucionó hacia una forma crítica y plural, que desembocará en la llamada nueva novela histórica, clave para comprender el caso panameño.

A diferencia de Europa, donde la novela histórica estuvo vinculada al realismo y a los movimientos sociales, en América Latina se convirtió en una herramienta para la consolidación de los estados nacionales surgidos tras las revoluciones de independencia. La antigua crónica se sumó al aporte del modelo europeo romántico y realista, en un intento por definir una identidad continental y una autonomía intelectual. Como señala Aínsa (1991), entre 1870 y 1900 la producción de novelas históricas en América Latina fue tan intensa que en apenas cincuenta años de vida independiente se alcanzó una tradición que en Europa había

requerido cuatro siglos. Seymour Menton (1993) distingue dos etapas: la novela histórica tradicional, entre 1826 y 1949, y la nueva novela histórica, inaugurada con *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier.

La novela histórica en Hispanoamérica encontró un terreno fértil en la tradición de las crónicas coloniales, como la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (Díaz del Castillo, 1632/1984) o las *Cartas de Relación* (Cortés, 1522/1993). Estas fuentes ofrecieron materiales narrativos que los escritores del siglo XIX transformaron en ficción, con el objetivo de configurar el imaginario de las nuevas nacionalidades. Como señala Aínsa (1994), la ficción fue el complemento necesario de las crónicas y relaciones del período de la conquista y colonización. En esta línea, la novela histórica expresó la afirmación de un nuevo estatus político y cultural, donde los escritores se sintieron fascinados por la nostalgia del pasado lejano (Valera Jácome, 2000).

La crítica coincide en que la primera novela histórica hispanoamericana es *Jicoténcal* (1826), atribuida al manchego Félix Mejía y publicada de manera anónima en Filadelfia. La obra narra el dilema de los tlaxcaltecas frente a la conquista española y se tiñe de matices románticos, convirtiéndose en un símbolo de resistencia y libertad. A esta tradición se suma Gertrudis Gómez de Avellaneda con *Guatimozín* (1846), que recrea la caída de Tenochtitlan y la figura de Cuauhtémoc, último emperador azteca, a partir de fuentes como la *Historia antigua de México* de Clavijero. Ambas obras fundacionales muestran cómo la novela

histórica en Hispanoamérica se vinculó estrechamente a la construcción de identidad nacional y con la reinterpretación del pasado colonial.

En otros países, autores como Manuel Ascencio Segura en Perú (Gonzalo Pizarro, 1844), Felipe Pérez Manosalva en Colombia (Huayna Capac, 1856; Atahualpa, 1856) y Eligio Ancona en México (Los mártires de Anáhuac, 1870) continuaron esta línea, vinculando la ficción con la revisión del pasado colonial y consolidando un discurso literario de resistencia.

El ciclo decimonónico culmina con Enriquillo (1879-82) del dominicano Manuel de Jesús Galván, considerada por Anderson Imbert como "la novela histórica más importante de toda la América española". La obra recrea el levantamiento del cacique taíno Guarocuya contra las tropas coloniales en La Española, apoyándose en fuentes como la Historia de las Indias de Bartolomé de las Casas. Su carácter didáctico y veraz marca el tránsito hacia una representación más objetiva de los sucesos históricos, superando la fantasía romántica y consolidando la función crítica del género.

Como señala Jitrik (1986), la novela histórica latinoamericana del siglo XIX se diferencia de la europea porque no busca una identidad social o de clase, sino una identidad nacional y la legitimación del proceso de independencia. En relación con esto, las obras decimonónicas se convierten en discursos de afirmación liberal

y de construcción cultural, donde escribir el pasado implica también formular un futuro.

Aunque el género mostró cierta inestabilidad a comienzos del siglo XX, debido al modernismo y al vanguardismo, nunca dejó de cultivarse. En Panamá, por ejemplo, Acracia Sarasquesta de Smith publicó *El último Guerrero* (1962), exaltando la figura del cacique Urracá como símbolo de resistencia indígena. Este ejemplo evidencia cómo la novela histórica también se desarrolló en el ámbito panameño, vinculando la ficción con la reivindicación de la memoria indígena y la identidad nacional. A partir de mediados del siglo XX, la novela histórica se consolida y se transforma en la llamada nueva novela histórica, caracterizada por la revisión crítica de la historia oficial, la incorporación de voces marginales y la experimentación narrativa. Alejo Carpentier inaugura esta etapa con *El reino de este mundo* (1949), donde introduce el concepto de "lo real maravilloso" para describir la especificidad de la narrativa latinoamericana.

Otros autores consolidan el género en distintas vertientes: Carlos Fuentes con *Terra Nostra* (1975), Augusto Roa Bastos con *Yo el Supremo* (1974) y *Vigilia del Almirante* (1992), Manuel Mujica Lainez con *Bomarzo* (1962) y Abel Posse con *Los perros del Paraíso* (1987). Estas obras muestran cómo la novela histórica latinoamericana del siglo XX se convierte en un espacio de reflexión crítica acerca del pasado colonial, las dictaduras y los procesos de construcción nacional.

Una de las tendencias temáticas principales de la novela histórica latinoamericana es la representación de las guerras de emancipación e independencia, que marcaron el destino político y cultural del continente. Obras como *Las lanzas coloradas* (1931) de Arturo Uslar Pietri, *El reino de este mundo* (1949) de Alejo Carpentier, *Boves el urogallo* (1973) de Francisco Herrera Luque y *El general en su laberinto* (1989) de Gabriel García Márquez recrean episodios decisivos de las luchas independentistas en Venezuela, Haití y Colombia, mostrando tanto la dimensión épica como la fragilidad humana de sus protagonistas.

La novela histórica latinoamericana también se ha ocupado de otros episodios históricos de gran impacto. *El mundo alucinante* (1969) de Reinaldo Arenas ficcionaliza las memorias de fray Servando Teresa de Mier, figura clave del pensamiento liberal mexicano, desde una estética neobarroca. *La guerra del fin del mundo* (1981) de Mario Vargas Llosa reconstruye la Guerra de Canudos en Brasil, mientras que *Noticias del imperio* (1987) de Fernando del Paso aborda la intervención francesa en México y la proclamación de Maximiliano I como emperador. Estas obras muestran cómo la novela histórica latinoamericana del siglo XX amplió su horizonte temático: de las guerras de independencia a otros conflictos sociales y políticos, convirtiéndose en un espacio de reflexión crítica sobre el pasado y sus repercusiones con la identidad continental.

Otro tema recurrente en la narrativa histórica latinoamericana es la Revolución Mexicana (1910-1917), que dio origen a la llamada Novela de la

Revolución. Estas obras intentan recuperar el pasado inmediato con una mirada crítica y ambigua, donde los héroes pueden convertirse en villanos y viceversa (Fuentes, 1980). Entre sus exponentes destacan *Los de abajo* (1916) de Mariano Azuela, considerada la primera gran novela de la Revolución, y *La sombra del caudillo* (1929) de Martín Luis Guzmán, que explora las tensiones políticas posteriores al conflicto. También *Ulises criollo* (1935) de José Vasconcelos, aunque más cercana a la autobiografía, refleja los ideales culturales y políticos surgidos de la Revolución.

Por su carácter político, la Novela de la Revolución mexicana guarda estrechas afinidades con la llamada Novela del Dictador, uno de los aportes más originales de América Latina a la narrativa histórica. Este subgénero, que algunos remontan a *Facundo* (1845) de Domingo Faustino Sarmiento y otros a *El Tirano Banderas* (1926) de Ramón del Valle-Inclán, se consolidó con obras como *El Señor presidente* (1946) de Miguel Ángel Asturias. En ellas, la figura del caudillo o dictador se convierte en símbolo de la tensión entre civilización y barbarie, poder y resistencia, y permite una reflexión crítica acerca de las estructuras políticas latinoamericanas.

Entre sus exponentes más destacados se encuentran *Maten al león* (1969) de Jorge Ibargüengoitia, sátira sobre los intentos de asesinar a un tirano ficticio; *El recurso del método* (1974) de Alejo Carpentier, que retrata al tirano ilustrado como amalgama de varios dictadores históricos; *Yo el Supremo* (1974) de Augusto Roa

Bastos, considerada una de las mejores novelas en español, que reconstruye la vida del doctor Francia en Paraguay; *El otoño del Patriarca* (1975) de Gabriel García Márquez, fábula sobre la soledad del poder; *Oficio de difuntos* (1976) de Arturo Uslar Pietri; y *La fiesta del Chivo* (2000) de Mario Vargas Llosa, que narra el asesinato del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Estas obras muestran cómo la Novela del Dictador se convirtió en un espacio privilegiado para reflexionar acerca de la política latinoamericana, la relación entre poder y violencia, y la memoria histórica del continente.

2.3. Consideraciones críticas acerca de la novela histórica latinoamericana

La novela histórica tradicional se ha definido por la recreación de personajes reales y episodios documentados, con un afán de fidelidad a las fuentes. Sin embargo, la narrativa más reciente los refigura con mayor libertad, permitiendo asincronías, locaciones inusuales y elementos fantásticos. Estas características, ya anticipadas en Borges (1944/1996), se consolidan en la novela histórica del post boom, cultivada por autores como Miguel Otero Silva (*Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*, 1979), Uslar Pietri (*Lanzas coloradas*, 1931/1981), Denzil Romero (*La tragedia del generalísimo*, 1983) y Abel Posse (*Los perros del paraíso*, 1983), quienes transforman la historia en un espacio de experimentación estética y reflexión crítica.

La historia, más que un simple repertorio de hechos inspira esta narrativa como memoria y conciencia crítica del presente. En palabras de Foucault (1972/2002), es vehículo de tradición y anticipación del futuro. Uslar Pietri, por ejemplo, concibe la historia como inseparable de la política y utiliza la ficción para rescatar la memoria colectiva y confrontar los desaciertos de la república. No obstante, rechaza la etiqueta de "novela histórica", pues su propósito no es reconstruir episodios, sino explorar la relación entre personajes y circunstancias (Uslar Pietri, 1981).

El género ha sido cuestionado por críticos como Juan Nuño (1977), quien lo considera condenado a la indefinición por no ser plenamente historia ni plenamente novela, y por Pérez Huggins (1990), que advierte sobre la manipulación estética de lo empírico. Estas críticas reflejan la tensión permanente entre pretensión de verdad y libertad creativa, un dilema que atraviesa toda la narrativa latinoamericana y que se convierte en motor de innovación.

En Argentina, el primer revisionismo con Manuel Gálvez (*La sombra del convento*, 1927) mostró cómo la novela histórica podía responder a problemas contemporáneos, como la inmigración y los conflictos sociales. Posteriormente, el boom latinoamericano desplazó el género hacia nuevas formas narrativas, centradas en la identidad individual y colectiva, la realidad urbana y los elementos míticos y mágicos, como señala Carlos Fuentes (*Ordiz Vázquez*, 2014). La biografía novelada se consolidó como una variante que reelabora sucesos y personajes

históricos en sus contextos, combinando niveles semánticos (actantes históricos y circunstancias) y narrativos (estrategias retóricas del autor).

En este marco, la nueva novela histórica en Panamá se inserta como parte de esta evolución continental. Entre 1996 y 2014, las obras panameñas analizadas en este estudio *Manosanta* y *La novela de Remón* muestran cómo la narrativa histórica se convierte en un espacio de crítica social y política, donde la memoria nacional se reinterpreta para cuestionar las estructuras de poder y visibilizar tensiones identitarias. Así, la tradición latinoamericana de reescribir la historia con libertad estética y conciencia crítica se refleja en el caso panameño, donde la novela histórica no solo reconstruye el pasado, sino que lo problematiza como espejo del presente y como anticipación de futuros posibles. Bajo esta perspectiva, la narrativa panameña se conecta con la línea crítica de autores como Carpentier (1949), García Márquez (1989) y Vargas Llosa (2000), quienes demuestran que la historia en la ficción latinoamericana es siempre un campo de disputa simbólica y política.

La crítica contemporánea también ha señalado que la nueva novela histórica latinoamericana se distingue por su capacidad de dialogar con la historiografía oficial y, al mismo tiempo, subvertirla. Perkowska (2008) subraya que este género se sitúa en la intersección entre historia y ficción, pero también entre discursos académicos y literarios, lo que lo convierte en un espacio privilegiado para explorar las tensiones posmodernas acerca de la verdad y la representación. Esta perspectiva resulta clave para comprender el caso panameño, donde las obras del

periodo 1996–2014 dialogan con la historiografía nacional y la reescriben desde una mirada crítica y contemporánea.

Asimismo, Bonett (2009–2010) destaca que la nueva novela histórica latinoamericana responde a una búsqueda de identidad cultural. Según su planteamiento, el recurso a la historia en la ficción no es solo un ejercicio estético, sino una estrategia para articular una memoria compartida y, al mismo tiempo, problematizar los discursos hegemónicos. En Panamá, esta función se hace evidente en las novelas que revisan episodios claves de la historia nacional para interrogar las tensiones sociales y políticas del presente. De este modo, la narrativa panameña se inscribe en la corriente continental que utiliza la historia como materia literaria para construir una visión crítica de la sociedad.

2.4. La nueva novela histórica en Panamá

En Panamá, este género surge como respuesta a la necesidad de repensar la identidad nacional tras acontecimientos como la dictadura militar, la invasión estadounidense de 1989 y la transición democrática. Sus rasgos principales son:

- Crítica a las élites políticas y económicas.
- Exploración de la religiosidad popular y las tradiciones culturales.

- Revisión de figuras históricas vinculadas con el poder y la corrupción.
- Reflexión acerca de la memoria colectiva y los procesos de construcción de la nación.

La novela histórica ocupa un lugar relevante en la narrativa panameña, incluyendo tanto obras de autores nacionales como de escritores extranjeros que abordaron el contexto histórico y social del país. Estas novelas reflejan temas como las luchas sociales al inicio de la república, la visión de Panamá desde la perspectiva norteamericana, la marginalidad, la vida en los puertos y burdeles, y, de manera central, el Canal de Panamá. También recrean episodios como la Guerra de los Mil Días, el movimiento inquilinario, el poder militar y el mestizaje, configurando la identidad nacional a través de la ficción.

La primera novela histórica panameña es *Núñez de Balboa* (1934) de Octavio Méndez Pereira, considerada la más importante y mejor lograda del género en el país. La obra narra el descubrimiento del océano Pacífico en 1513, apoyándose en citas directas de las crónicas de Oviedo y Las Casas, lo que garantiza veracidad dentro de la ficción. Aunque el autor afirma que "no hay nada que no sea estrictamente histórico", recurre a un narrador omnisciente en tercera persona, alejándose del estilo documental colonial. Como señala Rodrigo Miró (1970), la novela ofrece una visión convincente del héroe y su medio.

La intertextualidad con las crónicas coloniales se produce de manera particular: por un lado, se retoma el modo discursivo de la época como forma argumentativa; por otro, se cuestiona y contradice la autoridad de las crónicas, mostrando la capacidad de la ficción para reinterpretar la historia. En este aspecto, *Núñez de Balboa* inaugura una tradición narrativa que combina rigor histórico y libertad creativa, y que será continuada por autores como Joaquín Beleño (*Luna Verde*, 1951), Ramón H. Jurado (*Desertores*, 1952) y Valentín Corrales (*El panameño*, 1966).

El contexto de *Núñez de Balboa* (1934) es el incipiente nacimiento de la nación panameña tras la separación de Colombia en 1903 y la presencia norteamericana por la construcción del Canal. Méndez Pereira recupera la figura del descubridor del Pacífico como héroe nacional, incorporándolo a la galería de panameños ilustres y vinculándolo con lo autóctono el paisaje y lo indígena. De este modo, la novela refleja el llamado de una nación que busca legitimar su existencia.

Un aspecto significativo es la representación de personajes femeninos como mediadoras entre el mundo indígena y el europeo. La figura de Anayansi, interpretada por García Rodríguez (2001) como una seductora Salomé, introduce una colonización invertida en términos eróticos, cuestionando los estereotipos de sumisión y debilidad asociados a la mujer indígena en las crónicas coloniales. Así, la novela reinterpreta la participación femenina en la historia impuesta por los colonizadores.

El hispanismo de Méndez Pereira se diferencia del tono nostálgico puertorriqueño y del ideal arielista latinoamericano: propone un héroe nacional que combina la herencia hispana con valores pragmáticos cercanos al modelo nórdico. Además, destaca hechos fundamentales como la elección municipal, considerada antecedente de la democracia en América, y la importancia de Panamá como ciudad de tránsito en el comercio colonial.

Su obra continúa con *Tierra firme: el tesoro de Morgan* (1940), donde recrea episodios como el terremoto de 1621, la toma del Castillo de San Lorenzo y el saqueo de Panamá por Henry Morgan en 1671. Aunque Rodrigo Miró (1970) señala anacronismos y poca elaboración, la obra refleja la intención de interpretar lo hispano-panameño mediante referencias a hechos históricos que consolidan la identidad nacional.

En conjunto, la narrativa de Méndez Pereira inaugura una tradición en la novela histórica panameña que combina rigor documental con imaginación literaria, y que será continuada por otros autores en torno a temas como el Canal, las luchas sociales y el mestizaje.

La narrativa panameña sobre el Canal se inaugura con *Canal Zone* (1935) del ecuatoriano Demetrio Aguilera-Malta, obra inscrita en el realismo social. La novela denuncia la opresión y la injusticia derivadas de la construcción del Canal, mostrando cómo la crisis económica y laboral afecta la vida de los más pobres. El

Canal adquiere un carácter protagónico y metafórico: es la encarnación del sistema que explota a los trabajadores y simboliza la mirada imperialista sobre el istmo. Como señala Noemi (2011), esta fuerza metafórica refuerza el realismo de la obra, permitiendo múltiples niveles de interpretación. Sin embargo, la crítica ha señalado la ausencia de una auténtica "panameñidad" en la novela.

En contraste, *Luna Verde* (1951) de Joaquín Beleño se considera una de las obras más relevantes de la narrativa canalera. Con un realismo agresivo y sin reservas, denuncia las condiciones sociales y la inmigración vinculada al Canal, reflejando la modernidad neocolonial de Panamá. Para Pulido Ritter (2011), Beleño pone sobre la mesa el tema de la inmigración como uno de los puntos centrales de la identidad panameña. Pérez Hernández y Becerra Bolaños (2020) destacan que sus novelas expresan la búsqueda de conciencia frente al poder y los efectos de las relaciones sociales en el contexto del Canal.

A pesar de estas valoraciones positivas, Rodrigo Miró (1970) cuestiona la autenticidad de los héroes de *Luna Verde*, señalando que la obra limita las posibilidades representativas de lo panameño al centrarse en la Zona del Canal, que constituye solo una parte de la realidad nacional. Esta tensión crítica revela el desafío de la narrativa canalera: representar la identidad panameña en un contexto marcado por la presencia extranjera y por la fragmentación social.

Si *Canal Zone* de Aguilera-Malta retrata los primeros años tras la apertura del Canal, *Luna Verde* sitúa su relato en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Junto con *Curundú* (1956) y *Gamboa Road Gang* (1961), conforma la trilogía canalera, considerada por María Salgado (2015) como la más enérgica protesta y la más pensada presentación del tema del Canal. En ella se denuncian el imperialismo estadounidense, la discriminación en la Zona y las tensiones étnicas entre afrohispanos y afrocaribeños.

El protagonista de *Luna Verde*, Ramón de Roquebert, encarna el aprendizaje político en una sociedad marcada por la desigualdad racial y económica, y por el yugo norteamericano sobre los trabajadores. La novela se convierte en un discurso acerca de la dignidad del hombre y la identidad panameña, y su repercusión en el campo intelectual consolidó el subgénero de la "novela canalera", término acuñado por Jorge Turner en el prólogo de *Gamboa Road Gang*.

En paralelo, otras obras abordaron la historia nacional desde perspectivas distintas. *Desertores* (1952) de Ramón H. Jurado reconstruye la Guerra de los Mil Días y exalta la figura del caudillo indígena Victoriano Lorenzo, elevado a sujeto mitológico. Por su parte, *El Cabecilla* (1942) de José A. Cajar Escala denuncia la explotación campesina y la lucha de clases, mostrando cómo el determinismo histórico-social ha condenado a los indígenas a la marginalidad durante siglos.

Estas obras revelan dos grandes vertientes de la novela histórica panameña: la canalera, centrada en la experiencia neocolonial y la inmigración, y la nativista, enfocada en las luchas sociales y en la reivindicación indígena. Ambas contribuyen a la construcción de una conciencia nacional y a la reflexión crítica acerca de la historia del país.

El guerrero (1962) de Acracia Sarasqueta de Smith constituye otra obra fundamental de la novela histórica panameña. Narra la vida del cacique Urracá desde su nacimiento hasta su liderazgo en la resistencia contra los conquistadores españoles. La autora recurre a un narrador omnisciente y a fuentes referenciales, lo que le permite recrear los hechos con distancia temporal y dotarlos de veracidad. La crítica ha señalado tanto sus limitaciones como sus aciertos: García de Paredes (2004) destaca su sobriedad y buena narración, pese a ciertos anacronismos, mientras que Rodrigo Miró (1970) subraya su coherencia y organización. El mérito principal de la obra es rescatar la figura de Urracá como héroe nacional, modelo de resistencia indígena y símbolo moralizante para los panameños.

Novelas históricas de la segunda mitad del siglo XX, como *A Song in Their Hearts* (1956) de Janet Lambert y *Valentín Corrales, el panameño* (1966) de la misma Sarasqueta de Smith, abordan temas como las luchas sociales al inicio de la República, la visión norteamericana de Panamá, la marginalidad y la vida en los puertos y burdeles, además del Canal. Estas obras reflejan la condición del país

como espacio de tránsito y denuncian la corrupción como rasgo estructural de su economía y sociedad (Jaén Suárez, 2018).

En este contexto, la novela histórica panameña cumple una función pedagógica y social: proyecta imágenes del pasado para educar a las generaciones futuras, legitimar identidades nacionales y analizar críticamente la evolución de la sociedad. Como señala Pons (1999), el género se convierte en un discurso de legitimación ideológica y de construcción cultural, capaz de reflejar símbolos y estereotipos colectivos y de evidenciar las contradicciones de la vida social.

2.5. Obras seleccionadas para el estudio

La presente investigación se centra en dos novelas que forman parte de la llamada nueva novela histórica en Panamá: *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez. Ambas obras permiten analizar cómo la literatura panameña reinterpreta hechos, prácticas y símbolos del pasado para ofrecer una visión crítica de la sociedad contemporánea. El objetivo es mostrar cómo estas narraciones representan rasgos de la sociedad panameña en el marco de la nueva novela histórica.

Con el fin de comprender mejor las obras seleccionadas y el contexto en que fueron producidas, resulta pertinente presentar una breve semblanza de sus

autores. Tanto Rafael Ruiloba como Juan Antonio Gómez forman parte de la tradición literaria panameña contemporánea y, desde sus respectivas trayectorias, aportan miradas críticas que enriquecen la nueva novela histórica. Conocer su vida, formación y producción literaria permite situar las novelas en un marco más amplio, relacionando la visión personal de cada escritor con los temas sociales e históricos que desarrollan en sus textos.

2.5.1. Rafael Ruiloba Caparroso (1955 -)

Considerado uno de los más importantes representantes de las letras panameñas contemporáneas, Rafael Ruiloba es poeta, narrador, ensayista, crítico literario, académico y docente universitario. Nació en la ciudad de Panamá el 7 de agosto de 1955, aunque pasó su infancia en Santa Cruz, un pequeño poblado de la provincia de Chiriquí. Desde joven trabajó en diversos oficios limpiabotas, vendedor de lotería, panadero mientras cursaba estudios en el colegio "Félix Olivares Contreras", donde descubrió su vocación literaria gracias a la profesora Sheila Miranda. El acceso a libros de segunda mano en el negocio familiar reforzó su temprano interés por la lectura.

Con un préstamo educativo se trasladó a la capital para estudiar Letras en la Universidad de Panamá, donde también trabajó como traductor de latín. Allí conoció al escritor Rogelio Sinán, quien lo alentó a publicar su primer libro de cuentos,

Vienen de Panamá (1991), obra que obtuvo el Premio Ricardo Miró en 1990. Posteriormente realizó una maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Costa Rica y, a su regreso, ejerció como profesor en la Universidad de Panamá en las cátedras de Literatura Española, Literatura Hispanoamericana, Literatura Clásica y Semiótica.

Su trayectoria incluye también participación política en el movimiento Papá Egoró, la dirección del Instituto Nacional de Cultura (1999–2003) y la presidencia del Consejo Nacional de Escritoras y Escritores de Panamá (2014–2018). Desde 2012 es miembro correspondiente de la Academia Panameña de la Lengua y parte del cuerpo editorial de la Biblioteca Nacional “Ernesto J. Castillero R.”.

Entre sus aportes destacan numerosos ensayos y estudios críticos acerca de autores panameños e hispanoamericanos, así como obras de referencia en semiótica y teoría literaria. Su única novela, *Manosanta* (1996), mereció el Premio Ricardo Miró y ha sido reeditada en varias ocasiones. En 2016 recibió el Premio Universidad otorgado por la Universidad de Panamá en reconocimiento a su trayectoria literaria.

2.5.2. Juan Antonio Gómez (1960 –)

Se ha destacado por su interés en explorar la relación entre literatura, política

y sociedad. Nacido el 6 de mayo de 1956 en David, provincia de Chiriquí, ha desarrollado una trayectoria marcada por la escritura crítica y la investigación periodística. Su formación académica lo vinculó desde temprano con el análisis de la realidad nacional, lo que se refleja en su obra literaria.

Su novela más conocida, *La novela de Remón* (2014), reconstruye desde la ficción el asesinato del presidente José Antonio Remón Cantera en 1955, uno de los episodios más traumáticos de la historia política panameña. En ella, Gómez combina hechos históricos con elementos narrativos ficticios, como la voz del periodista Próspero Tejedor, para indagar las causas ocultas del magnicidio y denunciar las dinámicas de corrupción, nepotismo e injerencia extranjera que han marcado la vida política del país.

Aunque su producción literaria es más reducida en comparación con otros autores de la narrativa panameña, su aporte es significativo porque introduce una mirada crítica acerca de la élite política y económica, mostrando cómo la literatura puede convertirse en un espacio de denuncia social y reflexión histórica. Su obra se inscribe dentro de la llamada nueva novela histórica panameña, aportando un enfoque urbano y político que contrasta con la perspectiva provinciana y cultural de Manosanta.

Una vez presentadas las semblanzas de Rafael Ruiloba y Juan Antonio Gómez, resulta necesario adentrarse en el análisis de las obras que conforman el

corpus de esta investigación. La elección de *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014) no es casual: ambas novelas representan momentos distintos de la narrativa panameña y, desde perspectivas complementarias, permiten comprender cómo la nueva novela histórica se convierte en un espacio de reflexión crítica acerca de la sociedad. A través de sus recursos narrativos y de la manera en que reinterpretan hechos históricos, estas obras ofrecen una visión profunda de los rasgos sociales, culturales y políticos de Panamá, lo que justifica su estudio detallado en el marco de esta tesis.

El estudio de *Manosanta* y *La novela de Remón* permite comprender cómo la nueva novela histórica en Panamá se convierte en un espacio de reflexión crítica acerca de la sociedad. Ambas obras, aunque diferentes en su enfoque, dialogan en torno a la necesidad de reinterpretar el pasado para dar sentido al presente, mostrando que la literatura no solo narra, sino que también interroga y cuestiona los rasgos esenciales de la vida nacional.

En *Manosanta*, Ruiloba se adentra en la religiosidad popular como un fenómeno social que atraviesa la política y la cultura. La novela revela cómo las creencias colectivas, arraigadas en la tradición, se convierten en instrumentos de poder y en mecanismos de legitimación política.

Desde la perspectiva de la nueva novela histórica, este recurso no es meramente anecdótico: es una forma de mostrar que la historia de Panamá no

puede entenderse sin atender a las prácticas culturales que han moldeado la identidad nacional. La mirada social que emerge es la de un país que, en los años noventa, se debatía entre la modernización y la persistencia de estructuras tradicionales. Desde este punto de vista, la obra refleja un rasgo fundamental de la sociedad panameña: la tensión constante entre tradición y modernidad, entre lo ancestral y lo contemporáneo. Esa tensión sigue vigente hoy, cuando la globalización y la tecnología conviven con prácticas culturales profundamente arraigadas en la vida cotidiana.

Por su parte, *La novela de Remón* reconstruye un episodio traumático de la historia política panameña: el asesinato del presidente José Antonio Remón Cantera en 1955. Al narrar este hecho desde la ficción, Gómez no se limita a reproducir el acontecimiento, sino que lo reinterpreta, cuestionando las dinámicas de poder, corrupción y violencia que marcaron la vida nacional. La mirada social que ofrece es la de un país cuya memoria política está atravesada por la violencia y la impunidad, rasgos que siguen presentes en la percepción ciudadana de la política contemporánea.

La novela, publicada en 2014, dialoga con un contexto en el que Panamá se encontraba en plena consolidación democrática, pero con fuertes cuestionamientos a la corrupción y a la falta de transparencia en las instituciones. Así, la obra no solo reconstruye el pasado, sino que también interpela al presente, mostrando que las raíces de los problemas políticos actuales se encuentran en la historia.

El contraste entre ambas obras es revelador. *Manosanta* refleja una sociedad en la que la tradición y la religiosidad popular siguen siendo fuerzas determinantes, mientras que *La novela de Remón* expone la crudeza de la violencia política y la corrupción como elementos estructurales de la historia nacional. Sin embargo, las dos coinciden en mostrar que la literatura panameña, a través de la nueva novela histórica, no se limita a narrar hechos pasados, sino que los convierte en espejos críticos del presente. Desde este punto de vista, el género se convierte en una herramienta para la construcción de la memoria colectiva y para la reflexión acerca de la identidad nacional.

Si se compara el contexto de publicación, también se observa una evolución en la mirada social. En 1996, Panamá vivía un proceso de redefinición tras la invasión estadounidense de 1989 y la transición hacia un nuevo orden político; en ese escenario, *Manosanta* pone de relieve la persistencia de la tradición como un rasgo que condiciona la modernización. En 2014, en cambio, el país se encontraba en plena consolidación democrática, pero con fuertes cuestionamientos a la corrupción y la violencia política; allí, *La novela de Remón* recupera un episodio del pasado para mostrar que las raíces de esos problemas siguen vigentes. Esta comparación temporal permite entender que la nueva novela histórica en Panamá no es un género estático, sino un espacio dinámico que se adapta a las preocupaciones de cada época, siempre con la intención de interrogar la sociedad desde la literatura.

En conjunto, el análisis de estas dos novelas revela que la nueva novela histórica en Panamá funciona como un espacio de memoria y crítica social. Al reinterpretar el pasado, las obras no solo reconstruyen hechos o tradiciones, sino que también ponen en evidencia los rasgos esenciales de la sociedad panameña: la religiosidad como fuerza cultural, la violencia política como marca histórica y la corrupción como herencia persistente. Esa mirada social, articulada desde la literatura, permite comprender que el género no es únicamente una forma estética, sino también un instrumento de reflexión acerca de la identidad nacional y sus tensiones.

2.6. Conceptos clave para el análisis

En el marco conceptual de esta investigación, los conceptos clave se organizan en torno a las dos variables principales: **La nueva novela histórica** y rasgos de la sociedad panameña. A partir de ellas se desprenden categorías de apoyo como identidad nacional, memoria colectiva y crítica social, que enriquecen el análisis de las obras seleccionadas.

2.6.1. La nueva novela histórica

Es un subgénero narrativo que surge en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX y se consolida en las décadas de 1980 y 1990. Se distingue de la novela histórica tradicional porque no se limita a recrear fielmente hechos del pasado, sino que los reinterpreta críticamente, cuestionando las versiones oficiales y ofreciendo lecturas alternativas de la historia.

En este tipo de obras, se mezclan personajes reales con ficticios, se juega con los tiempos narrativos, se emplea la intertextualidad y se recurre a la ironía o la parodia para poner en evidencia las tensiones entre memoria, poder y sociedad. A diferencia de la novela histórica clásica, que buscaba una reconstrucción lineal y verosímil de los acontecimientos, la nueva novela histórica se centra en problematizar la historia, visibilizar voces marginadas y mostrar que el pasado no es un relato único, sino una construcción sujeta a múltiples interpretaciones. En el caso de Panamá, obras como *Manosanta* de Rafael Ruiloba (1996) y *La novela de Remón* de Juan Antonio Gómez (2014) ejemplifican este enfoque, pues revisan episodios clave de la historia nacional desde una mirada crítica y literaria, aportando a la construcción de una memoria colectiva más diversa y compleja.

2.6.2. Novela histórica

Es un género literario que combina elementos de la ficción con acontecimientos del pasado, problematizando la relación entre historia y literatura. Lukács (1962) la define como una forma narrativa que busca representar procesos históricos a través de personajes y situaciones ficticias, mientras que Menton (1993) señala que la nueva novela histórica latinoamericana se caracteriza por reinterpretar críticamente los hechos, incorporar elementos ficticios y reflexionar sobre la escritura de la historia misma. Ainsa (1991) complementa esta visión al afirmar que la nueva novela histórica rompe con la visión tradicional de la historia, cuestiona la objetividad del relato histórico y da voz a personajes y sectores marginados. En relación con esto, la narrativa histórica no se limita a reproducir hechos, sino que los reinterpreta, los problematiza y los convierte en materia de reflexión crítica.

2.6.3. Rasgos de la sociedad panameña

Se refieren a las características culturales, políticas y sociales que definen la vida nacional en distintos momentos históricos. Pérez (2011) destaca que la sociedad panameña se ha configurado por su posición geográfica y el comercio como eje histórico, mientras que Hamilton (2024) subraya su diversidad étnica y cultural como resultado de la interacción de pueblos indígenas, africanos y europeos.

Estos rasgos se manifiestan en la literatura como expresiones de identidad, tensiones sociales y dinámicas de poder que atraviesan la historia del país. En las novelas seleccionadas, se observan dos dimensiones complementarias: la persistencia de la religiosidad popular como fuerza cultural en *Manosanta* y la violencia política y la corrupción como marcas históricas en *La novela de Remón*.

2.6.4. Identidad nacional

Se articula como una construcción simbólica que unifica a los ciudadanos en torno a una comunidad histórica y cultural. Anderson (1991) la describe como una “comunidad imaginada” que se consolida a través de símbolos y narrativas compartidas, mientras que Concepto de (2025) la define como el sentimiento de pertenencia a una comunidad histórica, cultural y social que se corresponde con un país. En *Manosanta* y *La novela de Remón*, la identidad se construye tanto desde la religiosidad popular como desde la memoria de acontecimientos políticos, mostrando que la literatura contribuye a definir cómo Panamá se percibe a sí misma.

2.6.5. Memoria colectiva

Según Halbwachs (1950), es el conjunto de recuerdos compartidos que permiten a la sociedad interpretar su pasado y proyectar su futuro. Assmann (1992)

añade que esta memoria es dinámica y evoluciona con la sociedad, influyendo en la identidad y en la percepción del presente. En *La novela de Remón*, la memoria colectiva se activa al narrar el asesinato de un presidente, mientras que en *Manosanta* se preserva a través de prácticas culturales que siguen vigentes en la vida contemporánea.

2.6.6. Crítica social

Es la función de la literatura como herramienta para cuestionar estructuras de poder y desigualdades. Goldmann (1975) sostiene que la novela cumple una función crítica al evidenciar contradicciones sociales, y Rama (1984) señala que en América Latina esta crítica se manifiesta en la denuncia de la violencia y la corrupción. Ambas obras cumplen esta función: *Manosanta* al mostrar la instrumentalización de la religiosidad en la política, y *La novela de Remón* al denunciar la corrupción y la violencia como rasgos persistentes de la sociedad panameña.

2.6.7. Narrativa histórica

Es entendida como un recurso literario que problematiza la relación entre historia y ficción, ofreciendo nuevas formas de interpretar el pasado. Seymour

Menton (1993), en su estudio acerca de la novela histórica latinoamericana, señala que la nueva novela histórica se caracteriza por “la reinterpretación crítica de los hechos históricos, la incorporación de elementos ficticios y la reflexión sobre la escritura de la historia misma”. Esta definición enfatiza que la narrativa histórica no busca reproducir fielmente los acontecimientos, sino cuestionar las versiones oficiales y abrir espacio a voces y perspectivas alternativas.

CAPÍTULO III

MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Enfoque de la investigación

La investigación se enmarca dentro del enfoque mixto, que aborda lo cualitativo como núcleo del estudio a través de un análisis hermenéutico y comparativo de las novelas *Manosanta* y *La novela de Remón*. Se utilizan como herramientas entrevistas a especialistas en lingüística, sociología y literatura panameña con el objetivo de comprender cómo la nueva novela histórica refleja y problematiza los rasgos de la sociedad panameña. El interés principal de este enfoque no es medir variables numéricas, sino interpretar significados, discursos y representaciones sociales presentes en las novelas seleccionadas.

Complementada con el enfoque cuantitativo se utilizan datos secundarios ya existentes (estadísticas oficiales, informes de opinión pública, estudios del CIEPS, Transparencia Internacional, INEC, etc.) con el objetivo de contrastar lo que la literatura refleja con indicadores sociales reales, sin necesidad de recolectar datos primarios mediante encuestas.

La ventaja del enfoque mixto es que nos permite validar lo que la literatura refleja con datos empíricos; refuerza la pertinencia del estudio porque conecta la interpretación literaria con la realidad social medida, y evita la debilidad de un diseño "mixto" que, en realidad, es solo cualitativo.

Según Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014), el enfoque mixto se caracteriza por integrar en un mismo estudio las fortalezas de lo cualitativo y lo cuantitativo, permitiendo una comprensión más amplia y profunda de los fenómenos sociales. En este caso, la dimensión cualitativa se centra en la interpretación de los discursos literarios, mientras que la cuantitativa aporta datos objetivos que sirven de contraste y validación. Esta combinación asegura que el análisis no se limite a la subjetividad del investigador, sino que se apoye en evidencias empíricas que refuercen la credibilidad del estudio.

Asimismo, Creswell y Plano Clark (2011) destacan que el enfoque mixto es especialmente útil en investigaciones que buscan explorar fenómenos complejos, como la relación entre literatura e identidad nacional. La literatura, al ser un espacio simbólico, requiere un análisis hermenéutico que atienda a significados y representaciones; sin embargo, su impacto social puede ser mejor comprendido cuando se contrasta con indicadores objetivos de la realidad. De esta manera, el estudio logra articular la dimensión cultural con la dimensión social, ofreciendo una visión más integral.

Complementando lo anterior, Tashakkori y Teddlie (2003) señalan que el enfoque mixto no solo amplía el alcance de la investigación, sino que también incrementa su validez interna y externa. Al combinar métodos, se reducen las limitaciones propias de cada enfoque por separado y se obtiene un panorama más completo del objeto de estudio. En el caso de esta tesis, la integración de análisis

literario con datos sociales permite demostrar cómo la nueva novela histórica panameña no solo representa la sociedad desde la ficción, sino que dialoga con realidades verificables, reforzando su papel como herramienta crítica y cultural.

3.2. Tipo de Estudio

El estudio es de carácter descriptivo y analítico-comparativo. Es descriptivo, porque identifica y detalla los rasgos sociales representados en *Manosanta* y *La novela de Remón*, señalando cómo se manifiestan aspectos como la religiosidad popular, la corrupción política o la construcción de la identidad nacional dentro de los textos. Esta dimensión se centra en registrar y caracterizar los elementos sociales que aparecen en las obras, sin emitir juicios de valor, sino mostrando su presencia y forma de representación.

Es analítico-comparativo, porque examina las semejanzas y diferencias entre *Manosanta* y *La novela de Remón* en relación con la visión de la sociedad panameña. El análisis comparativo permite establecer puntos de convergencia como la crítica a las estructuras de poder y divergencia como el énfasis en la religiosidad en una obra y en la violencia política en la otra, ofreciendo una visión más amplia de cómo distintas narrativas históricas construyen discursos sobre la realidad nacional.

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014), los estudios descriptivos permiten especificar las propiedades y características de fenómenos observados, mientras que los estudios comparativos posibilitan identificar patrones y diferencias entre casos.

Desde este punto de vista, el carácter descriptivo del presente trabajo asegura un registro detallado de los elementos sociales presentes en *Manosanta* y *La novela de Remón*, mientras que el enfoque comparativo aporta una dimensión crítica que enriquece la interpretación literaria.

Recientemente, Creswell y Creswell (2018) señalan que los estudios descriptivos y comparativos son fundamentales en investigaciones sociales porque permiten construir un puente entre la observación sistemática y la interpretación crítica. En el ámbito de la literatura, este tipo de estudios facilita reconocer cómo los textos reflejan estructuras sociales y culturales, y cómo las diferencias entre obras ofrecen claves para comprender la diversidad de perspectivas acerca de la identidad nacional.

Por su parte, Parreira do Amaral (2022) destaca que los estudios comparativos, aplicados en ciencias sociales y humanidades, son herramientas eficaces para abordar fenómenos complejos que requieren sensibilidad contextual. En este caso, el análisis comparativo de *Manosanta* y *La novela de Remón* permite observar cómo distintos autores, en momentos históricos diferentes, construyen

discursos literarios que dialogan con la realidad social del país. Esta perspectiva refuerza la pertinencia del estudio, pues no se limita a describir, sino que busca explicar las convergencias y divergencias en la representación literaria de la nación.

Asimismo, Devi (2022) subraya que la comparación es inherente a toda investigación científica, ya que sin ella resulta imposible establecer relaciones significativas entre fenómenos. Aplicado a la literatura, el enfoque analítico-comparativo permite no solo identificar diferencias estilísticas o temáticas, sino también comprender cómo cada obra contribuye a la construcción de una memoria colectiva. De esta manera, el carácter descriptivo y comparativo del estudio responde directamente a la pregunta de investigación y a los subproblemas planteados, aportando una visión integral de la nueva novela histórica en Panamá.

En concordancia con el carácter descriptivo y analítico-comparativo del estudio, no se formulan hipótesis de investigación. El propósito central no es comprobar relaciones causales entre variables, sino describir y comparar las representaciones sociales presentes en *Manosanta* y *La novela de Remón*. Por ello, el trabajo se guía por la pregunta de investigación y los objetivos específicos planteados, que orientan el análisis sin necesidad de hipótesis explícitas.

En investigaciones de tipo descriptivo y comparativo, las hipótesis suelen carecer de pertinencia porque no se busca establecer relaciones de causa y efecto, sino registrar, caracterizar y contrastar fenómenos. En este caso, el interés está en

observar cómo la literatura refleja determinados rasgos sociales y cómo dos obras distintas los representan de manera convergente o divergente. La validez del estudio no depende de la comprobación de una hipótesis, sino de la capacidad de la pregunta de investigación para orientar el análisis y de los objetivos específicos para delimitar el alcance del trabajo.

Además, en estudios cualitativos y hermenéuticos como el presente, la formulación de hipótesis puede resultar restrictiva, ya que la interpretación de los textos literarios exige apertura a múltiples significados y lecturas. La narrativa histórica, al articular hechos con ficción, genera un campo de análisis donde lo relevante es comprender los discursos y representaciones sociales, más que verificar proposiciones previas. Por ello, la ausencia de hipótesis no debilita el diseño metodológico, sino que lo hace más coherente con la naturaleza exploratoria y crítica del objeto de estudio.

3.3. Población y muestra

Población: La producción literaria panameña contemporánea que se inscribe dentro de la nueva novela histórica.

Muestra: Dos novelas seleccionadas como representativas del género en el periodo 1996–2014:

- Manosanta (1996) de Rafael Ruiloba.

- La novela de Remón (2014) de Juan Antonio Gómez.

La selección responde a criterios de relevancia temática, pertenencia al género y pertinencia temporal. Las obras literarias *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez simbolizan y reinterpretan la sociedad panameña. En ellas se analizan los personajes, los discursos narrativos, los contextos históricos y las representaciones sociales, lo que permite comprender cómo la narrativa histórica se convierte en un espacio de crítica y memoria.

Así mismo, se incluyen los referentes externos que enriquecen y contrastan el análisis.

Desde el enfoque cualitativo, se toman en cuenta las entrevistas realizadas a especialistas en lingüística, sociología y literatura, cuyas opiniones aportan perspectivas críticas y académicas que fortalecen la interpretación de las obras. Desde el enfoque cuantitativo, el sujeto de estudio es la sociedad panameña en general, representada a través de estadísticas y estudios previos que evidencian rasgos como la religiosidad popular, la corrupción política y la violencia social. Estos referentes externos permiten establecer un puente entre la representación literaria y la realidad empírica, reforzando la validez del análisis y ofreciendo una visión más integral de los fenómenos estudiados.

La delimitación de la población y la muestra responde a lo que Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014) señalan como un paso esencial en el diseño metodológico: definir con claridad el universo de estudio y seleccionar casos representativos que permitan responder a la pregunta de investigación. En relación con esto, la población se circunscribe a la producción literaria panameña contemporánea dentro de la nueva novela histórica, mientras que la muestra se concreta en *Manosanta* y *La novela de Remón* que cumplen con los criterios de pertinencia temporal y relevancia temática.

Creswell y Creswell (2018) destacan que en estudios cualitativos la muestra suele ser intencional, es decir, se eligen casos que poseen un valor particular para el fenómeno que se investiga. En este caso, *Manosanta* y *La novela de Remón* fueron seleccionadas porque representan momentos clave en la narrativa panameña y porque abordan, desde diferentes perspectivas, la relación entre historia, poder y sociedad. Esta selección intencional asegura que el análisis sea profundo y significativo, más que amplio o estadísticamente representativo.

Flick (2018) por su parte, subraya que la validez en estudios cualitativos se fortalece cuando la muestra se complementa con fuentes externas de contraste. De ahí que este trabajo incorpore entrevistas a especialistas y datos cuantitativos secundarios, lo que permite triangular la información y enriquecer la interpretación. Así, la muestra no se limita a *Manosanta* y *La novela de Remón*, sino que se amplía

con referentes sociales y académicos que refuerzan la solidez del análisis y su pertinencia en el campo de los estudios literarios y culturales.

Desde la perspectiva cuantitativa, los indicadores sociales confirman la vigencia de las problemáticas narradas en *Manosanta* y *La novela de Remón*. Diversos estudios señalan que Panamá enfrenta una paradoja entre crecimiento económico y precariedad laboral, acompañada de una marcada desigualdad en la distribución del ingreso y persistencia de la pobreza multidimensional. A nivel institucional, las encuestas reflejan bajos niveles de confianza ciudadana y una percepción extendida de crisis de identidad nacional, mientras que los informes internacionales ubican al país en posiciones críticas en materia de corrupción. En el ámbito educativo, los registros oficiales muestran brechas significativas entre áreas urbanas y rurales, así como en comunidades indígenas, lo que evidencia exclusión estructural en el acceso a oportunidades.

Estos hallazgos permiten contextualizar las representaciones literarias de exclusión, corrupción y crisis de identidad, mostrando que las tensiones narradas en *Manosanta* y *La novela de Remón* dialogan directamente con realidades sociales documentadas. La narrativa se convierte así en un espacio crítico que resignifica los problemas estructurales del país, mientras que los datos empíricos refuerzan la validez del análisis y consolidan el carácter mixto del estudio.

3.4. Variables

Variable independiente: La nueva novela histórica

La nueva novela histórica es un subgénero que surge en Hispanoamérica a partir de los años ochenta y noventa, caracterizado por reinterpretar episodios históricos desde una perspectiva crítica, cuestionando la historia oficial y explorando la memoria colectiva. Según Seymour Menton (1993), este auge responde a la necesidad de “reformular la historia oficial y desmitificar los relatos patrióticos” en el contexto de crisis políticas y culturales en América Latina.

Definición operacional: En esta investigación, la nueva novela histórica se operacionaliza a través de dos obras panameñas seleccionadas: *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez. Se identifican en ellas los recursos narrativos propios del género (alegoría, polifonía, intertextualidad, ironía, reescritura de hechos históricos) y se analiza cómo estos mecanismos literarios inciden en la construcción de una visión crítica de la sociedad panameña.

Variable dependiente: Los rasgos de la sociedad panameña

Se refieren a las características culturales, políticas y sociales que definen la vida nacional en distintos momentos históricos. Pérez (2011) destaca que la sociedad panameña se ha configurado por su posición geográfica y el comercio como eje histórico, mientras que Hamilton (2024) subraya su diversidad étnica y

cultural como resultado de la interacción de pueblos indígenas, africanos y europeos. Estos rasgos se manifiestan en la literatura como expresiones de identidad, tensiones sociales y dinámicas de poder que atraviesan la historia del país. En las novelas seleccionadas, se observan dos dimensiones complementarias: la persistencia de la religiosidad popular como fuerza cultural en *Manosanta* y la violencia política y la corrupción como marcas históricas en *La novela de Remón*.

Definición operacional: En este estudio, los rasgos de la sociedad panameña se operacionalizan mediante la identificación y análisis de tres dimensiones principales:

- Cultural: manifestaciones de religiosidad popular, prácticas comunitarias y símbolos identitarios presentes en los textos.
- Política: representaciones de corrupción, violencia, poder y resistencia en los personajes y conflictos narrativos.
- Social: tensiones étnicas, desigualdades y dinámicas colectivas que atraviesan la vida nacional y se reflejan en *Manosanta* y *La novela de Remón*.

El análisis se realiza a través de categorías de interpretación literaria (personajes, escenarios, discursos narrativos) y se contrasta con datos empíricos provenientes de estudios sociales y estadísticas nacionales, lo que permite validar la correspondencia entre la representación literaria y la realidad social.

La definición operacional de las variables asegura que el estudio pueda ser replicable y verificable, siguiendo lo que Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014) señalan como un requisito fundamental en la investigación científica: traducir conceptos abstractos en indicadores observables. En este caso, la nueva novela histórica se observa en las estrategias narrativas utilizadas por los autores, mientras que los rasgos de la sociedad panameña se identifican en las temáticas y representaciones presentes en los textos.

Creswell y Creswell (2018) destacan que la operacionalización de variables en estudios cualitativos implica establecer categorías de análisis que permitan interpretar significados y discursos. Por ello, las dimensiones culturales, políticas y sociales se convierten en ejes de lectura que guían el análisis hermenéutico y comparativo de *Manosanta* y *La novela de Remón*.

Denzin (2012) destaca que la triangulación metodológica es un recurso fundamental para garantizar la credibilidad en la investigación cualitativa, ya que permite contrastar las variables con diferentes fuentes y perspectivas. En este trabajo, la combinación entre literatura, entrevistas a especialistas y datos sociales secundarios asegura que las categorías de análisis no solo se definan conceptualmente, sino que se observen de manera concreta en los textos y en la realidad nacional.

Cuadro 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores observables (con ejemplos aplicados)
Independiente: La nueva novela histórica	Subgénero narrativo que reinterpreta críticamente hechos históricos, cuestiona versiones oficiales y mezcla ficción con historia para construir nuevas visiones del pasado (Menton, 1993).	Obras literarias panameñas publicadas entre 1996 y 2014 que se inscriben en la nueva novela histórica (<i>Manosanta</i> y <i>La novela de Remón</i>).	Recursos narrativos	Uso de personajes históricos y ficticios.
				Intertextualidad y parodia.
				Ruptura con la historia oficial.
				Estrategias narrativas para problematizar la memoria.
			Crítica social	Representación de tensiones sociales.
				Ironía y sátira política.
Dependiente: Rasgos de la sociedad panameña	Conjunto de características sociales, culturales, políticas y económicas que definen la visión de la sociedad en un período histórico	Representación de la sociedad panameña en las dos novelas seleccionadas.	Narrativa histórica	Denuncia de estructuras de poder.
				Reescritura de episodios nacionales.
				Inclusión de voces marginales.
			Identidad nacional	Cuestionamiento de la memoria oficial.
				Valores y costumbres reflejados.
				Símbolos culturales y religiosos.
			Memoria colectiva	Representación de actores sociales y políticos.
				Evocación de hechos históricos relevantes.

	determinado (Pérez, 2011; Hamilton, 2024).			Persistencia de tradiciones populares.
			Crítica social	Tensiones sociales y culturales.
				Corrupción política.
				Violencia y desigualdad.
				Visión crítica de la historia nacional.

3.5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

3.5.1. Técnica principal:

El análisis documental y textual constituye la técnica central de esta investigación. Se realiza una lectura crítica y sistemática de las novelas *Manosanta* y *La novela de Remón*, con el fin de identificar los rasgos sociales reflejados en ellas y los recursos narrativos utilizados para construir una visión crítica de la historia panameña. Este procedimiento se apoya en el enfoque hermenéutico, que permite interpretar los significados presentes en los textos, y en el análisis comparativo, que facilita establecer semejanzas y diferencias entre ambas obras.

Dentro de este marco, el análisis documental se entiende como la revisión sistemática de textos y materiales escritos, constituyendo una técnica fundamental en la investigación cualitativa.

Según Baena (2002), este procedimiento permite identificar, organizar y evaluar información contenida en documentos con el fin de extraer significados relevantes para el objeto de estudio. En el ámbito de las ciencias sociales, Krippendorff (2004) señala que el análisis documental se vincula estrechamente con el análisis de contenido, ya que ambos buscan interpretar patrones, categorías y estructuras presentes en los textos. Por su parte, Bowen (2009) subraya que esta técnica no se limita a la recopilación de información, sino que implica un proceso

interpretativo que otorga sentido a los documentos en relación con el problema de investigación.

En el campo de la investigación literaria, el análisis documental se aplica a obras narrativas, ensayos críticos, entrevistas y prólogos, lo que facilita comprender tanto el contenido explícito como las intenciones y contextos en que se producen los textos. De esta manera, al definir y aplicar el análisis documental en este estudio, se garantiza que la lectura de *Manosanta* y *La novela de Remón* no sea meramente descriptiva, sino que se convierta en un ejercicio crítico que vincula las representaciones literarias con los procesos sociales e históricos de Panamá.

Además, se emplea la técnica de codificación temática, que consiste en clasificar fragmentos narrativos según categorías previamente definidas (religiosidad popular, corrupción política, violencia social, identidad nacional). Esto asegura que el análisis sea sistemático y replicable, evitando interpretaciones aisladas o subjetivas. La técnica documental también incluye la revisión de prólogos, entrevistas y ensayos críticos de los autores, lo que aporta un contexto adicional para comprender la intencionalidad literaria y el marco cultural en que se inscriben las novelas.

La aplicación de estas técnicas se complementa con la incorporación de referentes externos que permiten triangular la información. A este respecto, el análisis documental no se limita a los textos literarios, sino que se amplía con

estudios académicos, encuestas de percepción ciudadana y estadísticas oficiales que ofrecen un panorama más amplio de la realidad panameña. La triangulación metodológica fortalece la validez del estudio, ya que los hallazgos literarios se contrastan con datos empíricos que confirman la vigencia de problemáticas como la desigualdad social, la corrupción política, la crisis de identidad nacional y las brechas educativas. De esta manera, la literatura se interpreta no solo como un producto estético, sino como un espacio crítico que dialoga con la evidencia social y cultural.

En conjunto, el análisis documental, la codificación temática y la triangulación con fuentes externas garantizan que el estudio sea riguroso, sistemático y pertinente. Estas técnicas permiten que la investigación trascienda la mera descripción de las obras y se convierta en una interpretación crítica que vincula la narrativa literaria con los procesos históricos y sociales de Panamá.

3.5.2. Técnica complementaria:

El análisis de fuentes secundarias se utilizó para contextualizar y contrastar la representación literaria con la realidad social documentada. Se revisan datos estadísticos, informes históricos y estudios académicos relacionados con la sociedad panameña en el período comprendido entre 1996 y 2014.

Entre las fuentes destacan los informes del Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales (CIEPS), que aportan análisis acerca de la opinión pública, la percepción ciudadana de la democracia y los problemas estructurales de Panamá en el periodo estudiado. Estos informes permiten contrastar cómo la literatura refleja fenómenos como la corrupción política, la desigualdad social y la religiosidad popular con datos empíricos sobre la confianza institucional y las prácticas culturales de la población.

Los registros del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) constituyen otra fuente clave, ya que ofrecen estadísticas oficiales sobre demografía, economía, religiosidad y participación social. Estos datos permiten contextualizar las representaciones literarias en cifras concretas: por ejemplo, la diversidad étnica y cultural mencionada en *La novela de Remón* puede contrastarse con los censos nacionales que evidencian la composición plural de la sociedad panameña.

Asimismo, los estudios de Transparencia Internacional proporcionan indicadores acerca de la corrupción y la gobernanza, fundamentales para analizar la crítica política presente en *La novela de Remón*. Al comparar los índices de percepción de corrupción con las narrativas literarias, se refuerza la validez del análisis y se demuestra cómo la ficción dialoga con realidades verificables.

También se contemplan publicaciones académicas acerca de historia y la cultura panameña (artículos, libros y ensayos especializados), que enriquecen el

análisis al ofrecer interpretaciones críticas sobre procesos históricos, dinámicas sociales y prácticas culturales.

Estas fuentes permiten situar las novelas en un marco más amplio, mostrando cómo la nueva novela histórica panameña no solo recrea episodios del pasado, sino que también problematiza la memoria colectiva y la identidad nacional en el contexto contemporáneo.

Esta técnica cumple una función de triangulación metodológica (Flick, 2018), ya que permite validar los hallazgos literarios mediante la comparación con datos empíricos. Por ejemplo, las representaciones de corrupción política en *La novela de Remón* se contrastan con índices de percepción de corrupción en Panamá, mientras que la religiosidad popular en *Manosanta* se contextualiza con estudios sociológicos acerca de las prácticas religiosas en comunidades rurales.

De esta manera, se fortalece la validez del análisis y se evita que la interpretación literaria quede desligada de la realidad social.

El uso de fuentes secundarias también aporta una dimensión histórica, pues permite situar las novelas en el contexto político y cultural de su tiempo. Esto es fundamental para comprender cómo la nueva novela histórica panameña no solo recrea el pasado, sino que dialoga con problemáticas contemporáneas, convirtiéndose en un espacio de crítica y memoria colectiva.

3.5.3. Instrumento

3.5.3.1. Ficha de la obra: *Manosanta*

Datos generales

- Título: *Manosanta*
- Autor: Rafael Ruiloba (Panamá)
- Año de publicación: 1997 (Premio Miró 1996)
- Editorial: Instituto Nacional de Cultura (INAC), Panamá

Contexto histórico:

La obra se inscribe en la corriente de la nueva novela histórica en Panamá. Fue galardonada con el Premio Ricardo Miró en 1996, lo que la consolidó como una de las novelas más importantes de la literatura panameña contemporánea. Su narrativa reflexiona acerca de los grandes problemas históricos de Panamá y Centroamérica, cuestionando la historia oficial y ofreciendo una visión crítica de la sociedad istmeña. Además, se sitúa en un periodo de transición política y social en Panamá, posterior a la invasión de 1989 y en medio de debates acerca de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Observaciones del investigador:

Los temas, personajes y recursos narrativos presentes en *Manosanta* se conectan directamente con el objetivo general de la investigación, ya que permiten

analizar la visión de la sociedad panameña reflejada en la nueva novela histórica. En particular, los personajes y las situaciones narradas evidencian rasgos sociales como la desigualdad, la corrupción y las tensiones culturales, lo que responde al objetivo específico de identificar los principales rasgos sociales reflejados en la obra.

Asimismo, el uso de recursos narrativos como la ironía, la intertextualidad y la ruptura con la historia oficial se vincula con el objetivo de examinar las estrategias literarias empleadas para construir una visión crítica de la historia nacional. Desde una interpretación crítica, la novela proyecta una sociedad marcada por conflictos de poder y por la necesidad de reconstruir la memoria colectiva, lo que contribuye a una reflexión acerca de la identidad nacional y la manera en que la literatura puede cuestionar las versiones oficiales de la historia.

Estos hallazgos son pertinentes para la investigación porque confirman que *Manosanta* se inscribe en la nueva novela histórica y aporta elementos valiosos para comprender cómo este subgénero contribuye con la construcción de una visión alternativa de la sociedad panameña.

Además, la obra se convierte en un testimonio literario que dialoga con los procesos históricos de la región, reforzando la idea de que la literatura es un espacio de resistencia y crítica frente a los discursos dominantes.

Relación con las variables:

La novela *Manosanta* se inscribe en la categoría de la nueva novela histórica, lo que permite operacionalizar la variable independiente a través de los recursos narrativos y estrategias literarias que emplea el autor, tales como la ironía, la intertextualidad y la ruptura con la historia oficial. Estos elementos confirman que la obra no se limita a reproducir hechos históricos, sino que los problematiza y ofrece una visión crítica del pasado.

Por otro lado, la variable dependiente, referida a los rasgos de la sociedad panameña, se evidencia en los temas, personajes y representaciones sociales que aparecen en la novela. La obra refleja tensiones políticas, desigualdades sociales y conflictos culturales que permiten identificar cómo se construye una visión de la sociedad istmeña en el período abordado.

De esta manera, los hallazgos registrados en las fichas de lectura se vinculan directamente con los objetivos específicos de la investigación, pues muestran cómo la nueva novela histórica contribuye a la comprensión de la identidad nacional y la memoria colectiva. Además, la ficha de la obra funciona como instrumento metodológico que sistematiza la información y facilita la comparación con la segunda novela seleccionada (*La novela de Remón*), asegurando coherencia en el análisis y validez en la interpretación.

3.5.3.2. Ficha de la obra: *La novela de Remón*

- Título: *La novela de Remón*
- Autor: Juan Antonio Gómez (Panamá)
- Año de publicación: 2014
- Editorial: Articsa

Contexto histórico:

La obra se centra en el magnicidio del presidente José Antonio Remón Cantera, ocurrido en 1955, hecho que marcó profundamente la política panameña y que constituye el único magnicidio en la historia del país. Publicada en 2014, la novela se inscribe en la corriente de la nueva novela histórica, pues reconstruye un episodio clave de la memoria nacional desde una perspectiva crítica, cuestionando las versiones oficiales y mostrando las tensiones sociales y políticas que aún repercuten en la identidad panameña contemporánea.

Observaciones del investigador: Los temas, personajes y recursos narrativos presentes en *La novela de Remón* se articulan con el objetivo general de la investigación, ya que permiten analizar la visión de la sociedad panameña reflejada en la nueva novela histórica.

La obra expone rasgos sociales vinculados con la corrupción política, la violencia institucional y las tensiones de poder, lo que responde al objetivo

específico de identificar los principales rasgos sociales reflejados en la novela. En cuanto a los recursos narrativos, el autor recurre a la intertextualidad, la reconstrucción crítica de un hecho histórico y la multiplicidad de voces narrativas, lo que se relaciona con el objetivo de examinar las estrategias literarias empleadas para construir una visión crítica de la historia nacional.

Desde una interpretación crítica, la novela proyecta una sociedad marcada por la fragilidad institucional y la necesidad de revisar la memoria colectiva para comprender los procesos que han configurado la identidad nacional. Estos hallazgos son pertinentes para la investigación porque confirman que *La novela de Remón* se inscribe en la nueva novela histórica y aporta elementos valiosos para entender cómo este subgénero contribuye a la construcción de una visión alternativa de la sociedad panameña, complementando y contrastando lo observado en *Manosanta*.

Relación con las variables: *La novela de Remón* permite operacionalizar la variable independiente (la nueva novela histórica) a través de los recursos narrativos y estrategias literarias que emplea el autor, como la reconstrucción crítica de un hecho histórico, la multiplicidad de voces y la problematización de la memoria nacional. Estos elementos confirman que la obra no se limita a narrar un acontecimiento, sino que lo reinterpreta desde una perspectiva crítica.

Por otro lado, la variable dependiente (rasgos de la sociedad panameña) se

evidencia en los temas, personajes y representaciones sociales que aparecen en la novela, especialmente en la denuncia de la corrupción política, la violencia institucional y las tensiones sociales que configuran la identidad nacional. De esta manera, los hallazgos registrados en las fichas de lectura se vinculan directamente con los objetivos específicos de la investigación, mostrando cómo la nueva novela histórica contribuye a la comprensión de la memoria colectiva y la identidad panameña.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE DATOS

4.1. Análisis cualitativo

El análisis cualitativo de *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez permite comprender cómo la nueva novela histórica en Panamá se convierte en un espacio de crítica y reinterpretación del pasado nacional. La variable independiente, la nueva novela histórica, funciona como el medio narrativo que articula la representación de la variable dependiente, la visión de la sociedad panameña, a través de recursos literarios que cuestionan la historia oficial y visibilizan tensiones sociales.

La nueva novela histórica en Panamá se caracteriza por la ruptura con la narrativa tradicional y por la problematización de la memoria oficial. Menton (1993) señala que este subgénero busca desmitificar los relatos patrióticos y abrir espacios de reflexión sobre las contradicciones sociales. En consonancia con esta idea, *Manosanta* recurre a la sátira y la ironía para denunciar la corrupción política, mientras que *La novela de Remón* reconstruye ficcionalmente un episodio político clave, mostrando cómo la literatura se convierte en un instrumento para cuestionar el poder y la legitimidad de las instituciones.

Los rasgos de la sociedad panameña aparecen representados en ambas obras mediante personajes y situaciones que reflejan corrupción, clientelismo y desigualdad. En *Manosanta*, la sátira se utiliza para evidenciar la manipulación política y la falta de ética en el ejercicio del poder, mostrando una sociedad marcada

por el oportunismo. En contraste, *La novela de Remón* revela las tensiones entre élites políticas y sectores populares, evidenciando una estructura social desigual. Estas representaciones literarias dialogan con los indicadores sociales actuales, como el desempleo y la pobreza reportados por el INEC, lo que confirma que la crítica literaria refleja problemas estructurales vigentes.

La identidad nacional constituye otro eje central del análisis. En *La novela de Remón*, la figura del presidente asesinado se convierte en símbolo de una nación fragmentada, donde la memoria oficial y la memoria popular entran en conflicto. En *Manosanta*, la representación de personajes marginados y tensiones de clase cuestiona la idea de una identidad homogénea.

Esta problematización coincide con los resultados de la Encuesta de Ciudadanía y Derechos del CIEPS (2025), en la que un 62% de los panameños considera que la identidad nacional atraviesa una crisis.

La memoria colectiva se aborda en ambas obras como un terreno de disputa. *La novela de Remón* problematiza la manera en que se recuerda la figura de Remón Cantera, mostrando cómo los relatos oficiales pueden ser manipulados por intereses políticos. De manera paralela, *Manosanta* utiliza la parodia para evidenciar cómo ciertos episodios históricos son reinterpretados críticamente, cuestionando la legitimidad de las versiones oficiales. Mackenbach (2002) sostiene que esta problematización de la memoria es característica de la nueva novela histórica

centroamericana, y en el caso panameño se traduce en una crítica a la construcción de relatos nacionales.

La crítica social es transversal en ambas obras. *Manosanta* denuncia la corrupción y el clientelismo, mientras que *La novela de Remón* cuestiona la fragilidad institucional y la desigualdad. Estas críticas literarias encuentran respaldo en los datos de Transparencia Internacional (2024), que ubican a Panamá con un puntaje de 33/100 en el Índice de Percepción de la Corrupción, y en la encuesta del CIEPS (2025), que revela una baja confianza ciudadana en la Asamblea Nacional (28%). En consonancia con estos hallazgos, la literatura no solo refleja problemas sociales, sino que los anticipa y los contextualiza en un marco histórico más amplio.

La narrativa histórica en estas novelas no busca reproducir fielmente los hechos, sino reinterpretarlos desde la ficción. Este recurso permite explorar las tensiones entre historia oficial y memoria popular, mostrando cómo la literatura se convierte en un espacio de resistencia y reflexión. Menton (1993) destaca que la nueva novela histórica tiene como objetivo abrir espacios de debate sobre la legitimidad de las instituciones y la construcción de la identidad nacional.

En cuanto a los aportes académicos, Rosa María Britton es reconocida como una de las principales figuras de la nueva novela histórica en Panamá. Según Castillo Duarte, M. T. (2025), su obra se inscribe en una corriente que busca reinterpretar los eventos históricos desde nuevas perspectivas, en línea con lo que

Menton describe como la función de este subgénero. Iris Chaves Alfaro (2015) analiza *Laberintos de orgullo* de Britton como un ejemplo de cómo la nueva novela histórica centroamericana problematiza la identidad y la memoria colectiva, mostrando que la literatura se convierte en un espacio de disputa simbólica sobre la nación. Estas reflexiones dialogan con *Manosanta* y *La novela de Remón*, ya que todas ellas comparten la intención de cuestionar la historia oficial y abrir debates sobre la identidad nacional.

La función social de la literatura también se destaca en los aportes críticos. La Academia Panameña de la Lengua (2025) subraya que la literatura en Panamá cumple un papel fundamental al fomentar pensamiento crítico, identidad nacional y desarrollo cultural. Escritores como Rafael Ruiloba y Juan David Morgan han señalado que la creación literaria es un instrumento para cuestionar la realidad y fortalecer la conciencia ciudadana. En contraste con la visión estadística de la sociedad, Navarro (2024) enfatiza que la literatura panameña preserva la historia y las tradiciones, pero también fomenta cohesión social y desarrollo intelectual, lo que la convierte en un pilar de la identidad cultural y regional.

Juan David Morgan, en su conferencia Panamá: literatura e identidad (Academia Panameña de la Lengua, 2025), plantea que la literatura es un espacio privilegiado para reflexionar sobre la identidad nacional, especialmente en un país marcado por la diversidad cultural y las tensiones históricas. Este aporte puede vincularse con la idea de que la literatura funciona como un espacio de resistencia

cultural frente a la globalización, al ofrecer narrativas propias que fortalecen la identidad y la memoria colectiva. De manera complementaria, Changmarín Romero (2024) analiza cómo la literatura infantil y juvenil panameña contribuye a la formación de la identidad nacional en la educación básica, mostrando que la construcción de identidad no se limita a la literatura adulta, sino que atraviesa todo el sistema cultural.

4.1.1. Comparación de las novelas seleccionadas

En esta sección se presenta un análisis comparativo de *Manosanta* y *La novela de Remón*, con el propósito de identificar las semejanzas y diferencias en la representación de la sociedad panameña. El contraste permite observar cómo cada obra, desde su propio contexto histórico y estético, aborda problemáticas como la corrupción política, la religiosidad popular, la memoria colectiva y la condición humana. Para facilitar la comprensión, se incluye al final de este apartado un cuadro comparativo que sintetiza los principales hallazgos del análisis cualitativo.

Ambas novelas comparten la intención de proyectar una imagen crítica de la sociedad panameña, pero lo hacen desde perspectivas distintas. *Manosanta* enfatiza la religiosidad popular y la tensión entre tradición y modernidad, mientras que *La novela de Remón* se centra en la corrupción política y el poder militar como ejes de la vida nacional. En conjunto, las dos obras revelan cómo la novela histórica

panameña funciona como espejo de las contradicciones sociales y como instrumento pedagógico que invita a reflexionar acerca de la memoria colectiva.

Más allá de sus diferencias temáticas, ambas novelas coinciden en el uso de recursos narrativos propios de la nueva novela histórica, como la intertextualidad, la multiplicidad de voces y la problematización de la memoria. Sin embargo, mientras *Manosanta* recurre a la ironía y a la religiosidad como símbolos de resistencia cultural, *La novela de Remón* se inclina hacia la reconstrucción crítica de un hecho político traumático, subrayando la fragilidad institucional y la violencia como rasgos persistentes de la sociedad panameña. Esta diferencia en el enfoque narrativo permite observar cómo el género se adapta a distintos contextos y problemáticas, manteniendo siempre su carácter crítico frente a la historia oficial.

Asimismo, el contraste entre ambas obras muestra cómo la literatura panameña contemporánea articula un diálogo entre lo cultural y lo político. *Manosanta* pone de relieve la dimensión comunitaria y espiritual de la identidad nacional, mientras que *La novela de Remón* enfatiza la dimensión política y la necesidad de revisar los procesos históricos que han configurado la nación. En conjunto, las dos novelas ofrecen una visión complementaria: una sociedad que se debate entre la preservación de sus tradiciones y la confrontación con sus crisis políticas, lo que refuerza la idea de que la nueva novela histórica es un espacio privilegiado para la reflexión sobre la memoria colectiva y la construcción de la identidad panameña.

Desde nuestra perspectiva, el análisis permite comprender cómo la literatura panameña se convierte en un espacio de resistencia simbólica frente a los discursos oficiales. Ambas obras, aunque diferentes en sus enfoques, revelan que la nueva novela histórica no solo cumple una función estética, sino también ética y política: cuestiona las narrativas dominantes, visibiliza actores sociales marginados y abre un debate acerca de la memoria colectiva. Este hallazgo es relevante porque demuestra que la literatura puede ser utilizada como fuente para el estudio de la sociedad, complementando los datos estadísticos y los registros históricos con una mirada crítica y subjetiva que enriquece la comprensión de la identidad nacional. Estas novelas funcionan como un puente entre generaciones, pues dialogan con el pasado para interpelar el presente. *Manosanta* rescata la religiosidad popular como símbolo de resistencia cultural, mientras que *La novela de Remón* revisita un episodio político traumático para denunciar la fragilidad institucional.

En cuanto a lo vinculante en la comparación, ambas novelas coinciden en proyectar una visión crítica de la sociedad panameña, con el uso de recursos narrativos de la nueva novela histórica y en su aporte a la memoria colectiva y la identidad nacional. Aunque difieren en los temas centrales religiosidad popular en *Manosanta* y corrupción política en *La novela de Remón*, las dos obras muestran que la ficción histórica es un espacio de resistencia simbólica y reflexión social.

Respecto al inicio de la novela histórica panameña, se reconoce que el género comienza a consolidarse en la segunda mitad del siglo XX con obras como

Flor de Banano (1957) de Joaquín Beleño, que denuncia la influencia de la United Fruit Company y marca un giro hacia la narrativa crítica de procesos históricos y sociales. Posteriormente, en los años noventa, con *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Britton se inaugura la etapa de la nueva novela histórica en Panamá, caracterizada por la resignificación de episodios históricos desde una perspectiva crítica y simbólica.

Cuadro 2

Comparación de las novelas seleccionadas – Manosanta y La novela de Remón

Aspecto	Manosanta	La novela de Remón	Semejanzas/Diferencias
Contexto histórico	Dictadura militar y religiosidad popular	Gobierno de José Antonio Remón y corrupción política	Ambas reflejan momentos clave de la historia nacional, pero con énfasis distintos.
Representación social	Comunidades populares, religiosidad, tradición cultural	Élites políticas, militares y corrupción estructural	Coinciden en mostrar tensiones sociales, difieren en el sector representado.
Función pedagógica	Invita a reflexionar sobre valores y creencias colectivas	Advierte sobre los peligros del poder absoluto y la corrupción	Ambas buscan educar al lector, pero con enfoques distintos.
Memoria colectiva	Rescate de prácticas culturales y religiosas	Crítica a la memoria oficial y al poder político	Ambas contribuyen a la construcción de identidad nacional.

Condición humana	Fe, esperanza, resistencia comunitaria	Ambición, poder, corrupción	Diferentes dimensiones de la condición humana en la historia panameña.
------------------	--	-----------------------------	--

Nota. Cuadro elaborado por el autor a partir del análisis comparativo de las novelas seleccionadas.
Información de elaboración propia.

4.1.2. Entrevistas

Los extractos de las entrevistas constituyen un corpus valioso que permite identificar las percepciones, coincidencias y matices en torno a la nueva novela histórica en Panamá. Al reunir las voces de escritores y críticos, se configura un panorama plural que revela cómo este género se define, se manifiesta en obras concretas y aporta a la construcción de la memoria nacional. Estos testimonios no solo enriquecen el marco teórico, sino que también ofrecen insumos para el análisis cualitativo, al mostrar la manera en que la literatura dialoga con la historia oficial, la resignifica y la convierte en un espacio de reflexión cultural y política. Permiten, además, observar cómo los propios actores del campo lingüístico, sociológico y literario conciben la función de la nueva novela histórica en la sociedad panameña.

Los testimonios recogidos también sirven para contrastar la teoría con la práctica, es decir, para verificar cómo los conceptos académicos acerca de la nueva novela histórica se materializan en la experiencia de quienes la producen y estudian. Este cruce entre teoría y voz de los protagonistas fortalece la validez del análisis, pues permite integrar la mirada crítica de los autores con los hallazgos obtenidos en el estudio textual de las obras. De esta manera, las entrevistas se convierten en un insumo metodológico que complementa el análisis documental y aporta una dimensión viva y dinámica al estudio de la literatura panameña contemporánea.

A continuación, se presentan extractos de las entrevistas realizadas, los cuales servirán de base para el análisis cualitativo del tema.

Cuadro 3

Características de la nueva novela histórica en Panamá según los entrevistados

Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3
La nueva novela histórica utiliza la historia como materia literaria sin tergiversarla, manteniendo fidelidad a los hechos, pero reinterpretándolos críticamente. Busca llenar vacíos del discurso oficial mediante ironía, sátira y carnavalización, convirtiendo lo anecdótico en símbolo colectivo. En <i>Manosanta</i> , esto se refleja en el episodio del 3 de noviembre, donde lo trivial	Se desprende de la narrativa decimonónica y adopta una postura dialógica y revisionista. Sus rasgos son la desmitificación de héroes, la polifonía de voces y la metaficción. En <i>Manosanta</i> , se manifiesta en el rescate de la microhistoria y la oralidad, privilegiando la memoria emocional sobre la cronología oficial. En <i>La novela de Remón</i> , se	La nueva novela histórica busca recrear no solo personajes, sino coyunturas históricas con un acercamiento crítico y elementos ficcionales. En <i>Manosanta</i> , el telón de fondo incluye la quiebra del Canal Francés, la presencia norteamericana y los esfuerzos secesionistas de las élites panameñas. Se diferencia de narrativas anteriores

adquiere valor crítico y estético. En <i>La novela de Remón</i> , la historia política se entrelaza con la cultura y la mentalidad de la época, resignificando la memoria nacional.	destaca la humanización del poder, explorando las ambigüedades de José Antonio Remón Cantera mediante la ficción como indagación psicológica. Ambas obras democratizan la historia y dan voz a los márgenes.	como Flor de Banano de Joaquín Beleño, que denunciaba la influencia de la United Fruit Co., mostrando que el género actual combina compromiso histórico con recursos ficcionales para resignificar la memoria nacional.
---	--	---

Nota. Entrevistas realizadas por el autor, 2026.

Cuadro 4

Visión de la sociedad panameña y aportes a la memoria histórica

Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3
Las obras no reflejan la sociedad como un espejo literal, sino como una reescritura simbólica y poética. <i>Manosanta</i> (1902-1903) articula la independencia desde planos políticos, culturales, religiosos y míticos. La figura de Avelino Rosas simboliza la utopía de un futuro reconstruido, mientras elementos bíblicos, marianos y mágicos muestran la mentalidad y fe de la época. La narrativa incorpora vida cotidiana, supersticiones y creencias populares, transformando los hechos en mito y poesía. Así,	Las obras funcionan como espejo crítico de la identidad nacional, mostrando una sociedad marcada por tránsito, desigualdad y búsqueda de soberanía. <i>La novela de Remón</i> refleja la tensión política de mediados del siglo XX y la consolidación institucional, mientras <i>Manosanta</i> conecta con raíces barriales y populares, visibilizando a los sectores marginados. Su aporte central es la resignificación: al ficcionalizar el pasado, llenan vacíos del archivo oficial y permiten comprender estructuras de sentimiento y conflictos sociales.	En <i>La novela de Remón</i> de Juan A. Gómez, los elementos ficcionales permiten reconstruir el acontecimiento del asesinato de José A. Remón Cantera. Desde esta perspectiva, su muerte refleja la intensidad de la lucha entre sectores económicos dominantes que controlan las correlaciones de fuerzas políticas. Esta complejidad solo puede reproducirse mediante recursos ficcionales, que enriquecen la narrativa y aportan una visión crítica de la sociedad

aporta a la memoria histórica colectiva al mostrar la independencia como fenómeno cultural y espiritual, no solo político.	Combaten la amnesia colectiva y ofrecen una visión amplia de la historia nacional, integrando tensiones políticas y experiencias cotidianas.	panameña en ese periodo.
--	--	--------------------------

Nota: Entrevistas realizadas por el autor, 2026.

Cuadro 5

Papel de la crítica literaria y la investigación en la consolidación del género

Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3
La crítica literaria es fundamental porque contextualiza la obra como construcción artística y revela su relación con la historia. Cada novela ofrece una visión particular y resignifica lo que el discurso oficial omite.	La crítica literaria dota a la narrativa de un marco teórico y estético que la valida como obra de arte y documento cultural. Sin investigación sistemática, la novela corre el riesgo de ser vista solo como entretenimiento.	El programa doctoral en Humanidades y Ciencias Sociales debe sentar las bases para abordar la realidad social desde la investigación literaria crítica y la sociología crítica.
La investigación aporta credibilidad y verosimilitud al género, contrastando la ficción con estudios	Un doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales puede fomentar la transdisciplinariedad, generar tesis que mapeen la	El esfuerzo no debe ser meramente declarativo, sino materializarse en el análisis de obras de la nueva novela histórica y su articulación con las sociologías especiales, fortaleciendo así el estudio interdisciplinario del género.

históricos, psicológicos y culturales.	evolución del género y establecer un canon nacional.
Un doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales puede analizar la relación entre historia y literatura, fomentar investigaciones interdisciplinarias y formar lectores críticos, consolidando la novela histórica como parte de la memoria cultural y educativa.	Además, impulsa la difusión internacional mediante publicaciones indexadas, transformando la apreciación intuitiva en conocimiento científico que fortalece el patrimonio intelectual del país.

Nota: Entrevistas realizadas por el autor, 2026

Podemos decir entonces que el análisis cualitativo muestra que la nueva novela histórica en Panamá, como variable independiente, construye una visión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva de la sociedad panameña, como variable dependiente, a través de la representación de rasgos sociales, la problematización de la identidad nacional, la disputa por la memoria colectiva, la crítica social y la reinterpretación de la narrativa histórica. Este enfoque permite comprender cómo la literatura dialoga con la realidad social y cómo las obras analizadas se convierten en testimonios críticos de la historia y la sociedad panameña.

4.2. Análisis cuantitativo

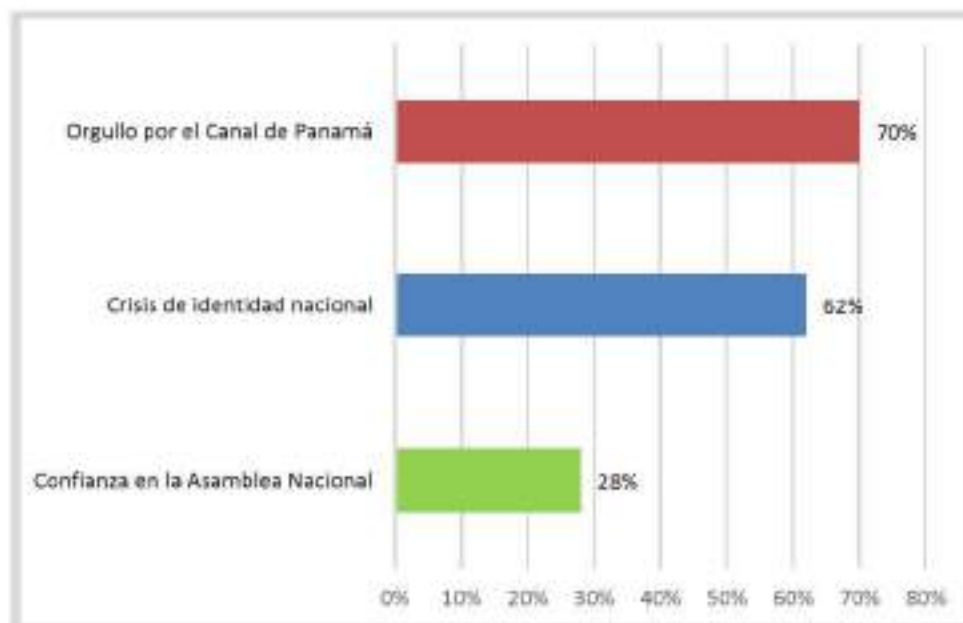
El análisis cuantitativo permite contrastar las representaciones literarias con datos empíricos provenientes de fuentes oficiales y académicas, lo que fortalece la validez del estudio y evidencia que las tensiones narradas en *Manosanta* y *La novela de Remón* no son meras ficciones, sino reflejos de problemáticas sociales vigentes en Panamá.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) muestran que la tasa de desempleo total en 2024 fue de 9.5%, con una tasa abierta de 7.8%. El Producto Interno Bruto (PIB) anual registró un crecimiento de 3.9%, mientras que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) presentó una variación de -0.2% en 2025 respecto al año anterior (INEC, 2025). Estos indicadores revelan una paradoja: crecimiento económico acompañado de desempleo elevado, lo que evidencia una estructura social desigual. Esta contradicción dialoga con las críticas literarias a la exclusión y la fragmentación social, mostrando que la prosperidad macroeconómica no se traduce en bienestar equitativo para la población.

La IV Encuesta de Ciudadanía y Derechos (2025) del CIEPS aporta datos sobre percepción ciudadana: solo el 28% de los panameños confía en la Asamblea Nacional, mientras que un 62% considera que la identidad nacional atraviesa una crisis. Además, el 70% manifestó orgullo por el Canal de Panamá, aunque perciben que sus beneficios no se distribuyen equitativamente. Estos hallazgos se

corresponden con las representaciones literarias de instituciones debilitadas y con la tensión entre orgullo nacional y desigualdad social. La baja confianza institucional confirma la crítica literaria a la corrupción y la fragilidad del Estado, mientras que la percepción de crisis identitaria se vincula con la problematización de la memoria colectiva y la identidad nacional en las novelas.

Gráfica 1

IV Encuesta de Ciudadanía y Derechos (2025) del CIEPS

Nota: Datos tomados del Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales [CIEPS]. (2025). *IV Encuesta de Ciudadanía y Derechos*. Panamá: CIEPS.

El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2024, elaborado por Transparency International, es una herramienta global que mide la percepción de corrupción en el sector público de 180 países y territorios. Se basa en encuestas y evaluaciones de expertos, y utiliza una escala de 0 a 100, donde 0 indica corrupción muy alta y 100 ausencia de corrupción.

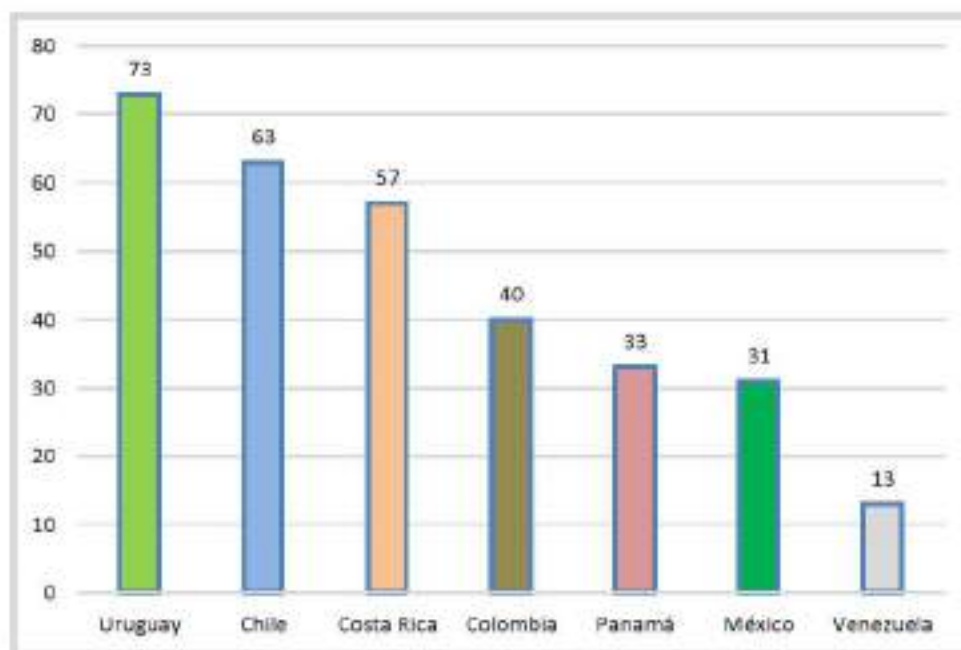
En la edición 2024, el informe destacó que más de dos tercios de los países obtuvieron menos de 50 puntos, lo que refleja que la corrupción sigue siendo un problema estructural en gran parte del mundo. Además, el análisis subrayó cómo la

corrupción afecta la capacidad de los Estados para gestionar recursos destinados a enfrentar desafíos globales, como la crisis climática. Panamá obtuvo un puntaje de 33/100, lo que lo ubica en la franja de países con alta percepción de corrupción. Este resultado evidencia la persistencia de problemas de transparencia y rendición de cuentas en el sector público panameño, y lo coloca por debajo de otros países latinoamericanos como Uruguay (73), Chile (63) y Costa Rica (57).

Este dato refuerza la crítica literaria de *Manosanta* hacia el clientelismo y la corrupción política, mostrando que la ficción y la realidad convergen en la denuncia de prácticas que debilitan la democracia. En términos comparativos, Panamá se sitúa por debajo del promedio regional, lo que confirma que la corrupción es un problema estructural y no coyuntural.

Gráfica 2

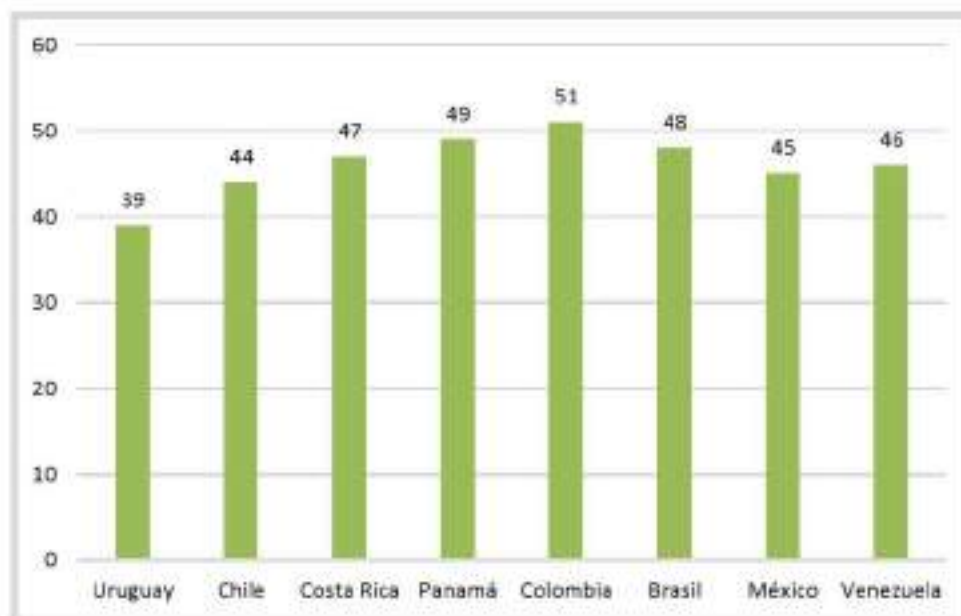
Índice de Percepción de la Corrupción (2024)- Transparencia Internacional



Nota: Información obtenida del *Índice de Percepción de la Corrupción (2024)* de Transparency International.

Según los datos más recientes del Banco Mundial y Datosmacro (2024), Panamá registró un coeficiente de Gini de 49,7. Esto lo ubica como uno de los países más desiguales de América Latina, solo por debajo de Colombia, de acuerdo con la CEPAL.

Gráfica 3

Índice de Gini 2024 - Banco Mundial

Nota: Información obtenida del *Banco Mundial* y de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)* sobre desigualdad en América Latina.

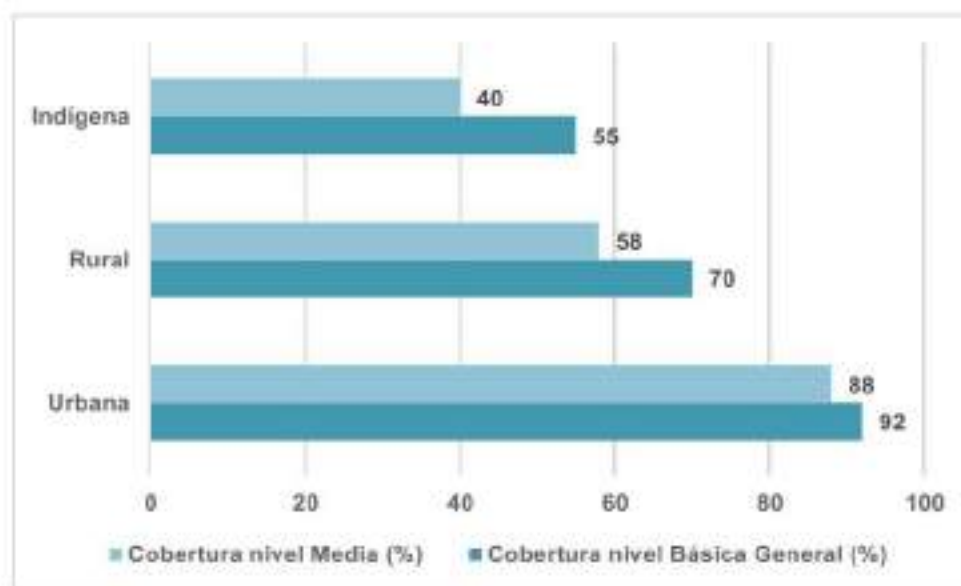
Asimismo, estudios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señalan que la pobreza multidimensional afecta al 14% de la población panameña. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es una herramienta utilizada para medir la pobreza más allá del ingreso monetario. Evalúa privaciones en áreas como educación, salud, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos. Panamá según el PNUD (2024) muestra que el 14% de la población panameña vive en condiciones de pobreza multidimensional. Esto significa que, aunque algunas personas pueden superar la línea de pobreza por ingresos, siguen enfrentando

carencias significativas en otras dimensiones de bienestar. El dato coincide con la realidad social reflejada en la literatura panameña, donde aparecen personajes marginados y tensiones de clase.

El ámbito educativo en Panamá refleja desigualdades importantes entre las áreas urbanas y rurales. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC, 2025), las tasas de cobertura escolar muestran que, en zonas urbanas, la cobertura en educación primaria y secundaria supera el 90%. En zonas rurales, la cobertura puede descender hasta un 70% en primaria y menos del 60% en secundaria. En áreas indígenas, los niveles de cobertura son aún más bajos, lo que evidencia una brecha estructural en el acceso a la educación.

Estas diferencias se traducen en exclusión cultural y falta de oportunidades, fenómenos que también aparecen reflejados en la literatura panameña, donde se narran historias de personajes marginados y tensiones de clase vinculadas al acceso desigual a la educación.

Gráfica 4

Informe de cobertura educativa en Panamá. *Panamá: INEC*

Nota: Información obtenida del *Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC)* sobre cobertura educativa en Panamá.

Los indicadores cuantitativos confirman que las problemáticas representadas en *Manosanta* y *La novela de Remón* —corrupción, desigualdad, crisis de identidad y desconfianza institucional— son fenómenos reales y vigentes en la sociedad panameña. La literatura, al problematizar estos aspectos, se convierte en un espejo crítico de la realidad social y en un espacio de resistencia cultural frente a la oficialidad.

Desde este punto de vista, la narrativa panameña no solo refleja las tensiones sociales, sino que también las interpreta y las resignifica. Los personajes

marginados, las comunidades excluidas y las instituciones cuestionadas que aparecen en las obras literarias dialogan directamente con los datos estadísticos que muestran altos niveles de corrupción, desigualdad en la distribución del ingreso, pobreza multidimensional y brechas educativas entre zonas urbanas y rurales. La literatura se convierte en un espacio donde estas cifras adquieren rostro humano, donde los números se transforman en historias de vida que revelan la profundidad de los problemas estructurales del país.

Además, la producción literaria funciona como un mecanismo de resistencia cultural frente a discursos oficiales que tienden a minimizar o maquillar las problemáticas sociales. Al visibilizar la crisis de identidad nacional, la falta de confianza en las instituciones y la exclusión de sectores vulnerables, los textos literarios contribuyen a la construcción de una memoria crítica y colectiva. De esta manera, la literatura no solo acompaña los diagnósticos de organismos internacionales y nacionales, sino que también ofrece un espacio simbólico para cuestionar, denunciar y proponer alternativas frente a las realidades que las estadísticas confirman.

Para profundizar en esta relación entre literatura y realidad social, se presenta a continuación un cuadro comparativo que sintetiza los principales aspectos sociales abordados en *Manosanta* y *La novela de Remón*, y los contrasta con indicadores empíricos provenientes de fuentes oficiales y académicas.

Cuadro 6

Visión de la sociedad panameña: análisis comparativo entre narrativa histórica y datos cuantitativos

Aspecto social	Representación en la literatura (<i>Manosanta</i> y <i>La novela de Remón</i>)	Indicadores reales (INEC, CIEPS, TI, otros)	Interpretación crítica
Corrupción política	Crítica a líderes, clientelismo y manipulación institucional. <i>Manosanta</i> satiriza la corrupción; <i>La novela de Remón</i> muestra fragilidad institucional.	Índice de Percepción de la Corrupción 2024: 33/100 (TI).	La literatura anticipa y refleja la percepción ciudadana de corrupción como problema estructural que debilita la democracia.
Desigualdad social	Personajes marginados, tensiones de clase y exclusión social.	Desempleo 9.5% (INEC, 2024); pobreza multidimensional 14%.	La contradicción entre crecimiento económico y precariedad laboral se refleja en la narrativa como frustración social y fragmentación.
Identidad nacional	Debate sobre símbolos patrios y memoria histórica; nación fragmentada.	Encuesta CIEPS 2025: 62% cree que la identidad nacional está en crisis.	La literatura problematiza la identidad nacional, confirmando la percepción ciudadana de crisis y falta de cohesión.
Confianza institucional	Narrativas de desconfianza hacia el Estado y sus líderes.	Encuesta CIEPS 2025: solo 28% confía en la Asamblea Nacional.	La ficción y los datos coinciden en mostrar instituciones debilitadas y una ciudadanía escéptica.
Memoria colectiva	Disputa entre memoria oficial y memoria popular; reinterpretación crítica de hechos históricos.	Estudios académicos (Mackenbach, 2002; Chaves Alfaro, 2015).	La literatura se convierte en espacio de resistencia cultural, cuestionando relatos

			oficiales y legitimidad histórica.
Orgullo nacional / símbolos	El Canal de Panamá aparece como símbolo de orgullo y contradicción: riqueza nacional vs. desigualdad social.	Encuesta CIEPS 2025: 70% manifiesta orgullo por el Canal, pero perciben beneficios mal distribuidos.	La narrativa refleja la tensión entre orgullo nacional y desigualdad, mostrando cómo los símbolos patrios son disputados en la memoria colectiva.
Función social de la literatura	La literatura como instrumento de crítica y conciencia ciudadana.	Conferencia de Juan David Morgan (Academia Panameña de la Lengua, 2025).	La literatura cumple una función social: resistencia cultural frente a la globalización y fortalecimiento de la identidad nacional.

Nota: información tomada de INEC (2024, 2025), CIEPS (2025), Transparencia Internacional (2024), PNUD (2024), Mackenbach (2002), Chaves Alfaro (2015), Academia Panameña de la Lengua (2025).

El análisis de *Manosanta* y *La novela de Remón* revela una crítica a la corrupción política. Este hallazgo se corresponde con los datos de Transparencia Internacional (2024), que ubican a Panamá con un puntaje de 33/100 en el Índice de Percepción de la Corrupción.

La triangulación de los datos e información permite integrar ambos enfoques y cumplir con el carácter mixto del estudio. El análisis cualitativo aporta la interpretación simbólica y cultural de la realidad social, mientras que el análisis cuantitativo ofrece la evidencia estadística que valida y contextualiza esas representaciones. De este modo, la convergencia entre literatura y datos empíricos

fortalece la validez del análisis y demuestra que la nueva novela histórica en Panamá no solo es un ejercicio estético, sino también un instrumento de crítica social que dialoga con la evidencia estadística y académica.

Podemos aseverar entonces que la triangulación evidencia que tanto la narrativa literaria como los indicadores sociales convergen en señalar una sociedad marcada por la corrupción, la desigualdad, la crisis de identidad y la desconfianza institucional. Este enfoque mixto permite comprender de manera integral la visión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva de la sociedad panameña, situando la literatura como un puente entre memoria cultural y evidencia social.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

El análisis de *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba y *La novela de Remón* (2014) de Juan Antonio Gómez permite afirmar que la nueva novela histórica en Panamá constituye un espacio privilegiado para la reflexión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva acerca de la sociedad panameña y su historia reciente. Ambas obras, inscritas en este subgénero, muestran cómo la literatura puede cuestionar las versiones oficiales del pasado y ofrecer visiones alternativas que enriquecen la memoria colectiva y la identidad nacional.

En relación con el primer objetivo específico, se identificaron en *Manosanta* y *La novela de Remón* rasgos sociales vinculados con la desigualdad, la corrupción política, la violencia institucional y las tensiones culturales que han marcado la vida nacional. Estos elementos reflejan una sociedad compleja, atravesada por conflictos de poder y por la necesidad de reconstruir su memoria histórica.

Respecto con el segundo objetivo, se evidenció que los autores emplean recursos narrativos propios de la nueva novela histórica, tales como la intertextualidad, la ironía, la multiplicidad de voces y la ruptura con la historia oficial. Estas estrategias literarias permiten problematizar el pasado y construir una visión crítica de la historia panameña, mostrando que la narrativa no se limita a reproducir hechos, sino que los reinterpreta desde una perspectiva cuestionadora.

En cuanto al tercer objetivo, la comparación entre ambas obras revela tanto semejanzas como diferencias en la representación de la sociedad panameña. Mientras *Manosanta* ofrece una mirada amplia acerca de los problemas históricos y sociales del istmo, *La novela de Remón* se centra en un episodio específico el magnicidio de José Antonio Remón Cantera para denunciar la corrupción y la fragilidad institucional. Sin embargo, ambas coinciden en su propósito de mostrar una sociedad marcada por tensiones y en la necesidad de revisar críticamente la memoria nacional.

En relación con el cuarto objetivo, la investigación evidencia que la nueva novela histórica aporta significativamente al estudio de la literatura panameña contemporánea. Estas obras contribuyen a la comprensión de la identidad nacional y de la memoria colectiva, al tiempo que consolidan la literatura como un espacio de crítica social y de construcción de visiones alternativas del pasado.

El estudio confirma que la nueva novela histórica en Panamá, a través de *Manosanta* y *La novela de Remón*, no solo refleja la sociedad panameña entre 1996 y 2014, sino que también la cuestiona y la resignifica, mostrando el poder de la narrativa para dialogar con la historia y con los problemas estructurales del país

Es verdad que en *La novela de Remón* también se puede advertir cierta ligereza y superficialidad en el tratamiento de los hechos que rodean al magnicidio propiamente. Pensamos por ejemplo en la frivolidad con que se comportan los

conjurados, la falta de precaución con que hablan públicamente de sus planes, y lo que es más llamativo, la falta de seriedad con que estos planes son tomados por quienes se enteran de ellos. De esto hemos mencionado ejemplos concretos a lo largo de este capítulo. Del mismo modo, llama la atención la forma como los conjurados asumen la ejecución de su plan, que en realidad son de una gravedad extrema. Momentos antes de realizar su crimen, por ejemplo, los conjurados se encuentran relajadamente en un bar tomándose unas cervezas. Tampoco tenemos noticia de lo que ocurre con los magnicidas después de ejecutado su crimen. Incluso, lo que es más importante, tampoco queda claro el vínculo entre los narcotraficantes norteamericanos y los conjurados panameños, que es una de la tesis que pretende desarrollar la novela. Es inevitable notar estas debilidades en el argumento.

A todo esto, se une el hecho de que tanto la narración de los acontecimientos como la pintura de los personajes pasan por una interpretación muy personal del autor. Todo esto nos hace pensar que a Juan Antonio Gómez no le interesa tanto el hecho mismo del magnicidio del presidente Remón, sino más bien lo que significa una reflexión acerca de la política y la sociedad panameña. Esto hace que *La novela de Remón* pueda ser considerada como algo más que una obra literaria: en efecto puede ser leída como una interpretación de los hechos por parte de su autor, y por tanto una tesis acerca de estos sucesos, y lo que nos parece más importante, una denuncia y una crítica de las condiciones sociales y del carácter de la política panameña.

Así, podemos decir que la obra nos muestra una clase dirigente parasitaria y corrupta, una élite económica y política, un puñado de familias, podríamos hablar de clanes familiares que han crecido rodeados de comodidades y privilegios, presa sin duda de prejuicios sociales y raciales heredados. Una clase desconectada de las necesidades y de la realidad de la inmensa mayoría de los panameños. Una élite históricamente dependiente y sumisa a los Estados Unidos, cuyo poder es garantía de su permanencia al frente del país. También una élite que históricamente ha concebido al país como un inmenso botín del cual sacar continuamente el mayor provecho posible. Es la pintura que nos ofrece *La novela de Remón*, y podemos decir que es su tesis principal, más allá de los aportes positivos que tal vez esta clase pudiera haber hecho al desarrollo del país.

De esta manera, nos parece un acierto comenzar la narración con la infancia misma de quienes serán parte de los protagonistas de la política panameña a comienzos del siglo XX: José Antonio Remón Cantera, José Ramón Guizado Valdés y Arnulfo Arias Madrid. Esto sirve para explicar, al menos parcialmente, las razones de la situación política en el momento en que se desarrollan los hechos. Tanto Guizado como Arias proceden de familias acomodadas, pertenecientes a la élite política del país, mientras Remón proviene de una familia más modesta, aunque desde pequeño, debido a su carácter y a su talento, supo escalar posiciones entre la clase dirigente.

Por otra parte, la obra recrea episodios ejemplares que muestran cómo la

corrupción y la degradación de la clase dirigente es también moral y no solo económica: engaños, traiciones, adulterio, desviaciones sexuales, etc. A pesar de que muchos de estos episodios carecen de basamento histórico y solo podrían ser contados en una novela, cumplen un papel importante en la trama. Algunos de ellos son contados desde una óptica marcada por prejuicios de clase, e incluso rayan en la caricaturización de ciertas situaciones. Sin embargo, no podemos hablar de una profundidad psicológica en los personajes, ni mucho menos de una comprensión profunda del momento histórico o de los caracteres de la situación geopolítica de Panamá, y si más bien de una causalidad socioeconómica. Según muestra el relato, a la élite política panameña solo le importa conservar sus privilegios de casta y aprovechar los beneficios que brinda el país, el poder para mantener y acrecentar sus beneficios económicos, no precisamente de manera honesta.

Más allá de posibles exageraciones y caricaturizaciones, los prejuicios, los complejos y la forma de ver el mundo de esta élite política explican en cierta medida la historia panameña de mediados del siglo XX. La condición transitista del país se hace presente, aunque ahora llevada a unos nuevos niveles de corrupción. Así como la situación geográfica de Panamá ha ofrecido, desde la colonia, hasta la actualidad, una situación excepcional para el desarrollo del comercio y de las comunicaciones, así mismo estas condiciones siguen siendo ventajosas para el narcotráfico, el contrabando y la delincuencia internacional. Este es un elemento fundamental en la presencia de la corrupción entre la clase política, y es, igualmente, uno de los factores presentes a la hora de valorar el planteamiento de

la novela.

Dentro de sus posibles debilidades como obra literaria, algunas evidentes, otras discutibles, *La novela de Remón* es un documento de crítica social que denuncia la corrupción y la degradación de una élite cerrada, que históricamente ha controlado el poder y los negocios públicos en el país. La obra muestra una sociedad profundamente desigual, transida de prejuicios y complejos raciales y sociales heredados. Con relación a ello, *La novela de Remón* es un documento en que se plasma la preocupación por un país en manos de una élite corrupta e indigna. Cumple por ello con una de las características fundamentales de la narrativa histórica, que es la de suscitar en el lector la reflexión acerca de su pasado, su presente y su futuro.

La publicación de las dos novelas que han ocupado este estudio, *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014) ocupa un período de dieciocho años. En este lapso ocurrió un acontecimiento y se celebró una efeméride fundamentales en la construcción de la nacionalidad panameña: por un lado, la implementación de los Tratados Torrijos - Carter, firmado en septiembre de 1977 y que entró en vigor en diciembre de 1999, devolviendo al país la soberanía plena sobre el Canal y la Zona del Canal, y, por el otro, la celebración del Primer Centenario de la separación entre Colombia y Panamá el 3 de noviembre de 2003, que marcó el inicio de Panamá como una república independiente. Obviamente se trató de una oportunidad única para la reflexión acerca de las condiciones

históricas que hicieron que Panamá, y en especial la sociedad panameña, llegara a ser lo que hoy es, con sus aciertos, sus retos y sus fracasos, y sobre todo para reflexionar acerca del presente y el futuro del país.

En este proceso de reflexión y debate en el seno de la cultura panameña, la novela histórica jugó un papel fundamental como género que se coloca entre la historia y la ficción, lo que la ubica en una circunstancia única a la hora de analizar los procesos y la evolución de un colectivo social. De aquí surge nuestra primera conclusión, acerca de si podemos considerar las dos novelas que conforman el corpus de esta investigación, por saber, *Manosanta* y *La novela de Remón*, como novelas históricas. La narrativa panameña tiene una larga tradición de novelas históricas, tan importante como en cualquier otro de los países hispanoamericanos. Era necesario, pues, estudiar las características de estas novelas para comprender las razones por las que fueron escogidas.

Hemos tenido la oportunidad de revisar el proceso de conformación de la Novela Histórica como género narrativo, así como sus principales exponentes en la literatura europea e hispanoamericana y, de acuerdo con el primer estudio que Georg Lukács dedica al tema en *La Novela Histórica* (1966), ensayo que aborda por primera vez este género desde la perspectiva teórica. También era imprescindible conocer las posiciones de estudiosos como Fernando Aínsa (1991a) y Seymour Menton (1993), Linda Hutcheon, Hayden White y Mijail Bajtin quienes enfocaron el problema ya desde la perspectiva de la narrativa hispanoamericana,

estadounidense, canadiense y rusa. Tal como hemos desarrollado en los capítulos correspondientes, las dos obras se adaptan perfectamente a las características de la Novela Histórica Hispanoamericana señaladas por estos teóricos.

Como es natural, la adecuación de cada una de estas obras al género histórico se verifica desde unas características que les son propias y particulares, y es verdad que cada una se adapta en mayor o menor medida. En el caso de la primera, *Manosanta* (1996), se trata en efecto de una historia ambientada en un pequeño pueblo de la provincia de Chiriquí, San Pablo Viejo, durante la Guerra de los Mil Días. Su protagonista, el padre Buenaventura, apodado "Manosanta", se ve envuelto en una serie de circunstancias en que se mezclan acontecimientos históricos con inverosímiles hechos relacionados con exorcismos y posesiones diabólicas.

La historia, llena de truculencias y con un argumento de incuestionable originalidad, está contada con un lenguaje que guarda inocultables deudas con el realismo mágico, también con elementos propios de la narrativa histórica latinoamericana como la intertextualidad, la irreverencia, la parodia o el humor (Ainsa, 1991; Menton 1992). El resultado es un relato autónomo que se permite revisar críticamente asuntos tan controversiales como la Guerra de los Mil Días, la separación entre Panamá y Colombia y las negociaciones conducentes a la construcción del Canal, con un discurso marcado por el humor y la ironía y, esto se muestra como un rasgo original, desde una perspectiva provinciana y no capitalina.

Todo esto constituye sin duda un aporte al debate acerca de los orígenes y la construcción de la cultura y de la sociedad panameña.

La consideración de *La novela de Remón* (2014) como Novela Histórica es mucho más compleja. La narración no está ambientada, como la precedente, en un momento histórico, sino que más bien ella misma cuenta el hecho histórico, el asesinato del presidente José Antonio Remón en enero de 1955, magnicidio que estremeció a la política y la sociedad panameña de su tiempo. Los hechos y los personajes, pues, son históricos, aunque el autor se permite algunas timidas licencias al introducir pequeños elementos ficticios. Así, por ejemplo, la voz del narrador en primera persona, un periodista llamado Próspero Tejedor, empeñado en indagar las razones ocultas de este crimen. Se trata del único personaje totalmente ficticio en el relato.

Por otra parte, los demás personajes están perfectamente consciente de la gravedad de los hechos que están viviendo, a diferencia de los personajes de las Novelas Históricas, incapaces de comprender las circunstancias históricas que atraviesan, según Lukács.

En relación con esto, podemos afirmar, tomando en cuenta los presupuestos teóricos concernientes, que *La novela de Remón* se acerca más a la Ficción Histórica que a la Novela Histórica, en el sentido de que los hechos que narra no están ambientados en una época o acontecimiento histórico, sino que narra

directamente el acontecimiento mismo, permitiéndose no obstante ficcionalizar algunos de sus elementos, como se ha dicho. Por otra parte, el lenguaje de la novela es directo y simple, sin otro interés que el de la comunicación exacta de los hechos y sus circunstancias. Un dato llamativo es que el autor, Juan Antonio Gómez, es chiricano, de las dos novelas que conforman el corpus de este estudio, *La novela de Remón* es la única que se desarrolla casi totalmente en la Ciudad de Panamá.

Podemos decir que, a través de las descripciones y de las situaciones que narran, las novelas van mostrando la evolución de la sociedad durante el siglo XX. Los hechos que narran las dos obras abarcan 53 años (1902-1955) en que la sociedad panameña experimenta cambios dramáticos que la llevan a convertirse en lo que hoy es. Por lo tanto, las novelas trazan un camino que va desde una sociedad colonial, conservadora, provinciana y agrícola (*Manosanta*) a una sociedad urbana representada en la Ciudad de Panamá (*La novela de Remón*), cuya economía se centra en los servicios que presta el Canal. Esto implica que la sociedad, en sus fuerzas productivas, asume definitivamente la condición transitista del país.

Las dos locaciones principales de las novelas, San Pablo Viejo en *Manosanta* en *La novela de Remón* representa la migración de los capitales -económicos y humanos- al centro del país, la centralización en torno a la ciudad capital como escenario principal de las finanzas, de la política y de la cultura del país. Un proceso indispensable en el proceso de su consolidación. En este punto hay que notar que el protagonista es un extranjero venido a Panamá. El padre Buenaventura

(*Manosanta*) es un joven jesuita canario. Solo en *La novela de Remón* los personajes principales son panameños, si bien la mayoría, empezando por el propio presidente asesinado, se ha formado en centros académicos en el extranjero. Algo parecido diremos de personajes históricos como el pintor Gauguin, cuya temporada vivida en Panamá en el año 1887 se dedican unos capítulos en *Manosanta*.

Sin embargo, quizás donde mejor se muestra este contraste es en *La novela de Remón*, pues allí se describen no solo las lujosas mansiones que habitan los miembros de la élite del país, en una atmósfera de confort y modernidad, sino también el estilo de vida que llevan. Rubén Miró y su primo Tito Arias se reúnen en el Club Unión para conspirar, mientras saborean un "gin and tonic". La obra muestra a una élite política absolutamente de espaldas a la realidad nacional. En una escena simbólica, el joven José Ramón Guizado, que acaba de volver de doctorarse en la Universidad de Harvard, sale a trotar y después regresa a casa con su chofer, observando por la ventanilla del auto a unos indigentes que hurgan en la basura en busca de comida. El joven Guizado no sale de su asombro, pues pensaba que esas cosas solo ocurrían en las novelas, que la pobreza solo existía en la literatura, en la ofuscada imaginación de los autores. En otra escena reveladora, Tito Arias se presenta en las oficinas del ahora vicepresidente Ramón Guizado con el fin de solicitar su adhesión a sus planes magnicidas. En la oficina, Arias se encuentra con cantidad de personas humildes venidas del campo, que llevan varios días esperando cita con el ministro para pedir cualquier tipo de dádivas. El joven se indigna de que el ministro lo haga esperar igual que a los demás, "siendo él de su

misma clase social".

Tanto *Manosanta* como *La novela de Remón* muestran con claridad que la sociedad panameña ha estado marcada por prejuicios de clase y raciales, corrupción política y moral, nepotismo e injerencia extranjera. En *Manosanta*, el humor y la ironía revelan las negociaciones oscuras en torno a la independencia y la construcción del Canal, mientras que en *La novela de Remón* la crítica es más directa, denunciando una élite corrupta y mediocre, vinculada incluso al narcotráfico internacional.

Ambas obras coinciden en señalar que los intereses de la clase dirigente han estado más enfocados en conservar privilegios que en procurar la prosperidad nacional. Con respecto a esto, la nueva novela histórica cumple una función esencial: se convierte en un espacio de denuncia social y de reflexión acerca de la identidad nacional, la memoria colectiva y los retos que enfrenta Panamá en su camino hacia una sociedad más abierta y plural.

5.2. Recomendaciones

El análisis de *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014) confirma que la nueva novela histórica en Panamá constituye un espacio de reflexión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva acerca de la sociedad y la memoria nacional. A partir de este hallazgo, se hace evidente la necesidad de ampliar el corpus de estudio hacia otras obras producidas en el mismo período o posteriores, con el fin de observar la evolución del género y su aporte a la construcción de la identidad nacional. Este esfuerzo permitiría identificar continuidades y rupturas en la manera en que la literatura panameña ha representado los procesos históricos, y situar la narrativa nacional en diálogo con otras tradiciones latinoamericanas, consolidando un canon crítico más sólido.

La incorporación de fuentes históricas y documentales en futuros estudios se presenta como una estrategia metodológica indispensable. El contraste entre las representaciones ficcionales y los datos empíricos de archivos oficiales, estadísticas, testimonios no solo valida la verosimilitud de las obras, sino que también muestra cómo la literatura complementa la historiografía al ofrecer perspectivas emocionales y culturales que los documentos oficiales suelen omitir. Este cruce entre ficción y realidad social abre la posibilidad de que la novela histórica se convierta en un recurso para comprender las estructuras de sentimiento y las percepciones colectivas que han marcado la historia panameña.

En el ámbito pedagógico, estas novelas poseen un enorme potencial como herramientas educativas. Su inclusión en programas de literatura e historia panameña favorecería la formación de lectores críticos capaces de reflexionar acerca del pasado y reconocer los problemas estructurales de la sociedad. Más allá de la enseñanza de contenidos, el uso de *Manosanta* y *La novela de Remón* en el aula puede fomentar competencias como el pensamiento crítico, la interpretación simbólica y la valoración de la memoria colectiva. Este enfoque pedagógico puede extenderse también a la formación ciudadana, donde la literatura se convierte en un medio para promover la conciencia histórica y el compromiso social.

Asimismo, esta tesis busca incentivar la lectura y la reflexión crítica en torno a la nueva novela histórica panameña, estimulando el interés por el patrimonio literario nacional y promoviendo el análisis de la relación entre literatura, historia e identidad. De este modo, el trabajo no solo aporta a la crítica académica, sino que también cumple una función cultural y formativa al motivar a estudiantes, docentes y lectores a acercarse a estas obras como espacios de diálogo y construcción de memoria.

Un aspecto que merece atención es la recepción crítica y social de estas obras. Analizar cómo han sido leídas y discutidas por la crítica literaria, los medios de comunicación y los lectores permite comprender su impacto cultural y político. Este tipo de estudios abre la posibilidad de explorar también la circulación de discursos en espacios digitales, lo que ampliaría el alcance del análisis hacia la

interacción entre literatura y sociedad contemporánea. La recepción social de las novelas históricas revela cómo los textos literarios no solo representan la historia, sino que también participan en la construcción de imaginarios colectivos y en la disputa por la memoria.

La interdisciplinariedad se presenta como un eje fundamental para el estudio de la nueva novela histórica. El género exige un abordaje que combine literatura, historia, sociología y estudios culturales, lo que no solo enriquece la investigación literaria, sino que también ofrece aplicaciones en campos como la educación, la comunicación y los estudios de memoria. Este enfoque integral permite comprender cómo las narrativas configuran identidades colectivas y cómo pueden ser utilizadas para analizar fenómenos sociales más amplios. La articulación entre disciplinas abre la posibilidad de que la literatura se estudie no solo como arte, sino como un dispositivo cultural que interviene en la construcción de la realidad social.

Otro punto que emerge del análisis es la limitada disponibilidad editorial de estas obras. *Manosanta*, publicada tras obtener el Premio Ricardo Miró, no ha tenido reediciones posteriores y su acceso se restringe a bibliotecas especializadas, mientras que *La novela de Remón*, aunque más reciente, tampoco ha sido objeto de múltiples reimpresiones. Esta situación plantea un reto para la crítica literaria y para la pedagogía, pues la recomendación de utilizar estas obras como textos de apoyo en programas educativos requiere estrategias que garanticen su disponibilidad. La escasa reedición abre un campo de acción para la investigación

y la gestión cultural: digitalización, publicación de ediciones críticas y su inclusión en antologías podrían ser vías para asegurar que estas obras se mantengan vivas en el debate cultural y educativo. De este modo, la investigación doctoral no solo aporta a la crítica literaria, sino que también se convierte en un argumento para la preservación y circulación del patrimonio literario nacional.

El debate académico acerca de la literatura panameña contemporánea debe ser impulsado con mayor fuerza. La nueva novela histórica, al ser un espacio de denuncia y reflexión social, merece mayor visibilidad en el ámbito regional. Seminarios, congresos y publicaciones pueden situar estas obras en debates latinoamericanos sobre memoria, identidad y poder, proyectando la narrativa panameña hacia un escenario comparativo con otras literaturas del Caribe y América Latina. Este esfuerzo no solo fortalecería la crítica literaria nacional, sino que también contribuiría a insertar la producción panameña en circuitos internacionales de discusión académica.

Bibliografía

A. Alonso (Coords.), *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Vol. I, pp. 325-334). New York: City University of New York.

AA. VV. (1967). *América Latina. Conciencia y Nación*. Caracas: Editorial Equinoccio.

Abate, S. (1997). A medio siglo del realismo mágico: balance y perspectivas. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 26 (1), 145-159.

Aínsa, F. (1991). La reescritura de la historia en la nueva narrativa latinoamericana. *Cuadernos Americanos*, 4 (28), 13-31.

Alonso, A. (1942). *Ensayo sobre la novela histórica*. Buenos Aires: Imprenta y Casa Editora Coni.

Anderson Imbert, E. (1950). El telar de una novela histórica: Enriquillo de Galván. *Revista Iberoamericana*, XV (30), 213-229.

Aparicio, F. (2004). Alcanzamos por fin la victoria...: tensiones y contradicciones del 3 de noviembre de 1903. En A. Castellero Calvo (Ed.), *Nueva historia general de Panamá* (pp. 591-627). Panamá: Comité Nacional del Centenario.

Arias Mora, D. (2004). Un comentario a *Manosanta* (1996) de Rafael Ruiloba. Istmo,

Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos, 9, julio-diciembre. Disponible en <http://istmo.denison.edu/n09/articulos/novela.html> (istmo.denison.edu in Bing)

Asociación de Academias de la Lengua. (2019). Diccionario de Americanismos. Disponible en <https://www.asale.org>

Arellano & C. Mata Induráin (Coords.), Actas del Congreso Internacional sobre la Novela Histórica (Homenaje a Navarro Villoslada) (pp. 153-165). Pamplona: Gobierno de Navarra.

Atencio, C. (2007). No quiero publicar un libro, quiero hacer literatura. Panamá América, 08-12-2007. Disponible en <https://www.panamaamerica.com.pa/dia-d/no-quiero-publicar-un-libro-quiero-hacer-literatura-306691>

Banco Mundial. (2024). Índice de Gini: Panamá. Washington, DC: World Bank.
Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2025). *Panorama Social de América Latina 2025*. Santiago de Chile: CEPAL.

Baena, M. (2002). El análisis documental: fundamentos y aplicaciones. Madrid: Síntesis.

Baker, G. (1966). The Wilson Administration and Panama, 1913-1921. *Journal of Inter-American Studies*, 8(2), 279-293.

Barthes, R., Greimás, J., et al. (1970). *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.

Beltrán Almería, L. (2004). Los límites del Nuevo Historicismismo. En I. Lerner, R. Nival y A. Alonso (Eds.), *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (vol. 1, pp. 85–94). Juan de la Cuesta.

Beluche, O. (2003). *La verdadera historia de la separación de 1903*. Panamá: Imprenta Articsa.

Blum, W. (2000). Breve historia de las intervenciones de los Estados Unidos desde 1945. *Chiapas*, 10, 175-184.

Bonett, M. (2009–2010). La nueva novela histórica y la pretendida búsqueda de una identidad latinoamericana. *Revista Borradores*, X/XI, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Borges, J. L. (1944/1996). *Ficciones*. Madrid: Alianza Editorial.

Bosquez de León, E. (2004). El Tratado Hay-Bunau-Varilla. En A. Castellero Calvo (Dir.), Nueva historia general de Panamá (Vol. III, pp. 7-39). Panamá: Comité General del Centenario.

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>

Brugiati, D. (2018). Manosanta, la historia que se repite. *La Zebra*, 1 de agosto de 2018. Disponible en <https://lazebra.net/2018/08/01/danae-brugiati-manosanta-la-historia-que-se-repite-critica/>

Buendía, F. (1963). *Antología de la novela histórica española (1839-1844)*. Madrid: Editorial Aguilar.

Burrell, B. (2013). "The Panamanian Novel. History as Magnificent Fiction". *ReVista. Harvard Review of Latin America*, XII (6), 6 abril 2013. Disponible en <https://revista.drclas.harvard.edu/the-panamanian-novel/>

Bustamante, F. (2007). Jicoténcal (Filadelfia, 1826), temprana novela histórica latinoamericana, entre la postindependencia y el neocolonialismo. *Revista Landa*, 5(2), 407-425.

Caicedo Murcia, M. (2016). El Canal: Su influencia en el desarrollo económico de Panamá. Bogotá: Universidad Santo Tomás. Disponible en

<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/2409> (repository.usta.edu.co in Bing)

Carpentier, A. (1981). La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Carpentier, A. (1949). El reino de este mundo. México: Editorial Hermes.

Castillo Duarte, M. T. (2025). Rosa María Britton, la nueva novela histórica en Panamá. Universidad de Panamá.

Castillero Calvo, A. (2004). Nueva historia general de Panamá. Panamá: Comité General del Centenario. 3 vols. en 5 tomos.

Castillero Calvo (Dir.), Nueva historia general de Panamá (pp. 439-470). Panamá: Editora Novo Art.

Castillero Reyes, E. (1962). La isla que se transformó en ciudad. Historia de un siglo de la Ciudad de Colón. Panamá: Imprenta Nacional.

Céspedes Alemán, F. (1974). La educación en Panamá. Panorama histórico y antología. Panamá: Universidad de Panamá.

Chiriboga, V. (2019). **Transformación de la mentalidad urbana. 1880-1890**. En A. Castellero Calvo (Ed.), *Historia general de Panamá* (vol. 2, pp. 563–597). Comité Nacional del Centenario de la República.

Chirú Barrios, F. (2011). Panamá entre las independencias de 1821 y 1903. Una aproximación a la conmemoración del I Centenario de la República. *Revista de Historia de América*, 145, 147-169.

Concepto.de. (2025). Identidad nacional. Recuperado de <https://concepto.de/identidad-nacional> (concepto.de in Bing)

Cornejo, H. (2004). Aquél dos de enero. *Panamá América*, 02-01-2004. Disponible en <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/aquel-dos-de-enero-141366>

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks: SAGE.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Thousand Oaks: SAGE.

Del Saz, A. (1949). *Resumen de historia de la novela hispanoamericana*. Barcelona: Editorial Atlántida.

Delis, G. (2022). Historia de la prensa istmeña época colonial. *Societas. Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*, 24(1), 329-343.

Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods* (2nd ed.). New York: McGraw-Hill.

Denzin, N. K. (1978). Triangulation: A case for methodological evaluation and combination. *Sociological Methods & Research*, 7(2), 339–357.

<https://doi.org/10.1177/004912417800700210> (doi.org in Bing)

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2017). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

Díaz Brandao, C. (2022). *Quién mató a Remón*. Panamá: Instituto de Estudios Políticos e Internacionales.

Escarreola Palacios, R. (2022). La figura de Rafael Ruiloba y su aporte a las letras panameñas. *ElSiglo.com*, 1 de abril de 2022. Recuperado el 1-04-2022 de <http://elsiglo.com.pa/panama/figura-rafael-ruiloba-aporte-letras-panamenas/24197355> (elsiglo.com.pa in Bing)

Esquivel, E. (2003). *Diccionario de autores panameños: Datos biobibliográficos*. Panamá: Imprenta Montreal.

Espino Barahona, E. (2005). Patria de Ricardo Miró, o el país como memoria afectiva.

Espéculo. Revista de estudios literarios, 31. Disponible en

<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero31/patriarm.html>

Fábrega, F. (2015). Las olas migratorias en Panamá. El Capital Financiero.com, 9 de marzo de 2015. Disponible en <https://elcapitalfinanciero.com/las-olas-migratorias-en-panama/>

Ferraz Martínez, A. (1992). La novela histórica contemporánea del siglo XIX anterior a Galdós. De la Guerra de Independencia a la Revolución de Julio (Tesis doctoral). Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

Flick, U. (2018). An introduction to qualitative research (6th ed.). London: SAGE.

Foucault, M. (1972/2002). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.

Frye, T. (2019). Enmeshed Landscapes: (Re)Constructing Canal Zone Aesthetics in Las novelas canaleras. *Revista de Estudios Hispánicos*, 53(3), 969-990.

Fuentes, C. (Ordiz Vázquez, M., 2014). Carlos Fuentes y la novela histórica. Madrid: Iberoamericana.

Fuentes, C. (1980). *La nueva novela hispanoamericana*. México: Joaquín Mortiz.

García Márquez, G. (1989). *El general en su laberinto*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

Galich, F. (2008). "Manosanta. Historia de un pueblo chiquito: infierno grande". En W. Mackenbach, R. Sierra Fonseca & M. Zavala (Eds.), *Historia y ficción en la novela histórica centroamericana contemporánea*. Ediciones Subirana.

Gálvez, M. (1927). *La sombra del convento*. Buenos Aires: Editorial Tor.

García de Paredes, F. (2004). El guerrero, de la panameña Acracia Sarasqueta de Smyth. *Repertorio americano*. Nueva época, 17, 234-236.

García Gual, C. (2002). *Apología de la novela histórica*. Barcelona: Península.

García Herranz, A. (2009). Sobre la novela histórica y su clasificación". *Epos*, XXV.

García R., & Vallarino, J. (2016). Estos no son cohetes: el asesinato del presidente Remón Cantera y el lugar de Panamá en la ruta de las drogas heroicas". *Revista Humanismo y Cambio Social*, 7(3), 108-132.

García Rodríguez, A. (2001). Vasco Núñez de Balboa y la geopsiquis de una nación.

Revista Iberoamericana, 67(196), 461-473.

García S., I. (1972). Historia de la literatura panameña. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gnutzmann, R. (1996). De la historia como literatura y de la literatura histórica. En I. Arellano Ayuso y C. Mata Induráin (Eds.), *Congreso Internacional sobre la novela histórica: Homenaje a Navarro Villoslada* (pp. 153-167). Gobierno de Navarra, Departamento de Educación, Cultura, Deporte y Juventud.

Gómez, J. A. (2014). La novela de Remón. Panamá: Imprenta Articsa.

Guardia, G. (2005). Panamá: literatura, patrimonio e integración, ante los nuevos paradigmas postcoloniales. En K. Kolut & W. Mackenbach (Eds.), *Literaturas centroamericanas hoy: desde la dolorosa cintura de América* (pp. 169-176). Frankfurt a. M. / Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Hickling, M. (2018). New Historicism. *Brock Education Journal*, 27(2), 53-57.

Ibáñez Castejón, F. J. (2018). La novela canalera. Historia y evolución de un tema

fundacional en las letras panameñas (Tesis doctoral). Madrid: UNED.

Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2021). Datos generales e históricos de la República de Panamá. Panamá: Contraloría General. Disponible en https://www.inec.gob.pa/archivos/P4731DATOS_GENERALES.pdf

Izasa Calderón, B. (1968). Panameñismos. Panamá: Impresora Panamá.

Jaén de González, M. R., Tundidor, E., & Durán, V. (1959). Octavio Méndez Pereira, una figura de la literatura panameña. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Jaén Suárez, O. (2018). El Canal de Panamá: el triunfo de la innovación constante. Panamá-Santo Domingo: Popular Bank.

Kalmanovitz Krauter, S. (2023). Breve historia económica de Panamá. Bogotá: Universidad de los Andes.

Krippendorff, K. (2004). Content analysis: An introduction to its methodology (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Krob, M. G., & Davies, S. E. (2004). El Día de los Mártires. High-School Student Revolution and the Emergence of Panamanian National Identity. *The Latin Americanist*, 58, 55-66.

Lefere, R. (2013). *La novela histórica: (re)definición, caracterización, tipología*. Madrid: Visor.

Lewis, E. (2014). *Ficción sobre el enigmático crimen del presidente Remón*. Panamá.

Lukács, G. (1966). *La novela histórica*. México: Editorial Era.

Mackenbach, W. (2001). *La nueva novela histórica en Nicaragua y Centroamérica*. *Centroamericana*, 10, 7-25.

Mackenbach, W., & Ortiz Wallner, A. (2008). (De)formaciones: violencia y narrativa en Centroamérica. *Iberoamericana*, VIII (32), 81-97.

Márquez Jiménez, W. (2014). *Forajidos del Caribe: Piratas y Bandoleros en la literatura del Caribe hispánico (1876-1949)* (Tesis doctoral). Boulder, Colorado: University of Colorado at Boulder.

Marín Araya, G. (2009). La inmigración internacional en el Caribe panameño vista a través de los censos de población de 1911 a 1950. *Revista Estudios*, 22, 331-347.

Martínez Rivera, A. (2013). *La Memoria Histórica en la historia oral, en el combate de San Pablo en la guerra de los mil días*. David: Universidad Autónoma de Chiriquí.

Disponible

en http://www.innovacesal.org/innova_public/archivos/publica/area05_tema04/259/archivos/redIC_HCS_interdisc_05_2013.pdf

Menton, S. (1993). *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*. México: Fondo de Cultura Económica.

Miró, R. (1980). *La literatura panameña (Origen y Proceso)*. Ciudad de Panamá: Talleres Diálogo.

Moreno Mejías, F. (2012). Personaje lleno de luces y sombras. Panamá América, 03-03-2012. Disponible en <https://www.panamaamerica.com.pa/dia-d/personaje-lleno-de-luces-y-sombras-792560>

Navarro, D. (2018). La Novela Manosanta de Rafael Ruiloba con el beneplácito de la crítica literaria internacional. UPInforma. Diario digital, 18 de enero de 2018. Disponible en <http://upinforma.com/nuevo/info.php?cat=opinion&id=302>

Nuño, J. (1977). *La novela histórica en América Latina*. Caracas: Monte Ávila.

Otero Silva, M. (1979). *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*. Caracas: Monte Ávila.

Perdomo Vanegas, W. L. (2014). El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica. *Literatura y lingüística*, 30, 15-30.

Pérez Hernández, N., & Becerra Bolaños, A. (2020). Luna verde, de Joaquín Beleño, y las esclusas del lenguaje. *Literatura y lingüística*, 41, 77-97.

Pérez Huggins, A. (1984). Entre la novela histórica y la tragedia del Generalísimo. *Revista Caribana*, 3, 25.

Pérez Huggins, J. (1990). *Crítica de la novela histórica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Perkowska, M. (2008). *Historias híbridas: La nueva novela histórica (1985–2000) ante las teorías posmodernas de la historia*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

Pineda, C. (s.f.). La reescritura paródica de la historia. El palimpsesto humorístico de la nueva novela histórica Maluco de Napoleón Baccino. Disponible en https://www.academia.edu/16107939/la_reescritura_paródica_de_la_historia_el_palimpsesto_humorístico_de_la_nueva_novela_histórica_maluco_de_napoleón_baccino_1 (academia.edu in Bing)

Pizurno Gelós, P., & Araúz. (1996). *Estudios sobre Panamá republicano. 1903-1989*. Panamá: Manfer.

Pons, M. C. (1996). *Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX*. México: Siglo XXI.

Posse, A. (1983). *Los perros del paraíso*. Buenos Aires: Emecé.

Pulido Ritter, L. (2015). La novela negra de Remón. *La Estrella de Panamá*, 10-05-2015. Disponible en <https://www.laestrella.com.pa/cafe-estrella/cultura/150510/remon-negra-novela> (laestrella.com.pa in Bing)

Pulido Ritter, L. (2018). *Fragmentos críticos postcoloniales (Ensayos transversales de sociología literaria y cultural panameños)*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena.

Rama, Á. (1981). *Novísimos narradores hispanoamericanos en marcha: 1964-1980*. Montevideo: Marcha Editores.

Ricord Donado, H. (1989). *Panamá en la Guerra de los Mil Días*. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

Ríos Torres, R. (2019). *Manosanta y el Malhecho*. *La Estrella de Panamá*, 19-01-2019.

Disponible en
<https://www.laestrella.com.pa/opinion/columnistas/190119/malhecho-manosanta>
 (laestrella.com.pa in Bing)

Rodríguez Coronel, R. (2001). Rasgos de identidad y novelas panameñas: 1972-1998. *Revista Iberoamericana*, LXVII (196), 419-431.

Rodríguez Larreta, E. (1908). *La gloria de don Ramiro*. Madrid: Sáenz de Jubera.

Romero, D. (1983). *La tragedia del generalísimo*. Caracas: Monte Ávila.

Rosenblat, Á. (1954). *La población indígena y el mestizaje en América*. Buenos Aires: Editorial Nova.

Rubiano, M. L. (1991). La reescritura de la historia en la nueva narrativa latinoamericana. *Cuadernos de literatura*, 7, 136-142.

Ruiloba, R. (1996). *Manosanta*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena.

Ruiloba Caparroso, R. (2019). *Literatura e historia en la novela panameña actual*. Conferencia leída en el I Foro de Novela Histórica Panamá Viejo, 25 de abril de 2019.

Sagel, M. (2003). Gauguin en Panamá. Panorama de las Américas. Recuperado el 30-03-2022 de <https://marielasagel.com/paul-gauguin-en-panama/>

Salgado, M. A. (2015). Panamá. En D. W. Foster (Ed.), *Handbook of Latin American Literature* (pp. 453-467). London: Routledge.

Santos Figueroa, E. (2022-2023). ¿Existe la novela histórica panameña? Una revisión teórica. *Cátedra*, 19, 114-127.

Sepúlveda, M. R. (1975). *El tema del Canal en la novelística panameña*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Souza, R. (1988). *La historia en la novela latinoamericana moderna*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Spang, K. (1996). Historia y literatura en Menéndez Pelayo. En I. Arellano & C. Mata Induráin (Coords.), *Actas del Congreso Internacional sobre la Novela Histórica (Homenaje a Navarro Villoslada)* (pp. 297-302). Pamplona: Gobierno de Navarra.

Suárez, O. (2012). *La población del istmo de Panamá*. Ciudad de Panamá: Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro.

Suárez, O. J. (2018). *El Canal de Panamá: El triunfo de la innovación constante*. Santo Domingo: Banco Popular Dominicano.

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2003). *Handbook of mixed methods in social & behavioral research*. Thousand Oaks: SAGE.

Uslar Pietri, A. (1931/1981). *Lanzas coloradas*. Caracas: Monte Ávila.

Valdés, R. M. (1898). *Geografía del Istmo de Panamá*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Varela Jácome, B. (2000). *Evolución de la novela hispanoamericana en el siglo XIX*.

Cervantes Virtual. Recuperado el 07-01-2022 de

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/evolucion-de-la-novela-->

[hispanoamericana-en-el-siglo-xix-0/html/ff1d1f7c-82b1-11df-acc7-](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/evolucion-de-la-novela--hispanoamericana-en-el-siglo-xix-0/html/ff1d1f7c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_11.html#l_0)

[002185ce6064_11.html#l_0](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/evolucion-de-la-novela--hispanoamericana-en-el-siglo-xix-0/html/ff1d1f7c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_11.html#l_0) (cervantesvirtual.com in Bing)

Vargas Llosa, M. (2000). *La fiesta del chivo*. Madrid: Alfaguara.

Vázquez Quirós, M. (2006). *El Canal en la novela panameña*. Discurso de ingreso como miembro de número a la Academia Panameña de la Lengua. Panamá: Academia Panameña de la Lengua.

Vázquez Quiróz, M. (2011). *Diccionario del español en Panamá*. Panamá: Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro.

Vega Zúñiga, M. G. (2017). El Canal de Panamá: un enfoque sobre su importancia económica a través de nuestra historia. *Lotería. Revista Cultural*, 534, 6-16.

Voionmaa, D. N. (2011). Cuerpos de Paso: capital, raza y género en el Canal de Panamá (una cuestión de realismos). *Revista Brasileira do Caribe*, XII (23), 141-164.

Watson, S. (2015). La identidad afropanameña en la literatura desde el siglo XX hasta el nuevo milenio. *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, XIII (2), 27-37.

Anexos

Entrevista a especialistas

La presente entrevista se realiza en el marco de la tesis titulada "La nueva novela histórica en Panamá: visión de la sociedad a través de dos obras (1996–2014). *Manosanta*, de Rafael Ruiloba (1996) y *La novela de Remón*, de Juan Antonio Gómez (2014)". El propósito es dialogar con un especialista en lingüística, sociología y literatura acerca de las características de la nueva novela histórica en Panamá y su aporte a la comprensión de la sociedad panameña en distintos momentos de su historia reciente.

La entrevista se llevó a cabo el ____ de ____ de 202____ en Ciudad de Panamá, con una duración aproximada de 45 minutos. El entrevistado, _____ profesor e investigador en lingüística, sociología y literatura, autorizó el uso de su nombre y de sus aportes para fines académicos en esta investigación.

Pregunta 1: En su opinión, ¿qué características definen a la nueva novela histórica en Panamá y cómo se manifiestan en *Manosanta* y *La novela de Remón*?

Pregunta 2: ¿Cómo estas obras reflejan la visión de la sociedad panameña en los periodos que abordan, y qué aportes hacen a la construcción de la memoria histórica nacional?

Pregunta 3: ¿Qué papel juega la investigación literaria y crítica en la consolidación de este género en Panamá, y cómo puede un programa de doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales contribuir a su estudio y difusión?

Agradecemos al entrevistado por su valiosa participación y por compartir sus reflexiones acerca de la nueva novela histórica en Panamá.

Entrevista a especialista en Lingüística

La presente entrevista se realiza en el marco de la tesis titulada “La nueva novela histórica en Panamá: visión de la sociedad a través de dos obras (1996–2014). *Manosanta*, de Rafael Ruiloba (1996) y *La novela de Remón*, de Juan Antonio Gómez (2014)”. El propósito es dialogar con un especialista en Lingüística acerca de las características de la nueva novela histórica en Panamá y su aporte a la comprensión de la sociedad panameña en distintos momentos de su historia reciente.

La entrevista se llevó a cabo el 8 de febrero de 2026 en Ciudad de Panamá, con una duración aproximada de 45 minutos. El entrevistado, magíster Yimi Villamil profesor e investigador, autorizó el uso de su nombre y de sus aportes para fines académicos en esta investigación.

Pregunta 1: En su opinión, ¿Qué características definen a la nueva novela histórica en Panamá y cómo se manifiestan en *Manosanta* y *La novela de Remón*?

La nueva novela histórica en Panamá se desprende de la narrativa tradicional del siglo XIX para adoptar una postura dialógica y revisionista. Se caracteriza por la desmitificación de los héroes, la polifonía de voces y un uso estético de la metaficción.

* En "*Manosanta*", de Rafael Ruiloba observamos esta tendencia a través del rescate de la microhistoria y la oralidad. La obra no busca solo narrar el dato duro, sino reconstruir el ethos de una época mediante una prosa que privilegia la memoria emocional sobre la cronología oficial.

* En "*La novela de Remón*", de Juan Gómez, la característica definitoria es la humanización del poder. Gómez desarticula la figura política de José Antonio Remón Cantera para explorar sus ambigüedades, utilizando la ficción como una herramienta de indagación psicológica que la historiografía convencional suele omitir. Ambas obras logran democratizar la historia, otorgándole voz a los márgenes y a las subjetividades.

Pregunta 2: ¿Cómo estas obras reflejan la visión de la sociedad panameña en los periodos que abordan, y qué aportes hacen a la construcción de la memoria histórica nacional?

Estas obras actúan como un espejo crítico de la identidad nacional. Reflejan una sociedad marcada por el tránsito, la desigualdad y la búsqueda de soberanía. Mientras que la narrativa de Remón nos sitúa en la tensión política de mediados del siglo XX y la consolidación de las instituciones, *Manosanta* nos conecta con las raíces de la identidad barrial y popular.

El aporte fundamental a la memoria histórica es el ejercicio de "re-significación". Al ficcionalizar el pasado, estas novelas llenan los "vacíos" o silencios del archivo oficial. Permiten que las nuevas generaciones no solo conozcan los hechos, sino que comprendan las estructuras de sentimiento y los conflictos sociales que han moldeado al Panamá contemporáneo, combatiendo así la amnesia colectiva frente a procesos traumáticos o de transformación social.

Pregunta 3: ¿Qué papel juega la investigación literaria y crítica en la consolidación de este género en Panamá, y cómo puede un programa de doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales contribuir con su estudio y difusión?

La crítica literaria es la encargada de dotar de un marco teórico y estético a la producción narrativa. Sin una investigación sistemática, la novela histórica corre el riesgo de ser leída meramente como entretenimiento, ignorando su potencia como documento cultural. La academia debe validar estas obras como espacios de conocimiento legítimos.

Un programa de doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales es el escenario idóneo para:

- Fomentar la transdisciplinariedad, permitiendo que la historia y la literatura dialoguen bajo metodologías sociocríticas.

- Generar tesis doctorales que mapeen la evolución del género, estableciendo un canon robusto de la literatura nacional.
- Impulsar la difusión internacional a través de publicaciones indexadas que coloquen a la narrativa panameña en el debate de la cuenca del Caribe y Latinoamérica.

El doctorado debe ser el motor que transforme la apreciación intuitiva de la obra en un corpus de conocimiento científico que fortalezca nuestro patrimonio intelectual.

Agradecemos al entrevistado por su valiosa participación y por compartir sus reflexiones sobre la nueva novela histórica en Panamá.

Entrevista a especialista en Sociología

La presente entrevista se realiza en el marco de la tesis titulada "La nueva novela histórica en Panamá: visión de la sociedad a través de dos obras (1996–2014). *Manosanta*, de Rafael Ruiloba (1996) y *La novela de Remón*, de Juan Antonio Gómez (2014)". El propósito es dialogar con un especialista en Sociología acerca de las características de la nueva novela histórica en Panamá y su aporte a la comprensión de la sociedad panameña en distintos momentos de su historia reciente.

La entrevista se llevó a cabo el 9 de febrero de 2026 en Ciudad de Panamá, con una duración aproximada de 45 minutos. El entrevistado, doctor Abdiel Iván Quintero profesor e investigador en Sociología, autorizó el uso de su nombre y de sus aportes para fines académicos en esta investigación.

Pregunta 1: En su opinión, ¿Qué características definen a la nueva novela histórica en Panamá y cómo se manifiestan en *Manosanta* y *La novela de Remón*?

Entiendo que hay un nuevo esfuerzo por recrear no solo personajes históricos, sino coyunturas históricas, con un acercamiento crítico, utilizando elementos ficcionales. Esos elementos ficcionales tienen como telón de fondo temas como la quiebra del Canal Francés, la presencia norteamericana sobre la vía acuática, de los esfuerzos secesionista de las élites panameñas de romper con

Colombia, entre otros en el caso de *Manosanta*. No es solamente una narrativa histórica comprometida y de denuncia como fue la obra de Joaquín Beleño, *Flor de Banano*, donde se refleja la presencia de la trasnacional norteamericana United Fruit Co en las regiones de Chiriquí y Bocas del Toro.

Pregunta 2: ¿Cómo estas obras reflejan la visión de la sociedad panameña en los periodos que abordan, y qué aportes hacen a la construcción de la memoria histórica nacional?

En el caso de *La novela de Remón* de Juan A. Gómez, nuevamente encontramos elementos ficcionales desde donde se construye el acontecimiento del asesinato de José A. Remón Cantera. Desde mi perspectiva su muerte muestra la intensidad de la lucha entre los sectores económicos dominantes, que controlan las correlaciones de fuerzas políticas. Esta complejidad, solo puede ser reproducida, con elementos ficcionales, presentes en la obra.

Pregunta 3: ¿Qué papel juega la investigación literaria y crítica en la consolidación de este género en Panamá, y cómo puede un programa de doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales contribuir con su estudio y difusión?

El programa doctoral en Humanidades y Ciencias Sociales debe sentar las bases para el abordaje de la realidad social entre disciplinas como la investigación literaria crítica y la sociología crítica. El esfuerzo no debe ser declarativo sino a

través de obras de la nueva novela histórica y su articulación con las sociologías especiales.

Agradecemos al entrevistado por su valiosa participación y por compartir sus reflexiones sobre la nueva novela histórica en Panamá.

Entrevista a especialista en Literatura

La presente entrevista se realiza en el marco de la tesis titulada "La nueva novela histórica en Panamá: visión de la sociedad a través de dos obras (1996–2014). *Manosanta*, de Rafael Ruiloba (1996) y *La novela de Remón*, de Juan Antonio Gómez (2014)". El propósito es dialogar con un especialista en Literatura acerca de las características de la nueva novela histórica en Panamá y su aporte a la comprensión de la sociedad panameña en distintos momentos de su historia reciente.

La entrevista se llevó a cabo el 11 de febrero de 2026 en Costa Verde, La Chorrera, con una duración aproximada de 75 minutos. El entrevistado, Rafael Ruiloba profesor, escritor e investigador, autorizó el uso de su nombre y de sus aportes para fines académicos en esta investigación.

Pregunta 1: En su opinión, ¿qué características definen a la nueva novela histórica en Panamá y cómo se manifiestan en *Manosanta* y *La novela de Remón*?

La nueva novela histórica es una corriente literaria centroamericana, y esta nueva novela histórica trata sobre un tema de carácter histórico. La novela histórica es un género particular; dentro de la novela histórica hay novela de detective, novela romántica, novela sentimental, novela realista, novela surrealista, novela

psicológica etcétera. Es decir, que el concepto sobre la novela histórica es que se utiliza la historia como material literario.

El problema de la nueva novela histórica es el siguiente: primero, la nueva novela histórica no puede cambiar la historia; es decir, no puede hacer una versión equivocada de los hechos históricos, sesgada de los hechos históricos, tergiversada de los hechos históricos, y debe ser una novela científicamente histórica. Una novela donde la historia es un marco de referencia real y objetivo, y esto tiene sus matices, ¿verdad? Un género literario y un género de ficción. En la medida en que yo utilice la historia para meterla dentro de un contexto de ficción, la novela sigue siendo literatura; pero no es una literatura que falsifica. En todo caso, la historia es en sí misma un discurso; es decir, la historia la escriben los vencedores.

La historia se escribe desde una perspectiva del poder, la historia se escribe desde testimonios, la historia se escribe omitiendo. Entonces supongamos que yo quiero escribir una novela histórica y yo voy a contar acontecimientos históricos reales que la historia ha omitido; es decir, que no aparecen dentro del registro del discurso histórico. Entonces la novela histórica, en ese caso, lo que hace la nueva novela histórica es no falsificar la historia, sino que hay una reescritura de la historia para completar las cosas que el discurso oficial de la historia no cuenta.

Entonces, la nueva novela histórica puede hacer reescritura de la historia oficial; es decir, puede hacer una carnavalización del discurso histórico. No estoy

cambiando la historia: estoy carnavalizando y haciendo una versión intertextual, irónica, satírica. O sea, lo histórico siempre va a existir y siempre va a estar allí como algo real y objetivo, pero yo la carnavalizo: eso, es decir: estoy haciendo literatura.

Por ejemplo, en *Manosanta*, yo digo que el acontecimiento más importante del 3 de noviembre fue que, cuando los colombianos bombardearon la ciudad de Panamá, mataron un burro y un chino. Eso es una anécdota que se cuenta, pero la forma en que ese acontecimiento lo cuento es como algo extraordinario, como algo hiperbólico, como algo nuevo; pero eso fue real de su historia, y yo lo estoy señalando como una cuestión mágica de nuestra historia. Un mártir: un burro y un chino, únicos muertos en la independencia.

Entonces, eso es un acontecimiento histórico real. La historia es el material con el cual se cuentan los acontecimientos, pero esos acontecimientos se cuentan con una carnavalización, con una ironía, como algo sorprendente. Es decir, ahora entra la historia como discurso literario. Yo tengo que contar ese acontecimiento de manera en que atraiga al lector, que el lector se interese en la lectura. La nueva novela histórica hoy trabaja ese material histórico real; no sería novela histórica si yo falsifico o invento la historia.

Entonces, no tiene un efecto estético de verosimilitud porque, en el momento en que la novela histórica que yo estoy contando pierde verosimilitud, pierde credibilidad frente al lector. Es decir, falsifico la historia pierdo verosimilitud, y

entonces un valor estético de la literatura desaparece del texto, porque yo ya no estoy haciendo historia: estoy inventando. Y la invención literaria tiene que ser sobre la historia real.

Entonces, allí aparece una noción de la historia: la historia como acontecimiento histórico-político; pero hay otro plano de la historia, el discurso histórico. Por ejemplo, el problema de la cultura, el problema de la mentalidad, el problema de los valores de la época; porque yo no puedo contar una novela histórica en 1903 con una visión del año 2000. Entonces, la nueva novela histórica incorpora la historia al discurso narrativo como un acontecimiento verificable; sobre ese acontecimiento aparecen los elementos culturales.

Entonces, la nueva novela histórica no es nada más el discurso histórico: es también la cultura, la mentalidad, los valores, las creencias. Y en esa ideología religiosa, y en ese marco sobre el cual el discurso histórico está articulando los acontecimientos de la novela, hay un juego fantástico, un juego de creatividad estructurado en distintos planos: la mentalidad, la fe, la creencia, la situación dramática producida -en este caso de *Manosanta*- por la mentalidad religiosa de la época, que genera interpretaciones mágicas de la realidad.

Y allí aparece entonces un instrumento narrativo, que es la perspectiva del narrador. *Manosanta* tiene un narrador omnisciente, tiene una visión de la realidad, una perspectiva del mundo; le introduce valores. Y ese narrador omnisciente

necesita apoyarse en narradores personajes. Entonces, allí la novela histórica tiene personajes históricos y ficticios, porque estamos hablando de una novela, no estamos hablando de un manuscrito histórico, no estamos hablando de un testimonio histórico.

Entonces, la novela está articulada sobre ese discurso histórico; está la cultura, la fe, la religión, la mentalidad de las personas sometidas a un drama de la guerra. Está la carnavalización, está la ironía de ese discurso. Aparecen, dentro de la lectura, el recurso poético y los recursos literarios para hacer que esa carnavalización de la historia tenga un efecto en el lector.

Por ejemplo, Avelino Rosas fue un general histórico que participó en la batalla de San Pablo y aparece representado como personaje en la novela. Entonces, ese combate es un hecho histórico y real que yo cuento desde la perspectiva de uno de los jinetes que participó en él y desde el testimonio de Nicolás Ruiloba, Se trataba de un tatarabuelo que narraba en el periódico *Ecos del Valle* el desarrollo de la batalla. Dicho relato constituye una fuente histórica, pues recoge el discurso de un testigo y recupera un elemento olvidado por la historia oficial.

El discurso histórico dice que hubo la batalla de San Pablo, pero el discurso histórico no te dice cómo fue la batalla de San Pablo. A partir del relato de este familiar construyo la novelización. Asimismo, entrevisté al hijo de Nicolás Ruiloba, también llamado Nicolás, quien perteneció a la Guardia Nacional y me proporcionó

su versión de los hechos. Entonces, con este testimonio más el documento -el periódico- yo reconstruyo la batalla de San Pablo, pero ese elemento histórico se articula con elementos fantásticos, con elementos poéticos.

Yo lo meto con la pelea de gallos, míticamente la pelea del diablo y Dios, de acuerdo con los feligreses de San Pablo viejo, San Pablo nuevo y San Miguel de la culebra; esos fueron pueblos que existieron y que ya desaparecieron hoy son hechos históricos.

También hay un hecho histórico: que vino un vendaval y ese vendaval se metió dentro de la Iglesia, tumbó todas las cosas en la iglesia, y la gente dijo que era el diablo. Entonces, hay un mito, una creencia, que eso no lo recoge el discurso de la historia, pero sí lo recoge la historia de la vida cotidiana, que ese es otro elemento de la nueva novela histórica.

Entonces, hay una amalgama estructurada sobre ese esqueleto del discurso histórico. Hay una articulación de elementos narrativos ficticios que llaman la atención del lector, presenta indicios simbólicos de una mentalidad cultural. Entonces, ahí aparece cómo se cuenta eso: con un discurso esperpéntico, con un discurso hiperbólico, con un discurso irónico, con lo que se practica la carnavalización de la historia, por medio de la ironía.

Entonces, estamos hablando ahora de que, sobre ese discurso histórico, la nueva novela histórica introduce otros elementos que también son parte de la historia, como la historia de la vida cotidiana, la historia de la cultura, la historia de la fe.

Hay un elemento, por ejemplo, en la nueva novela histórica que tiene que ver con la verosimilitud. Yo represento un tercer mundo de personajes, que es todo lo que yo tomo para la construcción de ese sacerdote en el punto de vista psicológico. Yo me estudié cinco estudios psicológicos sobre los sacerdotes para poder hacer esa construcción de ese personaje.

Entonces, dicha configuración narrativa procura dotar de verosimilitud a la construcción del personaje. Ese es también otro elemento de la nueva novela histórica: la veracidad y la objetividad, la sicología del personaje para darle credibilidad.

Todas las alusiones a la religión católica y los elementos vinculados con este personaje se encuentran elaborados a partir de referentes reales. Los monólogos, las figuras simbólicas y las angustias del personaje se apoyan en estudios psicológicos sobre sacerdotes."

Entonces, la nueva novela histórica también tiene un elemento de la psicología del personaje para darle credibilidad a ese personaje; entonces eso es psicológicamente real.

Yo construyo otros factores para generar esa construcción cultural y utilizo el mito: el mito del mal, el mito del diablo. *Manosanta* tiene más de 40 personajes y cada personaje introduce un elemento, una visión de la realidad, de su realidad, para poder hacer una construcción cultural de muchos factores que generan una idea.

Hay narradores, personajes, hay hechos reales. El crimen del envenenamiento de las tres niñas fue un hecho real. Esa historia la leí yo en un periódico de la época. No ocurre en Panamá, sino en Colombia, allá en los archivos de historia de Guatemala.

Entonces, todos esos elementos al ser manipulados e incorporados a las novelas son elementos de esa carnavalización de la historia y de esa época para crear el clima. Entonces, tenemos allí un elemento de construcción psicológica dramática que se mantiene dentro de la verosimilitud. Yo no estoy inventando el crimen yo estoy usando esa información del crimen para contextualizar y carnavalizar la historia.

Hay distintos planos de la poética de la victoria. Entonces, en una novela histórica hay un elemento de novela policiaca: hay un sacerdote que está investigando un crimen. La paradoja es que ese crimen todo mundo sabía quién había sido el criminal, y todo mundo sabía cuál era el pecado y todo mundo sabía que hubo un ocultamiento.

Entonces, ahí hay una interpretación de la historia de esa manera. En la nueva novela histórica confluyen muchos elementos discursivos: la carnavalización de la historia.

Hay una historia sobre Philippe Jean Bunau-Varilla es un personaje histórico, pero León Eiseric y una muchacha francesa son personajes ficticios que sirven para construir el ambiente.

En la nueva novela histórica, entonces, los personajes ficticios sirven para darle un ambiente de vida cotidiana, de verosimilitud, al personaje histórico. Y así toda la construcción donde el personaje histórico aparece con personajes que le dan ambiente cultural a la aparición de este personaje.

Entonces, la nueva novela histórica no busca modificar la historia, sino reinterpretarla desde la ficción. Todo lo narrado configura un discurso histórico-literario en el que convergen diversos elementos propios de este género, aspectos que han sido caracterizados por numerosos estudios críticos.

La novela presenta una fuerte dimensión intertextual, pues la incorporación de la historia como referente factual se realiza a través de diversos recursos intertextuales. Dichos mecanismos estructuran el discurso histórico y posibilitan su representación mediante la ironía, la carnavalización y otras formas discursivas.

¿Qué hacen los soldados que van a la batalla de San Pablo? Ellos hablan de violaciones de mujeres y ellos van a la batalla porque van a defender a la mujer, porque van a defender el honor violado. Entonces, ellos hablan en ese discurso histórico de que hubo violaciones de mujeres por parte del ejército con el que estábamos en una guerra civil, todos éramos colombianos.

Entonces, yo presento ficticiamente la historia de una mujer que fue violada y la locura del marido cuando se entera de que su mujer ha sido violada. Y él decide dedicarse y ataca al Ejército en una carga de machete en la oscuridad.

Esas cargas de machete en la oscuridad fueron reales, ocurrieron en la historia, ocurrieron en Panamá. Tomás Martín Fuller murió en una de esas cargas de machete. Ocurrieron en Colombia: hubo muchas cargas de machete en la oscuridad para atacar a los campamentos gubernamentales y viceversa.

Entonces, yo hago ficción de eso dentro de la novela: el hecho histórico visto como algo sin que sea reconstruido como un elemento de un personaje. Violaciones de las mujeres reconstruidas como parte de un personaje.

Entonces, hay violaciones, pero las que yo pongo en la novela son violaciones reconstruidas como elementos físicos y tratando de darle credibilidad narrativa, de tal forma que el discurso histórico va implicado con distintos planos: la cultura, que tiene que ser objetiva; el mito.

La unidad poética de que todos los personajes están atacados por una forma particular del mal. Pues ahí tienes un diablo y, al final, ese país que nace hoy -que es lo que yo cuento en la novela- tiene su diablo. Ese diablo es el imperialismo norteamericano.

Entonces, esa es la metáfora de la poética de esa novela.

La nueva novela histórica es un inicio para la construcción del personaje de Avelino Rosas, un personaje histórico. Él cuando niño, se murió, lo enterraron; su mamá sintió que estaba vivo, fue al cementerio medio desnuda para que el enterrador abriera la tumba, y el enterrador, por estar viendo a la mujer semidesnuda, decidió abrir la tumba. Y resulta que el niño estaba vivo.

El nacimiento del personaje como una resurrección, que surge cuando le dan masaje con chirrisco, con una cosa que se llamaba un ron gato negro. Ese ron era real, existía en esa época. Entonces, allí nace el personaje como una resurrección: ha salido de la muerte. Porque ese personaje tiene cáncer, el cáncer le ha perforado el cuerpo y no lo ha muerto. Tiene unos dolores muy grandes y en esos dolores le

provocan visiones míticas. Recuerda su infancia, conversa como una niña muerta, y esta niña muerta es la niña que el sacerdote anda investigando su muerte.

Y se interesa el sacerdote *Manosanta* con este señor, porque este señor ve. Entonces, el liberal que no cree en Dios ya se ha muerto como siete veces. El liberal que no cree en Dios tiene un diálogo directo y le reclama a Dios que lo dejó solo. Le cae un rayo y queda todo chamuscado, pero recupera la audición.

Cuando tenía dolores muy grandes se morían las gallinas, este, cuando llovía, solo en su casa, y está sobreviviendo. *Manosanta* lo trata y cree que ha muerto a esta hora. El hombre le dice, antes de irse: "Dile a mi hija que todavía no me he muerto".

Entonces, el dolor de este hombre envejece a la gente que está alrededor, la gente que siente ese dolor. Entonces este hombre ha sobrevivido, o Dios le ha permitido sobrevivir todo este tiempo, porque él está esperando a que lleguen los liberales para él decirles dónde tienen las armas.

Cuando él revela el secreto de que las alarmas están en el sótano de la Iglesia, entonces fallece. Este es uno de los personajes más queridos por mí en la novela, porque me quedó muy bien toda esa secuencia de él y este personaje. Pero todo ese entramado que hay alrededor de su vida, de su dolor y de su muerte, todo eso es una carnavalización de la historia en la vida cotidiana.

Este hombre está recluido en su casa porque la iglesia declaró que los liberales eran impuros y los liberales fueron prohibidos. Y ese documento eclesiástico declarando a los liberales como diabólico es real.

Entonces, ¿qué ocurre en medio de toda esa vorágine fantástica del realismo mágico? Es la carne con el cual yo visto, por ejemplo, en un personaje que se llama Ramón Buendía.

A mí me han criticado que yo me mantengo dentro de la influencia de Gabriel García Márquez. El problema es que Ramón Buendía era un capitán del ejército liberal de Panamá; estuvo en la batalla de San Pablo y estuvo después en la batalla con la guerra del Coto. Era un personaje histórico.

Pero la gente, cuando lee el nombre de Ramón Buendía, piensa que es un personaje ficticio. Y ahí viene la paradoja: el que aparece, pues es un personaje que todo mundo ubica con personajes de las novelas de Gabriel García Márquez.

Entonces, tenemos allí pues un elemento que es histórico también. El personaje es un personaje histórico que lo pongo ahí intencionalmente para hacer esa connotación de García Márquez, porque en la novela la connotación garcíamarquiana del realismo mágico está impermeabilizando y carnavalizando la versión de la realidad y mantiene una verosimilitud de la historia.

La nueva novela histórica: lo histórico le da verosimilitud, pero toda esa amalgama poética del elemento narrativo hiperbólico, esperpéntico.

Cuando llevan a enterrar a Avelino Rosas, el alcalde prohíbe que la gente vaya al cementerio que vaya a despedirlo. Entonces, lo que hace la gente es que le tira flores en el camino; es una persona que va, pero en la procesión.

Entonces, este elemento en la nueva novela histórica: lo histórico es el esqueleto sobre el cual está la cultura, la ideología, es presentado como una carnavalización de la vida cotidiana del mundo.

Entonces, de esta manera, ahí hay un elemento el poético: cómo se presenta la historia.

Entonces, hay otro elemento del amor, la histórica. La novela tiene tres secuencias: la secuencia de San Pablo viejo y el sacerdote, pero también está la secuencia de la fuga del mundo internacional a la batalla; el canal de Francia que quiere vender, y le vende a los Estados Unidos las acciones del canal. Por eso es por lo que el canal se hace: porque el presidente Rossevelt era dueño de las acciones.

Entonces, hay un elemento de la historia no contada que se cuenta, por ejemplo, el del tres de noviembre de 1903, uno de los grandes misterios de nuestro país, porque hay una mitología de heroicidad vinculada con los héroes.

De esta manera yo presento el contexto cultural no del nuevo siglo a través de la cultura francesa. Y pongo allí la versión de cómo van presentando la cultura como una farsa, como una cultura que se ha deshumanizado. Y esta deshumanización la vamos a encontrar en su epitome cuando se da la Primera Guerra Mundial.

Y aparece entonces la conspiración de la independencia y los tratados del canal.

Entonces, todos estos elementos me permiten construir un mito del mal que viene atravesando todas las secuencias de la novela a través de la figura de todos los personajes.

León en serie tiene un diablo, que es el presidente de la compañía del canal francés, después con el crac de Panamá, etcétera.

Entonces todos estos elementos históricos están contruidos como un elemento de carnavalización de la historia para la construcción de un mito poético.

La historia es un instrumento narrativo para la construcción poética de una idea sobre la historia de Panamá.

Pregunta 2: ¿Cómo estas obras reflejan la visión de la sociedad panameña en los períodos que abordan, y qué aportes hacen a la construcción de la memoria histórica nacional?

La novela está ubicada entre 1902 y 1903. Más que reflejar la historia de manera directa, propone una reescritura simbólica en distintos planos: político, religioso y psicológico.

Hay una dimensión utópica y mítica en la figura de Avelino Rosas, quien muere y simbólicamente renace. Este renacimiento funciona como metáfora del país que nace. También aparecen alusiones a los manuscritos del Mar Muerto y a fenómenos religiosos de la época. Lo que amplía el horizonte cultural.

La obra no pretende ser un reflejo literal de la historia, sino una simbolización. A través de la carnavalización y del realismo mágico se construye una identidad cultural compleja. Los personajes históricos y ficticios se entrelazan para producir una visión del país marcada por el conflicto, la fe, la superstición y la guerra.

El lector puede interpretar los acontecimientos desde distintos planos: el histórico, el mítico, el psicológico. La novela ofrece una conciencia histórica plural.

Si el lector desconoce la historia, la obra le proporciona una aproximación simbólica; si la conoce, puede contrastarla críticamente.

El aporte a la memoria histórica nacional no es documental, sino interpretativo y estético: construye una metáfora del nacimiento del país y del mito del mal que lo atraviesa.

Pregunta 3: ¿Qué papel juega la investigación literaria y crítica en la consolidación de este género en Panamá, y cómo puede un programa de doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales contribuir con su estudio y difusión?

La crítica literaria es la presentación de la obra al lector, un papel en la deportación del texto para contextualizarlo dentro de una categoría estética. Porque la obra literaria es una obra de arte, una construcción estética, y esa construcción estética tiene una poética y tiene una idea de la historia, tiene una idea de la vida, tiene una idea de la verosimilitud.

Tiene un conjunto de valores narrativos propios de la novela, tiene una relación con la historia. Las novelas históricas no son iguales y cada nueva novela histórica está contextualizada en el marco de su país.

La novela histórica que cuenta la historia de la esposa de Sergio Ramírez en Nicaragua, antes y después de la guerra Sandinista. Hay una construcción de la

vida cotidiana y los acontecimientos de esa historia, al final oculta en la vida de estas personas.

Entonces, podemos decir que él está inventando eso, no basándose en su editor, pero esa es una historia que no aparece como discurso oficial. Hay una ruptura de la historia.

Entonces, ¿dejaría de ser novela histórica si yo lo que estoy contando es falso? No. Por eso estamos hablando de una nueva novela histórica, una red con una reestructura de esas cosas que la historia no cuenta. Y este es una historia de la vida cotidiana en la época colombiana. Según esto, una tremenda novela.

Así encontramos que cada novela histórica representa una visión y una interpretación de la realidad, y una relación con una historia verosímil y una historia que es potable dentro de una novela de ficción.

Entonces, de eso se trata. Hoy estamos hablando de la novela histórica tradicional en América latina. No se han escrito novelas históricas tradicionales. Todas las novelas - y cuidado - del realismo mágico tratan de la historia; lo real maravilloso trata la historia; el realismo social trata la historia como tema.

Entonces, el problema está en qué técnica y qué poética yo estoy utilizando para contar eso histórico. Yo, a través de un narrador personaje -narrador personaje

que tiene una idea mágica-, la idea poética que quiere construir una metáfora de la cultura.

Ese narrador no representado es una construcción del escritor y es un instrumento discursivo, poético y retórico en la presentación de un mundo narrativo que está reforzado con las narraciones de los narradores personajes. Y cada narrador personaje tiene su propio mundo, su propia historia, su propia forma dentro.

Una señora que sufre de locura diciendo que el hijo está atacado por el demonio de la masturbación, Asmodeo, y el niño tiene una pervive en el prepucio para que no se masturbe. Entonces, ella es la que está tentada por el deseo de masturbarse; entonces hay una proyección de la culpa.

Entonces, todo este personaje tiene una visión de la realidad, y esa visión de la realidad ha inventado un demonio quiere que la atormenta. Entonces, así todos los personajes tienen un diablo y tiene un objetivo de producir un dogma, ni de generar una visión histórica oficial.

Esto es literatura.

Ahora lo bueno en ese doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales es que, si yo voy a contrastar la historia real con una novela, yo debo tener el marco de referencia de los elementos de ese discurso histórico.

Por ejemplo, no sé si hay un estudio psicológico del sacerdote para contrastar la forma en cómo yo concluyo la psicología del sacerdote y cómo a esas tipologías del elemento mágico, y elementos que adornan la carne, es el de la historia psicológica real.

Así, la novela utiliza el discurso de la historia para construir un mundo, y ese mundo es ficticio va a ser verosímil, va a tener que crear credibilidad en el acto.

Si es real lo que se está contando, es real histórico. En este caso, la historia es un elemento de verosimilitud narrativa: cumple un papel estético, no un papel de credibilidad literal credibilidad histórica. Es un elemento estético que le da credibilidad a los elementos de todo.

Guía didáctica

La nueva novela histórica panameña: guía para la reflexión crítica

Introducción

La presente guía surge como resultado del análisis de *Manosanta* (1996) y *La novela de Remón* (2014), dos obras representativas de la nueva novela histórica panameña. Su propósito es ofrecer a docentes, estudiantes y lectores un recurso que facilite la comprensión de la relación entre literatura, historia y sociedad en Panamá, promoviendo la reflexión crítica, histórica, conflictiva y reflexiva acerca de la identidad nacional y la memoria colectiva. La guía no se limita a presentar contenidos, sino que propone un marco estratégico para la enseñanza y la investigación, convirtiéndose en una herramienta que articula la literatura con la historia y las ciencias sociales, y que puede ser aplicada tanto en el ámbito académico como en espacios culturales comunitarios.

Bajo esta perspectiva, el papel del docente resulta fundamental, pues es quien transforma la guía en un instrumento pedagógico vivo. A través de la planificación didáctica, el docente utiliza la guía como base para diseñar unidades temáticas en cursos de literatura, historia o ciencias sociales, seleccionando los contenidos sugeridos contexto histórico, recursos narrativos, rasgos sociales y convirtiéndolos en objetivos de aprendizaje y competencias específicas. Además, define secuencias de lectura y actividades prácticas que permiten a los estudiantes

avanzar de la comprensión básica hacia la reflexión crítica, asegurando un proceso formativo gradual y profundo.

La mediación de lectura es otra función clave. El docente guía la lectura con fragmentos de *Manosanta* y *La novela de Remón*, contextualizando los pasajes con datos históricos y sociales, y propiciando debates en clase acerca de la representación de la élite política, la memoria histórica y la identidad nacional. Asimismo, estimula la comparación entre *Manosanta* y *La novela de Remón* y su relación con la tradición latinoamericana de la nueva novela histórica, favoreciendo que los estudiantes comprendan cómo la narrativa panameña dialoga con la producción continental.

La guía también facilita la articulación interdisciplinaria, pues permite conectar la literatura con la historia y las ciencias sociales, mostrando cómo la ficción dialoga con la historiografía y la política. El docente puede integrar estadísticas, documentos históricos y testimonios para contrastar la ficción con la realidad, y promover proyectos de investigación donde los estudiantes exploren cómo la novela histórica contribuye a la construcción de la memoria colectiva. De esta manera, la enseñanza trasciende el análisis literario y se convierte en un ejercicio de ciudadanía crítica.

En cuanto a la evaluación crítica, el docente encuentra en la guía un marco para diseñar instrumentos de evaluación como ensayos comparativos,

presentaciones orales y análisis de personajes y contextos. La evaluación no se limita a medir la comprensión de los textos, sino que busca valorar la capacidad de los estudiantes para relacionar literatura, historia y sociedad. Además, se incentiva la producción de textos críticos y creativos que imaginen episodios históricos desde perspectivas alternativas, fortaleciendo la autonomía intelectual y la creatividad.

La guía también tiene un alcance de extensión cultural, ya que puede ser utilizada para organizar talleres comunitarios de lectura crítica, donde el docente actúa como mediador cultural. Estos espacios fomentan el diálogo intergeneracional acerca de la identidad nacional y los retos sociales de Panamá, y contribuyen a la difusión de la literatura panameña en ámbitos académicos y culturales, fortaleciendo su reconocimiento en el contexto latinoamericano.

El valor agregado para el docente radica en que la guía facilita la enseñanza al ofrecer un marco claro y estructurado, enriquece la práctica pedagógica con actividades y contenidos interdisciplinarios, fortalece la investigación al conectar la literatura panameña con debates críticos internacionales, y promueve la reflexión social al convertir la lectura en un ejercicio de ciudadanía crítica. En suma, esta guía se constituye en un producto estratégico académico que potencia la enseñanza, la investigación y la promoción cultural, consolidando la nueva novela histórica panameña como un campo de estudio y reflexión indispensable para comprender la sociedad y la memoria nacional.

Objetivo general

Promover la lectura crítica de la nueva novela histórica panameña como herramienta para comprender la relación entre literatura, historia y sociedad, fortaleciendo la reflexión acerca de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Objetivos específicos

- Analizar los recursos narrativos presentes en *Manosanta* y *La novela de Remón*, relacionándolos con los procesos históricos y sociales del país.
- Fomentar la reflexión en torno a la identidad nacional y la memoria colectiva a partir de la interpretación de las obras seleccionadas.
- Proporcionar herramientas pedagógicas que faciliten el análisis literario en contextos educativos, integrando enfoques interdisciplinarios entre literatura, historia y ciencias sociales.
- Estimular la producción de textos críticos y creativos que permitan a los estudiantes y lectores elaborar perspectivas alternativas acerca de la historia y la sociedad panameña.

A quién va dirigida:

- Docentes de literatura e historia en nivel medio y universitario
- Estudiantes de nivel medio y superior
- Investigadores y académicos en literatura latinoamericana
- Promotores culturales y mediadores de lectura

Contenido sugerido

- Contexto histórico de las obras: Guerra de los Mil Días, construcción del Canal, magnicidio de Remón.
- Recursos narrativos: realismo mágico, ironía, intertextualidad, narrador ficticio.
- Rasgos sociales reflejados: corrupción, desigualdad, prejuicios de clase y raciales, injerencia extranjera.
- Comparación entre *Manosanta* y *La novela de Remón*: sociedad rural vs. sociedad urbana, élite política vs. pueblo.

Actividades prácticas:

- Lectura guiada de fragmentos clave.
- Debates acerca de la representación de la élite y la memoria histórica.
- Ejercicios de análisis comparativo entre *Manosanta* y *La novela de Remón*.
- Relación con datos históricos y estadísticos para contrastar ficción y realidad.

Aplicación pedagógica

La guía puede ser utilizada en cursos de literatura, historia y ciencias sociales en el nivel universitario y medio superior. También puede servir como recurso para talleres de lectura crítica comunitaria, fomentando el diálogo acerca de la identidad nacional y los retos sociales de Panamá.

Valor estratégico académico

Este producto no solo organiza contenidos y actividades, sino que se convierte en una herramienta de reflexión crítica que articula literatura e historia como ejes de formación ciudadana. Al situar la nueva novela histórica panameña en el contexto continental, la guía contribuye a la consolidación de estudios literarios nacionales y abre un espacio para el diálogo con la crítica internacional (Menton, 1993; Perkowska, 2008; Bonett, 2009–2010). De este modo, se posiciona como un recurso estratégico para la academia y la cultura, capaz de fortalecer la enseñanza, la investigación y la valoración de la narrativa panameña en el siglo XXI.

Ejemplos

Planificación analítica Nivel Medio (Secundaria) – Clase de 40 minutos

Unidad I: La nueva novela histórica panameña y la memoria colectiva

Competencia específica	Resultado de aprendizaje	Contenido	Estrategias Metodológicas		Recursos	Tiempo (horas)	Evaluación
			Metodología docente	Actividades estudiantes			
Reconocer la relación entre literatura e historia en Panamá	El estudiante identifica personajes y hechos históricos en <i>Manosanta</i>	Contexto histórico de la Guerra de los Mil Días y fragmentos de <i>Manosanta</i>	Inicio: Presentación breve del contexto histórico y motivación con preguntas disparadoras. Desarrollo:	Lectura de fragmentos, elaboración de mapa conceptual, participación en debate.	Texto de la novela, pizarra, fichas de trabajo	40 min	Participación en debate y entrega de mapa conceptual

	y reflexiona sobre su significado social		Lectura guiada de fragmento, explicación de personajes y conflictos, preguntas de comprensión. Cierre: Debate breve sobre la enseñanza de la novela en la sociedad panameña.	Audiolibros y dramatizaciones Infografías y interactivas Historias visuales			
--	--	--	---	---	--	--	--

Bibliografía

Arias Mora, D.F.: Un comentario a Manosanta (1996), de Rafael Ruloba.

<http://istmo.denison.edu/n09/articulos/novela.html>

Carpentier, A. (1949). *El reino de este mundo*. México: Editorial Hermes.

Gómez, J (2014). *La novela de Remón*. Editorial Juan Antonio Gómez Pineda (autoedición)

Ruiloba, R (1997). *Manosanta*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena.

Nivel Educación Superior – Clase de 55 minutos

Unidad I: La nueva novela histórica panameña y la crítica social

Competencia específica	Resultado de aprendizaje	Contenido	Estrategias Metodológicas		Recursos	Tiempo (horas)	Evaluación
			Metodología docente	Actividades estudiantes			
Analizar críticamente la representación de la élite política y el pueblo en la nueva novela histórica panameña	El estudiante compara Manosanta y La novela de Remón y elabora un esquema crítico sobre	Magnicidio de Remón y fragmentos de ambas novelas	Inicio: Exposición breve sobre el magnicidio de Remón y su impacto político, activación de conocimientos previos.	Lectura de fragmentos, análisis en grupos, elaboración de esquema crítico, participación en discusión.	Textos de las novelas, artículos críticos, multimedia, Audiolibros y dramatizaciones, Infografías interactivas	45 min	Ensayo breve comparativo y participación en discusión grupal

			Cierre: Elaboración de esquema crítico y socialización de conclusiones.			
--	--	--	---	--	--	--

Bonett, M. (2009–2010). La nueva novela histórica y la pretendida búsqueda de una identidad latinoamericana. *Revista Borradores*, X/XI, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Menton, S. (1993). *La nueva novela histórica de América Latina: 1979–1992*. México: Fondo de Cultura Económica.

Perkowska, M. (2008). *Historias híbridas: La nueva novela histórica (1985–2000) ante las teorías posmodernas de la historia*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

	identidad y memoria		Desarrollo: Lectura comparativa de fragmentos, discusión grupal sobre representación de élite y pueblo, relación con teorías críticas (Menton, Perkowska, Bonetti).		Historias visuales Debates simulados		
--	------------------------	--	---	--	---	--	--